

UAM-I.
C.S.H.

083377

LA IMAGEN CULTURAL FEMENINA Y SU RELACION
CON EL TRABAJO EXTRADOMESTICO DE LA MUJER

Trabajo de tesis que presenta la
alumna: Delia León Manríquez.

Para optar por el grado de: Licenciada
en Antropología Social.

Directora: Ingrid Rosenblueth.
Lectoras: Angeles Sánchez.
Larissa Lomnitz.

México, D.F. octubre de 1985.

083377

AGRADECIMIENTOS.

A mis padres: Emma y Luis.

A mi compañero: Salomón.

A mis hermanos: Yolanda,
Esperanza, Emma, Luis.

En este modesto trabajo de investigación deseo agradecer a todas aquéllas personas que hicieron posible (de una u otra forma) la realización de este texto, ellas son: Larissa Lomnitz, Angeles Sánchez, Ingrid Rosenblueth, Susana García vaya a todas mi reconocimiento.

INDICE

INTRODUCCION	4
PRIMERA PARTE: Herramientas teórico-metodológicas.....	11
I.1 Sobre la naturaleza del problema femenino: algunas consideraciones teóricas	12
SEGUNDA PARTE: La estructuración de la imagen feme- nina en los distintos casos estudiados	30
II.1 Mujeres solteras que dedican su vida al trabajo.	34
II.2 Mujeres casadas que postergan la maternidad.....	59
II.3 Mujeres profesionistas casadas madres que traba- jan	97
II.4 Mujeres profesionistas casadas que optan por la maternidad	131
CONCLUSIONES	159
BIBLIOGRAFIA	166
APENDICES.....	171
1. Cuadros de referencia	171
2. Operacionalización	182

INTRODUCCION

A partir de la década de los 60s se comenzó a generar una creciente inquietud por el estudio de la problemática femenina, este interés se desarrolló en el marco de una serie de movimientos encabezados por grupos marginados, de una u otra forma, de los procesos sociales en conjunto. Desde ese momento y hasta la fecha se han realizado gran cantidad de estudios sociales respecto a la problemática de la mujer, que han tratado de responder a la incógnita del por qué de su condición y en qué momento aparece dicho fenómeno.

Los trabajos sobre el tema han sido innumerables y parten de distintas proposiciones teóricas (marxistas, funcionalistas, feministas, etc).

La investigación que aquí se presenta tiene como objetivo fundamental tratar de entender la dinámica bajo la cual se desenvuelve la vida de un sector de la población femenina (mujeres profesionistas), sus problemas, y las causas de estos. Para el caso se han considerado elementos teórico-metodológicos generados por distintas corrientes de pensamiento, que van a servir para el estudio e interpretación del fenómeno.

Es necesario recalcar que si bien en este trabajo se abordará la problemática de la mujer profesionista, ello no quiere decir que algunos conflictos y problemas que sufren mujeres de este sector no se presenten en otras clases sociales, ya que el

papel que se le confiere a la mujer implica una problemática que si bien se manifiesta en forma diferente en los distintos estratos socioeconómicos (cfr. Alson), responde a una lógica social común que permea la acción de todas las mujeres y concierne a todas.

El objetivo primordial que se persigue es estudiar el proceso a través del cual se resignifica culturalmente la experiencia femenina, las formas que asume y los cambios que conlleva. Esto es, tomando en cuenta que en este momento de cambio los papeles sociales conferidos a hombre y mujer ya no están tajantemente delimitados sobre un espacio de movilidad específico, es menester ver cómo, a través del universo de significaciones de los individuos se siguen reproduciendo estos papeles, y la forma que asumen al confrontarse con una realidad distinta.

La idea surgió a raíz del trabajo que inicié en 1983 dentro de un grupo de estudios sobre la universidad coordinado por la Dra. Larissa Lomnitz. Mi actividad laboral consistía en realizar una investigación que tuviera como fondo el fenómeno de la universidad. Como un campo de interés personal ha sido el estudio de los problemas que atañen a la mujer, decidí, entonces, llevar a cabo un análisis sobre la problemática femenina dentro de las aulas universitarias. La pregunta de la que partía era: por qué existe una disidencia menor entre los hombres que ingresan a la universidad (que se traduce posteriormente al desempeño profesional) que entre las mujeres?. Y la respuesta tentativa a esa pregunta era que al interior de la institución existía una estructura de poder que empujaba a

la mujer, mediante distintos canales coercitivos, a desertar en algún momento a lo largo de la carrera, de esta forma se descartaba la posibilidad de competencia profesional que ellas pudieran representar en un futuro.

Hice un sondeo preliminar que se avocó a detectar los mecanismos de expulsión que se habían planteado empíricamente. En este momento encontré varios fenómenos sorprendentes que echaron por tierra mis planteamientos originales; en primer lugar, y de acuerdo a su propia experiencia, las entrevistadas no manifestaron haberse enfrentado a una estructura demasiado agresiva que limitara su desarrollo en las aulas y que las empujara a salir del terreno universitario. Y por otro lado, a este nivel, ellas tenían la misma formación académica, y por tanto las mismas posibilidades potenciales respecto a los varones; sus antecedentes socioculturales eran similares, es decir, no había factores dentro del sistema educativo que pudieran limitar en forma directa su desarrollo universitario. Sin embargo, si tomamos como punto de referencia la teoría de Bourdieu que considera al sistema educativo como reproductor de la lógica del sistema en el que está inmerso, tenemos que la instancia educativa universitaria no se presenta directamente como mecanismo expulsor, lo hace de una manera indirecta al basar su propia legitimidad en la reproducción del sistema social al cual está adscrito (véase el trabajo de Bourdieu a); en él explica la eficiencia del sistema educativo debida a su papel como reproductor de las estructuras sociales). Es por eso que aunque la escuela no expulsa directamente a las mujeres de las aulas

universitarias, es evidente que existen otros mecanismos articuladores de este fenómeno que son reproducidos al interior de la universidad.

Dado que lo que se buscaba en esta investigación eran las causas últimas del fenómeno de deserción femenina en las universidades, y la institución educativa se presenta únicamente como una instancia legitimadora, decidí abordar el problema desde la perspectiva del análisis de la ideología en un contexto socioeconómico y cultural, ya que las concepciones ideológicas de los sujetos sociales son elementos que permean su acción.

La idea de abordar el problema desde la perspectiva del análisis ideológico surgió además del hecho que en las entrevistas las mujeres manifestaron una constante inquietud respecto al conflicto que les acarrea su "deber ser" como mujeres (debían ser esposas, madres, hijas, que reprodujeran ciertas actitudes socialmente aprobadas) y su práctica profesional, que no encajaba con el "deber ser". De ello inferí que había una disrupción entre los ejes que articulan la identidad femenina y el ejercicio profesional que no coincidía con ésta.

He partido de lo anterior para aventurar la tesis de que la raíz del problema de la diferencia que se observa en el desempeño profesional entre varones y mujeres deviene del rol asignado a cada uno de los generos sexuales. Esta premisa es uno de los hilos conductores de la presente investigación.

En base a los resultados del primer muestreo que hice entre 10

mujeres, reelaboré los puntos de la investigación, este trabajo es resultado de dicho análisis.

El trabajo de campo se llevó a cabo entre junio de 1983 y agosto de 1984; abarcó una muestra de 30 casos de mujeres que estudiaron una carrera universitaria.

Originalmente, el criterio para seleccionar los casos, era el estudio de aquéllas cuyas edades oscilaran entre los 30 y los 40 años y tuvieran hijos, de manera que se pudiera observar cómo incide la maternidad en el trabajo profesional. Tomando en cuenta que en dicha etapa se presentan los puntos álgidos de esta relación, se quería observar cómo se enfrentaban en esos momentos los conflictos provenientes de la contradicción entre identidad femenina y trabajo profesional. Apareció entonces un problema que había que salvar: pocas mujeres estaban dispuestas a practicar sobre sus problemas "personales", las trabas para estudiar y trabajar, etc.

Por ahí se hizo necesario escoger a personas que estuvieran dispuestas a ser estudiadas, y que, en muchos de los casos formaban parte de mi red de relaciones. Este hecho sirvió para hacer el análisis de algunos casos (en base a la observación directa) del desenvolvimiento de estas mujeres en la vida cotidiana.

De las 30 estudiadas, 22 se ubican entre los 30 y los 40 años, las demás fluctúan en edades. La más joven cuenta con 26 años, y la de más edad tiene 51 años. La diferencia de edades, me sirvió para estudiar el discurso y la práctica en los distintos estadios de la vida.

En las entrevistas generales se incluyeron los siguientes puntos: nivel socioeconómico de la familia de origen, niveles educativos de la misma, patrones sexuales aprendidos, concepción de la propia sexualidad, profesión de los padres, nivel educativo de la entrevistada y de su cónyuge, (en el caso de que lo hubiera) (ver anexo # 2). Se trató de ver la relación entre desarrollo profesional y etapas de vida, así como del número de hijos y la infraestructura con la que se contaba. (ver anexo # 2).

A través de las distintas concepciones con las que la entrevistada se identificaba, traté de delimitar el discurso que incorporó respecto a su "deber ser".

El trabajo se divide en tres partes. En la primera planteo el marco teórico y la metodología que sirvieron como herramientas para el análisis de los datos. Durante dicho proceso encontré que existían características comunes entre los casos, ello me permitió aglutinarlos en tipologías.

Son cuatro los "tipos" de mujeres profesionales: aquéllas que han dedicado su vida al trabajo y no han conformado una familia; otras han postergado la maternidad en aras de un desarrollo profesional con menos presiones; otro caso es el de aquéllas mujeres que han pretendido conciliar desarrollo profesional con la maternidad a un mismo tiempo; y por último, tenemos a las que, habiendo realizado una carrera profesional, optaron por dedicarse a las actividades domésticas y al cuidado de los hijos. En la segunda parte del análisis hago una descripción de

tales tipologías y voy demarcando las formas que asume el discurso y la contradicción entre identidad femenina y trabajo profesional.

A manera de conclusión, hago un breve análisis del manejo que se hace del conflicto proveniente de la contradicción entre trabajo profesional e identidad. Este manejo se presenta dos niveles: en el discurso y en las prácticas.

Espero que este trabajo sea una aportación al entendimiento de la problemática femenina, específicamente al estudio de su identidad.

PRIMERA PARTE:

Herramientas teórico-metodológicas.

I.1 Sobre la naturaleza del problema femenino: algunas consideraciones teóricas.

Para entender el fenómeno de la identidad femenina, es necesario considerar el rol social que ha sido asignado a las mujeres, y consecuentemente, las actividades que se le adscriben.

Existe un universo de normas y valores sociales y culturales que asignan un lugar y un universo de acción específicos a cada uno de los sexos; de hombres y mujeres pasan a ser géneros sexuales cuya función social está delimitada y definida. El lugar legitimado socialmente a la mujer se encuentra al interior del núcleo doméstico, y su función es la de la reproducción de la especie.

El hombre se inserta en las filas de la producción fuera del núcleo doméstico (cfr. Engels, Zaretsky, Rubin), y es el proveedor de las necesidades económicas necesarias para la reproducción del núcleo doméstico.

La identidad de los géneros sexuales se construye entre otras cosas, de acuerdo al contenido ideológico de las actividades que se generan en el juego social y al espacio de movilidad permitido que este hecho conlleva.

El estudio de la problemática femenina implica no solamente el planteamiento de las condiciones económicas, sociales, y familiares que delimitan en cierta forma su actuación como su-

jeto social. Es necesario ir mas allá de las tendencias sociológicas que ubican los fenómenos sociales aquí y ahora, y considerar al individuo como receptor de una herencia cultural que trasciende su historia personal. Este universo simbólico que el sujeto social ha apropiado, es la instancia a través de la cual se relaciona con el mundo y con otros individuos (cfr. Berger y Luckman).

Partiendo de lo anterior, en esta investigación se considera que la condición de la mujer y el universo de roles, valores y normas que se le adscriben tienen su origen en la cultura del grupo y se reformulan de acuerdo a las demandas de la situación actual.

Para identificar los elementos sobre los que se conforma la imagen de la mujer es menester recurrir a las distintas corrientes teóricas que se han avocado al estudio de la problemática femenina. En la mayoría de los casos la inquietud que movía a los autores era delimitar la base material sobre la que descansa la ideología sexista que sustenta y legitima la opresión de la mujer y la desvaloración de las actividades que lleva a cabo; y detectar las formas que estos elementos asumen en los distintos momentos históricos (cfr Kollontai, Margolis, Engels, Zaretsky, Hartmann).

Engels inicia el análisis de la problemática femenina desde una perspectiva marxista. Retomando los elementos metodológicos que proporciona esta teoría, establece que la condición femenina de desigualdad respecto al hombre tiene sus bases en el lugar en el que ella se inserta dentro del aparato productivo.

El fenómeno de la opresión femenina se inició con la primera división del trabajo ocurrida dentro de la familia que comenzaba a surgir como institución social; con la división del trabajo aparece una división de la sociedad en dos esferas: productiva y reproductiva; la primera fue detentada por el hombre y la segunda correspondió a la mujer. Pero no es sino con el advenimiento de la propiedad privada y la diversificación de las actividades económicas cuando aparece el patriarcado como institución ideológica que justifica la opresión de la mujer.

Al haber una diversificación de las actividades que trajo consigo la separación entre las esferas productiva y reproductiva, en donde cada una de dichas esferas genera las concepciones de "femineidad" y "masculinidad" como instituciones socialmente legitimadas reforzadas sobre la división del trabajo social acaecida previamente, se asientan las bases de la opresión femenina. Para Engels el paso definitivo en la derrota del sexo femenino fue el derrocamiento del derecho materno que prevalecía hasta ese momento (op.cit. 110).

Las implicaciones del anterior marco conceptual son fácilmente predecibles, ya que, si la opresión de la mujer deriva de su no inserción en la producción por un lado, y de la existencia de la propiedad privada por el otro, para acabar con ella es menester que la mujer se integre a las filas de los asalariados y que luche por la abolición de la propiedad privada, abolición que devendrá con el advenimiento del socialismo; esto ha de traer como consecuencia la emancipación

de la mujer, ya que si la ideología patriarcal y la desvaloración del trabajo femenino devienen de su falta de contacto con la esfera productiva y las riquezas que genera, en el momento en que la mujer se integre a las filas de los asalariados, la base material sobre la que se sustentaba esta ideología dejará de existir, y como consecuencia, al no existir sobre una base material, la ideología patriarcal se diluirá.

La propuesta de Engels queda incompleta al no considerar la opresión de la mujer como mujer, es decir, si bien considera que la mujer es explotada y que hay una jerarquía entre los sexos, esto es consecuencia (dice) de la relación que guardan con el aparato productivo. La deficiencia de este acercamiento teórico es que no contempla la opresión que deriva de la restricción que impone el ejercicio exclusivo de cierto tipo de trabajo definido en función del espacio social adscrito a cada uno de los sexos y legitimado sobre la apariencia de su "naturaleza".

Aunque el trabajo de Engels posee muchas limitaciones, en esta investigación recuperaremos ciertos elementos que consideramos fundamentales para entender la condición femenina. La noción de la división del trabajo social en dos grandes esferas es un factor importante que va a estar presente en el análisis. Esta división del trabajo ha sido representada por la ideología patriarcal como un hecho natural e inherente a los géneros sexuales; aún cuando en ciertas etapas históricas la frontera que limita a estas dos esferas haya sido trasgredida por cualquiera de los dos sexos (cfr. Kollontai y Margolis). Por

otro lado, va a ser menester considerar que la imagen cultural de la mujer y su status, si bien tienen relación con su inserción en el aparato productivo, no son derivadas única y exclusivamente de este hecho.

Zaretsky, que representa lo que Hartmann llama "...el enfoque marxista de la escuela de la vida cotidiana" (Hartmann, op.cit.,88) recupera y desarrolla mas ampliamente el argumento de Engels acerca de la división social del trabajo en las esferas productiva y reproductiva que tienen correspondencia con los géneros sexuales.

En el trabajo de Zaretsky se plantea que si bien el sexismo es un fenómeno anterior al capitalismo, bajo este modo de producción la opresión femenina que deviene del sexismo se ha hecho mas contundente. El capital ha utilizado la estructura sexista para satisfacer sus necesidades, ya que "...la producción en una sociedad capitalista está basada en la existencia de una cierta forma de vida familiar. El sistema de trabajo asalariado que socializa la producción bajo el capitalismo, se mantiene gracias al trabajo socialmente necesario pero privado de amas de casa y madres." (Zaretsky;1980 23).

Para Zaretsky la opresión de la mujer (aunque existía anteriormente) se ha hecho mas severa con el advenimiento del capitalismo, ya que este modo de producción delimitó drásticamente la esfera del trabajo productivo remunerado de la del núcleo domestico, lo que trajo como consecuencia una

separación de las esferas pública y privada en la experiencia de los individuos. Esta última fue recuperada y utilizada por el sistema, convirtiéndose en el remanso de paz y en espacio de individuación necesarios a los sujetos sociales, elementos que se habían perdido al ser el hombre una tuerca más del engranaje representado por la producción en serie.

El autor considera que al mismo tiempo que el espacio privado que brinda la familia es recuperado y utilizado por el capital, la plusvalía que genera la mujer con el trabajo doméstico, (que no es remunerado) es aprovechada por el capital. De esta forma, la mujer está oprimida porque trabaja en su hogar para el capital.

El análisis adolece de que no considera que la mujer en el hogar no solo trabaja para el capital, también lo hace para el hombre (cosa que no es contradictoria con lo primero, es decir, el trabajo doméstico de la mujer es aprovechado por el capital, pero también es un trabajo que se hace para y es aprovechado por el hombre).

El tercer enfoque que retoma el trabajo de Engels respecto a la situación de la mujer ha sido desarrollado por aquellas autoras que plantean que la raíz de la opresión de la mujer radica en la plusvalía que aporta al capital a través del trabajo doméstico no remunerado, y que el primer paso para su emancipación va a darse cuando se perciba un salario por esta actividad, lo cual desencadenará en las mujeres y en particular las amas de casa una conciencia respecto a la importancia de su tra-

bajo, revirtiéndose esto en su autovaloración como personas (Har
tmann, op.cit.90).

La insuficiencia de los análisis marxistas radica en que circunscriben el problema de la mujer a su inserción en el aparato productivo, y dejan de lado las relaciones de poder que se generan entre los sexos y que se retroalimentan en las instituciones sociales que se han construido bajo esta lógica.

Otra tendencia en los estudios sobre la mujer está representada por las feministas marxistas que tratan de sintetizar lo planteado por las feministas radicales y por los estudios marxistas utilizando algunos conceptos de las primeras y retomando los elementos metodológicos que proporcionan los últimos. Ellas asumen que la condición de los sexos esta definida en cuanto a su relación con el aparato productivo, de la cual deriva un antagonismo sexual.

Recuperando algunos elementos marxistas, estas teóricas sugieren que la primera división del trabajo es la que surgió entre los sexos, que por ello se integran de manera diferencial en el aparato productivo generando con ello dos modos de producción: el modo de producción y el modo de reproducción. Sobre esas bases se sustenta la estructura social siendo el hombre el detentor del dominio por sobre la mujer. Es así como tratan de vincular la existencia de las relaciones personales entre los sexos con la estructura socioeconómica mayor.

Su postulado teórico mas importante fué: "lo personal es político, ya que la división de clase original y básica, es la

división entre los sexos y que el motor de la historia es el esfuerzo del hombre por conseguir el poder y la dominación sobre la mujer, la dialéctica del sexo" (Firestone, cit, por Hartmann, op cit.94.). Es a partir de dicha dominación que se desarrollan estructuras sociales y económicas que apoyan este proceso. De esta forma definen dos modos producción que conllevan dos modos de ser ya sea "femenino" o "masculino"; lo cuales proporcionan la base sobre la que se estructuran las relaciones sociales de poder entre los sexos mantenidas hasta nuestros días, que son las que han legitimado la jerarquía masculina en todas las épocas.

Sin embargo, la idea de que la "división de clase original" corresponde a la jerarquía entre los sexos no se implica necesariamente, es decir, la existencia de una división del trabajo original no implica necesariamente la jerarquización de las actividades económicas (cfr.Kollontai), y tampoco se infiere de ello la opresión de la mujer.

La gran aportación de las feministas radicales fue su postulado "lo personal es político" porque si bien en nuestras sociedades contemporáneas se desvincula lo personal de la estructura social mayor ello no implica que sean modos de existencia desvinculados. Al contrario, son esferas que están englobadas dentro de la estructura social, que se influyen, retroalimentan y tienen una lógica interna que corresponde a la estructura socioeconómica y a la cultura en la que se presentan.

Tomando literalmente el concepto de **ideología** en términos marxistas (que es la representación ideal de las relaciones materiales de producción, y su función es legitimar el acceso

desigual a la riqueza por parte de las distintas clases sociales), llegaríamos a la conclusión a la que llegaron las feministas marxistas. Esta conclusión sustenta que el patriarcado como ideología que se genera a partir de la relación entre los sexos es consecuencia de su acceso desigual al aparato productivo. De ahí el supuesto de que un cambio en el sistema de producción a cuyas fuentes tengan acceso por igual hombres y mujeres traerá consigo la transformación de la ideología sexista, lo que desencadenará el rompimiento con las formas ideológicas patriarcales. Sin embargo, la experiencia de países que han adoptado economías socialistas muestra que no existe una relación mecánica entre economía e ideología, sino que hay otros elementos constitutivos de la primera que es necesario detectar.

En todos los trabajos que se mencionaron, queda implícita la afirmación del marxismo de que la ideología tiene su origen en la base material sobre la que descansan las formaciones sociales. En el trabajo de Marx se afirma que la ideología es la superestructura del sistema social, y la estructura está representada por la economía; las feministas marxistas consideran que la relación entre los sexos, la división del trabajo entre ellos, y su inserción en el aparato productivo ha generado una estructura económica que acarrea, consecuentemente, el poder de los hombres sobre las mujeres, en donde el patriarcado o sexismo es la superestructura que refleja y legitima dicho sistema económico.

Los autores que han utilizado el marxismo para explicar la condición de la mujer, dejan de lado los elementos constitutivos

de la cultura, que son fundamentales para entender la conformación de la identidad en los individuos. Este elemento consideramos, trasciende a la economía, englobando otros factores como la cultura misma.

A pesar de las grandes aportaciones teóricas de marxistas y feministas marxistas, se han dejado de lado elementos fundamentales para entender la conformación de la identidad de los individuos en función de su sexo. Las aportaciones de Franca Basaglia han venido a llenar algunas lagunas teóricas a este respecto.

En sus estudios, Basaglia considera fundamental la cultura y las nociones que los grupos sociales construyen respecto a la conformación de la identidad sexual.

Particularmente consideramos que sus planteamientos, si bien incorporan algunas nociones teóricas del marxismo respecto al lugar social legitimado para hombres y mujeres, significan un paso adelante en los estudios sobre la mujer, ya que en esta teoría la cultura y la especificidad biológica de los sexos se consideran fundamentales en la construcción del universo de significaciones de los individuos.

En este planteamiento la ideología (imagen cultural femenina) que define los elementos que proporcionan el marco de identidad al género femenino argumenta que lo que es la mujer lo es por "naturaleza", esto es, en base a sus características fisiológicas específicas y "...dado que todas las fases de su

historia pasan por las modificaciones y las alteraciones de un cuerpo que la ancla sólidamente a la naturaleza ...[nuestra cultura ha deducido]... que todo aquéllo que es la mujer lo es por naturaleza."(Basaglia; 1980:164). De ahí que cualquier actividad asignada socialmente a la mujer es concebida como "natural" e inherente a las características de su sexo, y cualquier desviación de estas es considerada como un acto antinatural que pone en tela de juicio su integridad como ser humano.

A las actividades femeninas socialmente legitimadas y reproducidas basadas en la definición de "naturaleza" que se refiere específicamente al cuerpo femenino y a sus capacidades reproductivas, se han agregado ideológicamente dentro del marco de la construcción conceptual de la identidad femenina "...explicitas connotaciones morales en cuanto se refiere a su capacidad o incapacidad para responder a la imagen ideal de lo que de ella se espera...sin dejar traducir iniciativas o exigencias personales que -automáticamente- se convertirían en "obscenas" y condenables."(op.cit.160).

Esta aparente naturalidad sobre la que se sustenta el rol asignado socialmente a la mujer es lo que limita el espacio de movilidad ideológica que poseen las mujeres sobre su propio proyecto de vida. Enmarcados estos límites sobre la legitimidad de lo "natural" que se sustenta sobre la especificidad femenina, su espacio de acción se define de acuerdo a sus características fisiológicas; por ello, la sexualidad femenina es el hilo conductor que da forma y contenido a otras concepciones estructurantes de la imagen femenina.

Como individuo definido en función de su cuerpo y su sexualidad, la mujer es la encarnación tanto de la sexualidad-para-el-goce-del-otro, como la sexualidad-para-la-reproducción-de-la especie.

La sexualidad-para-el-goce-del-otro como el mismo concepto lo dice, no representa un forma de placer para ella, sino que es el vehículo de placer del otro. El acto amoroso es un espacio de realización del deseo del otro y no una instancia de goce para sí. Así la sexualidad de la mujer es apropiada como medio para la realización sexual del otro.

Ahora bien, la posibilidad de subjetivación femenina está planteada en consonancia con su función de reproductora, representada socialmente bajo su rol de madre, "...es una subjetividad o personalidad dedicada a nutrir, comprender, proteger y sostener a otros; la subjetividad que llegue a reconocérsele es, por consiguiente, la de vivir en el constante dar, anulándose ella..."(Basaglia, op.cit.176). De ahí otra de las grandes contradicciones que tiene la identidad femenina respecto al trabajo extradoméstico, este último asume como una de sus premisas el sentido del logro en el trabajador, y el hecho de que éste demuestre una fuerte personalidad. Todo ello está en contraposición con lo que la mujer ha aprendido como regla de vida: dar negando sus propias necesidades.

La mujer en su papel de madre potencial cubre las necesidades afectivas no sólo de sus hijos sino del compañero, lo cual la ubica dentro del espacio doméstico que es el núcleo

en donde se llevan a cabo estas tareas.

Su rol madre acarrea entonces de una manera socialmente legitimada:

- a) El ejercicio de la reproducción de la fuerza de trabajo (manutención del espacio doméstico).
- b) El papel asignado como principal reproductora de la cultura, actividad que lleva a cabo mediante la socialización de los hijos. Esta socialización tiene como objetivo la transmisión de las normas y valores del grupo social.

De esta forma, la imagen social de la mujer está definida de acuerdo a su naturaleza, su cuerpo, y su función como protectora y sustento de la familia. Los tres ejes arriba mencionados se conforman, reconstituyen, y refuncionalizan conforme al peso que se les dé tanto en los distintos sistemas socioeconómicos como en los distintos estadios históricos (Mitchell;1978:124).

Por otro lado, las reglas del comportamiento y del trabajo masculino están estructuradas conforme a su actuación y logros personales.

El hombre se subjetiva a través del desarrollo de sus propias potencialidades, y para poder hacerlo necesita perfeccionar sus capacidades físicas y mentales, tendencias que le son enseñadas a través de la socialización primaria y que posteriormente se hacen extensivas a las actividades que le han sido adscritas socialmente. Por ello el trabajo extradoméstico está regido por características que se suponen básicas para llevar a cabo esta

tarea; ellas son: la disciplina y la productividad. Esto implica la conformación del proyecto de vida acuerdo al desarrollo personal, lo que a su vez genera una serie de valores y actitudes que rigen para el trabajo extradoméstico. La práctica económica, en este caso profesional, se sustenta principalmente sobre la mística de la productividad. En estas actividades independientemente de la "carrera de vida" que se escoja, es necesario obtener un alto rendimiento que tiene como premisas la entrega y el "casamiento" con el sector al que se está vinculado (ya sea político, técnico, científico, etc). Esto implica la aportación por parte del hombre de la mayor parte de su tiempo y sus esfuerzos. Las "inversiones" que se hagan para el desarrollo profesional, independientemente de su especificidad (mantenimiento de redes de relación, producción científica, etc) tienen un componente en común: la competencia (vid Lomnitz y Fortes). Esta competencia implica una actitud asertiva y autovalorativa de la propia persona que devenga en alto sentido del logro, y que se refleje tanto en el trabajo como en las condiciones necesarias para desarrollarse en él (Rossetti;1983:10).

Es por la falta de experiencia de la mujer en el terreno profesional, y por las exigencias contradictorias de las dos esferas (productiva y reproductiva en las que vive su experiencia cotidiana), por las que se le presentan serios conflictos en su vida que deben ser trascendidos. El sector profesional a su vez se retroalimenta sobre la base sexista en la que está fundamentado el trabajo extradoméstico, lo que trae consigo

una serie de prejuicios respecto a la mujer y su actuación laboral.

En este trabajo se considera que la definición femenina ya sea como cuerpo, reproductora o madre que cuida y vela por el bienestar de la familia, son ejes que se complementan, y conforman y articulan la ideología que genera y legitima a su vez las nociones de identidad que la mujer incorpora a través de la socialización que llevan a cabo tanto la familia como las diversas instituciones que existen para esto (cfr. Berger y Luckman).

Resumiendo lo dicho hasta ahora, consideramos que los estudios que se han mencionado, han aportado conceptos fundamentales para entender la posición de la mujer, y la imagen cultural que se ha generado de acuerdo a esta posición. Por un lado, las feministas marxistas al plantear que la opresión (y por lo tanto la condición) de la mujer deriva de sus características sexuales (entendidas como la base de la maternidad y la reproducción), sugieren un eje sobre el cual gira la imagen de la mujer: la sexualidad femenina conformada en una relación de poder respecto al hombre, y directamente relacionada con la reproducción de la especie a la que imprime un carácter específico. Basaglia amplía estos conceptos y les incorpora algunas nociones que se derivan de la sexualidad de la mujer y sus características específicas.

El discurso marxista aporta la noción de que hay una

separación entre las esferas sociales de la producción y reproducción, que se convierten en el ejercicio exclusivo de cada uno de los sexos. El ejercicio exclusivo de la esfera reproductiva por parte de la mujer ha sido legitimado al fundamentarse en la "naturaleza femenina", lo cual conlleva a su vez la devaluación de este trabajo al no considerarse como tal; esta devaluación del trabajo de la mujer se hace extensiva a su persona.

Si consideramos globalmente las distintas corrientes teóricas mencionadas, tenemos que la imagen de la mujer esta definida en primer lugar de acuerdo a su especificidad sexual como reproductora de la especie, especificidad que ha traído como consecuencia en cierto tipo de sociedades un acceso desigual a las fuentes económicas del poder que se ha hecho más flagrante con la separación del núcleo productivo respecto a la esfera doméstica. El acceso desigual a las fuentes económicas de poder trajo como consecuencia la devaluación de las actividades femeninas, devaluación que se retroalimentó, sobre el supuesto de que la mujer realizaba las actividades domésticas impelida por su "naturaleza". De la legitimidad social del trabajo femenino, sustentada sobre sus características fisiológicas, surgen las nociones de "femineidad" que se retroalimentan en las formas económicas que surgen.

De tal forma, la condición femenina deviene tanto de su especificidad sexual, que ha traído una serie de significados, como de su inserción en el aparato productivo.

Algunas hipótesis sobre el problema de la mujer.

Existe un universo simbólico, de referencia de acuerdo al que se constituye la identidad y la imagen de los individuos respecto a su sexo (que es transmitida al interior de la familia). La imagen femenina está definida en función tanto de sus características fisiológicas como de su posición en el aparato productivo, de estos dos elementos se ha generado una ideología sexista que justifica y legitima en base a las características naturales de la mujer una serie de actividades que giran alrededor de la familia y del núcleo doméstico, de ahí tenemos que al tener que vivir su experiencia cotidiana en dos mundos que se contraponen (doméstico y extradoméstico), la mujer se enfrenta con una contradicción debido a las estructuras y exigencias antagónicas entre estos dos.

I. Puesto que la imagen femenina se refiere a su función como reproductora (en todos sentidos) del núcleo familiar, las formas de conflicto se manifiestan de manera diferencial en:

a) Mujeres solteras que no tienen una familia de procreación y por lo tanto su "deber ser" en este momento no entra en conflicto con su práctica profesional.

Dado que el peso de la reproducción familiar en estas mujeres no es tan fuerte porque no tienen una familia de procreación, el conflicto que deviene de la contradicción entre las dos esferas no se presenta como elemento definitorio de la práctica

profesional femenina. Sin embargo su condición de mujer delimita su espacio de movilidad y le acarrea otro tipo de conflictos.

b) Aquéllas mujeres que tienen una familia de procreación, que estudiaron una carrera profesional pero que se dedican únicamente al trabajo doméstico y al cuidado de la familia, tendrán menores manifestaciones de conflicto, pues las actividades domésticas que realizan son parte de los elementos constitutivos de la identidad femenina.

c) Las mujeres profesionistas con una familia de procreación que dedican una gran parte de su tiempo al ejercicio profesional, tendrán conflictos debido a la inconsistencia entre su imagen y las actividades que realizan. Estos conflictos definirán en alguna forma su desempeño profesional.

d) El caso de aquéllas mujeres que tienen una familia de procreación y trabajan, pero que sin embargo son divorciadas, la situación de conflicto se verá mas diluida, dado que no existe en su familia de procreación la imagen paterna que representa el apoyo económico, ellas son las que sustituyen esta carencia y de esta manera integran su "deber ser" con la actividad profesional que realizan.

SEGUNDA PARTE: La estructuración de la imagen femenina en los
distintos casos estudiados

083377

UBICACION SOCIOCULTURAL DE LAS MUJERES ESTUDIADAS.

En México la imagen cultural femenina que mitifica el papel de madre es ampliamente apoyada y enfatizada; sin embargo, a pesar del peso social que se le da, este rol es un elemento dinámico que se transforma y refuncionaliza.

El país experimentó a partir de la década de los 40s una expansión industrial que trajo consigo una demanda creciente de sectores medios que hicieran las veces de organizadores y administradores de las nuevas instituciones que surgieron (García [et al]; 1982:40). Las universidades tuvieron el importante papel de proveer a este sistema de los distintos tipos de elementos que requería (Lomnitz; 1976).

El movimiento de desarrollo industrial y de servicios que sobrevinieron con este, impulsó las actividades de los sectores medios universitarios. Con todo este fenómeno de crecimiento, la mujer comenzó a integrarse a las universidades para posteriormente formar parte del sector profesionista. Su reclutamiento trajo consigo la necesidad de adopción y aprendizaje de la ideología vigente en el mundo del trabajo (que hasta ese momento había sido reservado a los hombres), que por su carácter y los ejes sobre los que se constituye aparece como contradictoria a aquélla que conforma la identidad femenina, es de esto que surge el conflicto en la vida de la mujer al haber un desfase en su experiencia entre dos ideologías contradictorias, que acarrearán consigo una serie de demandas que también son contradictorias

entre si. Ideologías y demandas contradictorias entre si traen como consecuencia un conflicto . Las manifestaciones de dicho conflicto, y las formas en que se presenta en las distintas mujeres es lo que se pretende estudiar en este trabajo.

Todas las mujeres que forman parte de esta muestra pertenecen a la clase media que se conformó durante la época de la industrialización de país. A pesar de su pertenencia a sector social específico, se observan diferencias en cuanto a sus niveles de vida, que tienen una relación directa con la escolaridad y ocupación del padre de familia. Son mujeres que estudiaron una carrera universitaria, en algunos casos hicieron también estudios de postgrado.

Casi todas provienen de contextos sociales urbanos, pero sus estructuras familiares responden a distintos niveles de ingresos.

INTRODUCCION

En esta parte del análisis haremos una descripción detallada de las tipologías que encontramos. El objetivo que perseguimos es mostrar a grandes rasgos los elementos que permitieron agrupar a los distintos casos estudiados en las tipologías específicas, y la conformación del discurso de acuerdo a dicha especificidad.

Los siguientes cuatro capítulos están estructurados de manera similar con la intención de que se puedan establecer, en términos generales, las diferencias que existen entre una y otra tipología, y que se aprecie la refuncionalización y reconstitución de la identidad de acuerdo a las condiciones socioeconómicas específicas de cada una de las tipologías.

Cada capítulo lo hemos dividido en tres subsecciones. En la primera describimos el contexto social, económico, cultural y educativo de la familia de origen de ego. Esta descripción sirvió como marco de referencia para la segunda parte que tiene como objetivo la ubicación sociocultural de ego, en la que mencionamos los hechos que imprimieron la especificidad al desarrollo y crecimiento del sujeto de estudio.

La tercera parte se avocó a analizar la etapa de construcción de la familia de procreación de ego, y las características de la misma.

II.1 MUJERES SOLTERAS QUE DEDICAN SU VIDA AL TRABAJO.

En este capítulo se hará una descripción de la historia de vida y las características de mujeres profesionistas que por diversas razones, ya fueran económicas o sociales, postergaron la elección de pareja y la maternidad como proyectos de vida. Como resultado de dicho fenómeno, hicieron del trabajo su actividad central, y han invertido la mayor parte de sus energías en su desarrollo profesional. Son mujeres que no tienen una familia de procreación, ni relaciones estables de pareja.

Entre los 30 casos que se estudiaron cinco se ubican en este renglón. A pesar de las diferencias existentes entre ellas, poseen en común un patrón de referencia que las agrupa en esta categoría. Hablemos de las características que tiene este grupo de mujeres.

UBICACION SOCIOCULTURAL DE LA FAMILIA DE ORIGEN.

Conformación familiar.

Las familias de las que son parte estas mujeres, se caracterizan por una base económica restringida que limita su espacio de movilidad. Ante esta situación, tales grupos domésticos han tenido que hacer uso de diversos recursos, entre ellos, el salario de otros miembros de la familia aparte del que percibe el padre o la persona que se erige "cabeza de familia".

La restricción en cuanto a los ingresos de la persona que es

la "cabeza de familia" tiene una relación directa con la escolaridad y ocupación de la misma; así, la dinámica que presenta la relación de las tres variables es fundamental para entender el desarrollo de estas unidades domésticas (cfr. García [et al]).

La composición y conformación que tienen cambia a lo largo del ciclo de la vida, de acuerdo a sus requerimientos, al número de hijos, y a las edades de los mismos. De ahí que no podemos hablar de una familia nuclear que mantenga el mismo patrón de reproducción para las distintas etapas de su ciclo vital.

Independientemente de la conformación familiar específica a cada uno de los casos, el uso de estrategias múltiples para garantizar la reproducción del grupo, es lo que ha definido un desarrollo personal y profesional que es común a las mujeres que forman parte de esta tipología.

Estas son familias de extracción social humilde, sin una tradición curricular muy fuerte, que tienen que optimizar los recursos que le son accesibles para poder sobrevivir.

Las opciones que tienen son variadas, entre ellas podríamos apuntar la ayuda de la familia extensa, los ingresos provenientes del trabajo de la madre o de otros miembros del núcleo, etcétera. En todo caso, las estrategias que se adoptan cambian a lo largo del ciclo vital del grupo doméstico.

Se asientan en colonias populares de las ciudades en que viven (Doctores) sin embargo no podemos hablar de grupos marginados (vid. Lomnitz 1984). Tienen un ingreso fijo, y en los casos en que han vivido con la familia extensa, eventualmente se

han independizado. El nivel de ingresos que perciben les ha permitido en un momento dado aspirar brindarles una educación universitaria por lo menos a los hijos varones.

La conformación familiar y el uso de recursos a lo largo del ciclo vital.

Como dijimos en párrafos anteriores, el uso de estrategias de supervivencia cambian conforme a las necesidades, estructura y conformación de la familia.

Para fines de esta exposición hemos de esquematizar los patrones familiares, su recomposición y refuncionalización partiendo de las características socioeconómicas de los padres y de la estructuración del núcleo doméstico desde sus inicios.

Primero presentaremos en forma abstracta las características generales a todos estos grupos, y a continuación haremos la descripción de dos casos representativos de este proceso.

Los padres de familia tienen un bajo nivel de escolaridad que difícilmente llega a secundaria (ver cuadro # 1). Esta baja calificación curricular propicia que se integren al aparato productivo como obreros o empleados de bajo rango (obrero textil, talabartero, granadero, etcétera).

De entre el medio social en el que se desarrollan reclutan a su pareja, que mas o menos posee las mismas características económicas y de escolaridad. El nivel de estudios de la mujer es de primaria, y trabajan también como obreras o empleadas con una

categoría similar a la de la pareja (ver cuadro # 1).

Al momento de contraer matrimonio la mujer deja de trabajar, y se dedica a la crianza y cuidado de sus hijos. En esta etapa la familia sobrevive del sueldo del hombre.

Una vez que los pequeños están en edad escolar, las necesidades del grupo son mayores y la madre dispone de algún tiempo para salir a trabajar (con un horario reducido), o para realizar actividades que le proporcionen ingresos extras (elaboración de comidas, pasteles, etcétera). El trabajo de la madre en esta etapa proporciona el dinero necesario para equilibrar el sueldo del padre.

Con el crecimiento de los hijos y en especial durante la adolescencia, aumentan las necesidades económicas (Wainermann; 1981: 49) y se hace necesario que otro u otros miembros de la familia aporten dinero al gasto familiar.

Con el fin de optimizar los recursos con los que se cuenta y de acuerdo al papel social que se ha asignado a cada uno de los miembros de la familia se deslindan las responsabilidades.

Las hijas hacen "carreras cortas" o, en su defecto trabajan mientras estudian para aportar ingresos al núcleo doméstico, esto se hace mas contundente cuando ocupan un lugar clave (por ejemplo, son las hijas mayores o las segundas después de un hombre).

Los hermanos varones gozan de una serie de privilegios, entre otros el estudiar sus carreras sin trabajar a un mismo tiempo. Todas estas estrategias tienen el propósito de asegurar la reproducción del núcleo doméstico (y los subsecuentes), tomando como referencia el papel social adscrito a los individuos para

maximizar el uso de los recursos de que dispone la familia.

A partir de dicha optimización de recursos, se pretende que haya un escalamiento social en base al nivel de cada uno de los miembros de la familia.

No se "invierte" en la educación de las mujeres por dos razones fundamentales que se retroalimentan: el momento crítico del ciclo vital de la familia, y la idea de la "ociosidad" de dicha inversión. Se parte del supuesto de que en cuanto se casen van a dejar de trabajar, ya que es el hombre y no la mujer, el que está llamado a ser "cabeza de familia". Y es él quien tiene el "deber" de proveer a su futura familia de los ingresos necesarios para su manutención.

Bajo esta racionalidad, la educación que se da a los hijos varones se vuelve una prioridad. Partiendo de la idea de que ellos van a mantener a una familia, y dados los escasos recursos con que estos grupos cuentan, la herencia que se les va a dejar para que sobrevivan es la posesión de una carrera universitaria.

Estos grupos tienen un espacio de movilidad social regido por la racionalidad económica que cambia y se transforma. La pareja se une para formar una familia y garantizar la reproducción del núcleo doméstico, cumpliendo cada uno con el papel que les ha sido asignado.

Idealmente la mujer es la encargada de la reproducción del núcleo doméstico, y el hombre se erige como proveedor de los ingresos necesarios para dicho proceso.

A pesar de que a nivel del discurso el trabajo de la mujer se circunscribe al núcleo doméstico, en un momento dado ella es la que equilibra el salario familiar a través de los ingresos económicos que atrae. De ahí la importancia de que la pareja se mantenga unida en este tipo de familias.

En cuatro de los cinco casos de esta tipología se mantuvo el vínculo conyugal durante el crecimiento de los hijos. En el caso de la familia de Rocío su madre enviudó cuando los hijos eran pequeños, factor que aceleró la integración de los miembros de la familia a la esfera productiva.

Los padres de Norma permanecieron casados alrededor de veinticinco años. Cuando las hijas crecieron y pudieron mantener la casa, el vínculo matrimonial se disolvió.

La descripción de dos de los casos esquematiza claramente el proceso a través del cual el grupo familiar hace uso y optimiza los distintos recursos que tiene al alcance para garantizar su reproducción social.

Alma.

Los padres de Alma tienen un nivel de escolaridad de secundaria.

La pareja tuvo cinco hijos, como el sueldo del padre no les alcanzaba, la madre salió a trabajar. Durante este lapso de tiempo la familia de la madre la relevó en lo concerniente al cuidado de los hijos.

Aunque los dos grupos domésticos no vivían en un mismo

asentamiento, la cercanía que guardaban entre sí facilitó esta relación de ayuda.

El padre trabajaba como inspector en Salubridad, y la madre como empleada en una oficina gubernamental. Cuando los hijos entraron a la escuela, la necesidad de elevar el nivel de ingresos se iba haciendo cada vez mayor. Como había que optimizar los recursos se dió prioridad a la educación profesional de los hijos varones.

La hija mayor ingresó a estudiar enfermería con el fin de ayudar a sus padres con el gasto familiar y contribuir con la manutención de la carrera del segundo hermano. Sin embargo esta ayuda no cristalizó porque ella se casó una vez terminados sus estudios.

El segundo hermano hizo la carrera de médico con el subsidio de la familia. En tercer lugar viene otro hermano de ego que emigró a los Estados Unidos a buscar mejores condiciones de vida.

Ante la insistencia de ego para hacer una carrera universitaria su padre se opuso tajantemente, y luego de una serie de problemas que se le presentaron se vió obligado a enviarla al D.F. a estudiar en la escuela Normal.

Durante el primer año recibía una pequeña ayuda que le permitía mantenerse. A partir del segundo año tuvo que trabajar para financiar sus estudios. Eventualmente se convirtió en el principal sostén económico de sus padres.

Bety.

Los padres de Bety tienen una escolaridad de primaria. Su

progenitor trabajó como obrero textil durante mucho tiempo hasta que, a consecuencia de un accidente que sufrió, tuvo que jubilarse. La madre no trabajaba.

Cuando se conformó la pareja, fueron a vivir con los abuelos maternos. Esto les permitió ahorrar en lo concerniente a los gastos de renta y mantenimiento de su casa. El subsidio en los gastos de renta, el tamaño de la familia (los padres y tres hijos), y el nivel de ingresos provenientes del salario del padre, fueron elementos que permitieron a la familia ahorrar un pequeño capital para poder independizarse.

Cuando ego (que es la mayor) tenía alrededor de trece años, su familia se mudó a un predio cercano pero independiente.

Con el crecimiento de los hijos aumentaron las necesidades económicas del grupo doméstico, pero a pesar de las estrecheces con que vivían aún era suficiente el salario del padre para la reproducción del núcleo.

Cuando Bety estaba en el segundo año de la carrera de Actuario, un accidente invalidó a su padre y lo obligó a jubilarse. En ese momento se hizo imprescindible que ella trabajara. A los diecinueve años Bety comenzó a llevar dinero a la casa para complementar el monto de la jubilación de su padre.

A los veinte años terminó la carrera. Ante el deterioro del nivel adquisitivo el monto de la jubilación del padre se ha hecho cada vez menor, de ahí que actualmente Bety es la que aporta la mayor parte de los ingresos para la manutención de la familia.

Es necesario mencionar que el caso de Verónica difiere un poco del desarrollo familiar que hemos descrito, pues si bien sus padres tienen un bajo nivel de escolaridad y tuvieron que optimizar sus recursos económicos, cuando Verónica estaba en los primeros años de su carrera, aumentaron sustancialmente los ingresos del padre, quien se dedicó a la venta de ropa al mayoreo. Este cambio de actividad permitió que el nivel de vida de la familia mejorara, y la necesidad de que los hijos trabajaran fue aminorando. Lo anterior ha influido en el desarrollo posterior de Verónica, ya que al no tener una fuerte presión para ayudar a la manutención de la familia, ha podido realizar otro tipo de actividades y es la única que tiene una relación de pareja.

UBICACION SOCIO-CULTURAL DE EGO.

Características generales.

Las edad promedio de las informantes de este grupo es de treinta y dos años. Bety que es la mas joven, tiene veintiséis, mientras que Alma y Rocio tienen treinta y ocho, y son las de mas edad (ver cuadro # 2).

Las familias de origen de las informantes tienen 6.6 hijos en promedio, aunque el número es muy variable (ver cuadro # 1).

Son grupos familiares cuya supervivencia, dada la baja calificación del empleo de los padres, dependía, en un momento dado, del aprovechamiento de los distintos recursos disponibles, entre los que se cuentan los ingresos económicos de distintos

miembros de la familia.

La posición de ego en estos grupos es fundamental para la supervivencia familiar ya que ellas son las que en un momento dado han aportado a través de su trabajo extradoméstico, los recursos necesarios en distintos momentos, ya fuera para equilibrar el ingreso familiar, para ayudar en la carrera de los hermanos o bien para mantener a la familia (vid historias laborales).

Escolaridad.

La elección de las escuelas a las que ego asistió y su carrera curricular, estuvieron directamente influenciadas por el precario equilibrio económico de la familia. En cuatro casos estudiaron en escuelas públicas. Gracias a una beca escolar, Rocío pudo estudiar en una institución religiosa particular.

En secundaria el patrón mas o menos se repite con la diferencia que, debido a una beca que le otorga la escuela, Bety ingresa a un colegio de monjas a estudiar.

En el ciclo de preparatoria cambia un poco la tónica que se había seguido hasta el momento, es decir, Bety siguió en la escuela de monjas que le había otorgado la beca; Alma estudió la carrera de normalista después de muchos tropiezos y obstáculos para hacerlo; Norma y Verónica estudiaron la preparatoria en escuela pública, durante este lapso la segunda comenzó a estudiar una carrera corta de computación para poder mantener sus estudios. Por último, Rocío cuyo padre había muerto unos

años atrás, comenzó a trabajar como secretaria. Esta actividad la realizó durante siete años con el propósito tanto de contribuir al gasto de la casa como de que sus hermanos estudiaran.

Las mujeres de su familia hicieron carreras comerciales, y los hombres estudiaron carreras profesionales. A los veinticuatro años Rocío ingresó a preparatoria nocturna de su ciudad.

Todas hicieron sus estudios en la UNAM, y un factor fundamental en su elección de carrera fué el nivel de percepciones factible a través del ejercicio profesional.

Tres estudiaron una carrera cortas, ya trabajando ingresaron a la universidad.

A pesar de que unas se incorporaron mas tempranamente que otras a la esfera productiva, la responsabilidad económica que tenían en el núcleo familiar es manifiesta; esta responsabilidad se traduce de manera diferencial de acuerdo a la posición que ocupan dentro del grupo, a su situación personal específica y a la precariedad económica de la familia en distintas etapas de su ciclo vital. Aunque todas las familias eran de escasos recursos, algunas tenían un universo mas diversificado de elección lo cual podemos ver en cada uno de los casos.

1) El padre de Bety era obrero textil y sus ingresos eran reducidos. Para poder subsanar esta deficiencia, la pareja fue a vivir durante un tiempo con la familia de la mujer. Ello les permitió ahorrar un capital e independizarse eventualmente.

Así las cosas esta familia había podido más o menos trascender sus limitaciones económicas hasta hace alrededor de ocho años que el padre perdió una pierna en un accidente, y posteriormente quedó ciego. Esto lo invalidó para seguir trabajando, por lo que fue indemnizado y jubilado. A pesar de que contaba con ingresos, el monto de los mismos no alcanzaba para cubrir las necesidades económicas de la familia. Por tal razón, a los diecinueve años Bety que es la hija mayor, comenzó a trabajar para ayudar a su familia. Consiguió un puesto como ayudante de profesor en la facultad de Ciencias de la Universidad. En esa época el sueldo que ganaba servía para equilibrar el gasto familiar. A partir de que terminó la carrera y consiguió un puesto de tiempo completo, los papeles han cambiado: el grueso de los gastos familiares son cubiertos con su sueldo y los ingresos del padre representan únicamente un complemento.

2) La situación específica de Alma propició que se financiara sus estudios en el D.F.

Cuando salió de la secundaria, su padre, al que "le gustaba mucho la medicina", la "metió" a la escuela de enfermería, pues tenía el sueño de que sus 2 hijas y su hijo pusieran una clínica médica, para ello su hermano estudió medicina, y a ellas dos las "metieron" a estudiar enfermería.

Como no le gustó la carrera de enfermería, y ante la manifiesta desaprobación de su padre, Alma desertó al final del primer año.

La meta que perseguía era entrar a la preparatoria, y posteriormente hacer la carrera de Leyes. Ante su insistencia, el padre tuvo que acceder pero con la condición de que ella

sufragara sus propios gastos. Ingresó a la preparatoria, y casi al finalizar el ciclo la "corrieron" por andar metida en un movimiento estudiantil que criticaba la política del Estado de Durango en el que ella vivía.

Mientras tanto, su padre subvencionó la carrera de su hermano con muchos sacrificios. Y la hermana mayor, que había estudiado enfermería para contribuir al gasto familiar, se casó una vez terminada su carrera.

Alma fué expulsada de la preparatoria, y como ya no la admitieron en ninguna escuela, vino a estudiar a la ciudad de México. Hizo la carrera de maestra normalista, la que ella misma tuvo que financiar porque con lo que sus padres le enviaban no le alcanzaba "ni para libros". Al segundo año ya trabajaba para mantenerse, y una vez que terminó comenzó a enviar dinero a la casa paterna.

Posteriormente hizo una especialidad en readaptación de menores infractores, al tiempo que trabajaba. Tiempo después estudió la carrera de Leyes en la Universidad abierta.

Actualmente el sostenimiento familiar está basado casi en su totalidad, en las contribuciones que Alma envía.

3) Cuando Rocío tenía alrededor de catorce años su padre murió. Ese factor determinó que ella (que era la mayor de doce hermanos) estudiara una carrera comercial para poder trabajar lo mas pronto posible.

Durante mucho tiempo los ingresos necesarios para mantener a sus once hermanos provinieron del salario de Rocío y del de su madre.

Ego trabajó durante siete años, al cabo de los cuáles comenzó a estudiar la preparatoria en la escuela nocturna. Posteriormente emigró al D.F. y se incorporó a la Facultad de Comercio y Administración de la UNAM, en donde estudió la carrera de Contabilidad. Siguió trabajando para enviar dinero a la casa de su madre que residía en un pueblo del Estado de México.

4) Al terminar la secundaria Verónica ingresó a la preparatoria, al tiempo que estudiaba la carrera corta de programador en IBM.

Comenzó a trabajar a los diecisiete años como dependienta de una tienda de ropa. Antes de ingresar a la universidad ya desempeñaba estas actividades.

Cuando entró a la carrera de Odontología siguió trabajando para mantenerse sus estudios.

Su hermano (que es mayor que ella) estudiaba la carrera de medicina y desde la secundaria recibió un auto como regalo para que "se le hiciera mas fácil ir a la escuela".

5) Norma, entró de dieciocho años a la universidad a estudiar la carrera de Veterinaria. A pesar de los problemas financieros por los que estaba pasando su familia no tuvo que trabajar pues su hermana mayor dejó de estudiar para hacerlo. Alrededor de los veinte años o sea en el tercer año de la carrera, comenzó a trabajar como ayudante de investigación, esto le permitió aportar algún dinero a la familia. A raíz del divorcio de sus

padres, ha sufragado la totalidad de los gastos de la casa de manera conjunta con su hermana. El padre no les envía subvención alguna.

Con excepción de Norma, todas han hecho tesis y se han recibido. Bety hizo además una especialidad en Matemáticas aplicadas.

Resumiendo lo que respecta a la conformación escolar de estas mujeres con relación a la estructura familiar tenemos que, en esta tipología, los sujetos, han estudiado una carrera universitaria con muchas dificultades y presiones económicas, presiones que las han impulsado a integrarse tempranamente al mundo del trabajo, lo mismo que las ha hecho optar por carreras mejor remuneradas que les permitan acceder a puestos mejor pagados.

Bety y Norma pudieron trabajar hasta que estaban a la mitad de su carrera gracias a una serie de condiciones familiares y económicas específicas.

La primera comenzó la primaria desde muy pequeña, de manera que ingresó a la universidad a los dieciséis años, a los diecinueve (tercer año de la carrera) comenzó a trabajar y a los veinte ya había acabado la carrera. Mientras tanto, la familia pudo sobrevivir con los ingresos del padre.

El otro caso lo constituye Norma que se integró tardíamente al mundo del trabajo con respecto a las demás mujeres de este grupo.

La situación de su familia era precaria (su padre era granadero y su madre tenía un puesto de periódicos) sin embargo este grupo era muy pequeño. En el momento en que hubo un mayor

apremio para atraer ingresos extras, la hermana mayor comenzó a trabajar. Esto permitió que Norma pospusiera su integración al trabajo por algunos años.

En resumen, las integrantes de esta tipología poseen la característica común de haber hecho una carrera universitaria con muchas presiones económicas. Las condiciones socioeconómicas de sus familias de origen permearon su desarrollo e incidieron en una serie de barreras para que estudiaran una carrera universitaria.

Sus familias de origen están regidas por la lógica de la optimización de recursos y parten de la premisa de que si estos son limitados hay que apoyar a los hijos varones para que estudien pues ellos van a ser "cabeza de familia". Las hijas debían avocarse a ayudar económicamente al grupo con el fin de garantizar su supervivencia, y de que los hijos varones tuvieran la oportunidad de estudiar.

Historias Laborales.

Todas trabajaron antes de haber culminado sus estudios profesionales; dos lo hicieron dentro del gremio desde el principio, y las restantes se incorporaron al trabajo en empleos relacionados con las carreras cortas que habían hecho. A pesar de las diferencias que se han apuntado aquí el panorama ha cambiado para todas lo que trataremos de esquematizar en la descripción de cada uno de los casos en este rubro.

1) Bety trabajo alrededor del tercer año de la carrera dentro del mismo recinto universitario.

Al terminar sus materias le dieron un puesto como profesor de medio tiempo en la Facultad de Ciencias, el resto lo ocupaba en sus ayudantías.

Después de un semestre renunció a sus materias como profesor en la Facultad para hacer la maestría; pidió una beca en la UNAM que le permitiera compensar esta baja en su sueldo, ya que desde esa época ella ha sido básicamente la que mantiene la casa paterna.

Mientras hacía la maestría mantuvo el puesto de ayudante de profesor, y compensaba su salario con la beca de la UNAM. Cuando terminó, tomó un trabajo de tiempo completo como ayudante de profesor, posteriormente renunció a medio tiempo para dar clases en la maestría.

Mientras hacía la tesis de maestría, concursó para una plaza de técnico académico de tiempo completo en un instituto de investigaciones de la UNAM. Luego la enviaron para dar cursos en una maestría experimental que se implementó en Tabasco. Como dicho proyecto no dió resultado regresó a la UNAM. Actualmente es técnico académico en la UNAM, y coordina provisionalmente la maestría en la que hizo sus estudios.

2) A raíz de que la "corrieron" de prepa Alma comenzó a trabajar como reportera en Durango (su ciudad natal). Su estancia en el gremio no duró mucho tiempo. En esa época había una campaña de despistolización del Estado de Durango. Con la candidez que da la inexperiencia Alma denunció en el periódico en el que escribía, a una mujer que ante sus ojos había balaceado a un

policia en el centro de la ciudad (mujer ampliamente conocida por este tipo de actitudes); posterior a esa denuncia ella también fue balaceada y perseguida por varios días hasta que tuvo que emigrar a la ciudad de Mexico.

Ya que estaba aqui, estudio para maestra normalista. Trabajó como tal en la escuela de la cárcel de Tlanepantla, dos años antes de terminar la carrera

Concluidos sus estudios ingresó a la normal superior a hacer una especialización en la enseñanza a menores infractores. Al mismo tiempo trabajaba dando clases en una escuela de un pueblo del Estado de México. Cuando terminó la especialidad hizo una solicitud para ir a trabajar a las Islas Marias, y después de muchos problemas y de hacer antesalas en oficinas gubernamentales obtuvo el permiso para dar clases y alfabetizar a habitantes de las Islas Marias por un año escolar.

Allá alfabetizó a un grupo de 75 personas y fundó la escuela para adultos.

A su regreso comenzó a estudiar Leyes en la universidad abierta al tiempo que asumió la dirección de la escuela de la cárcel de Tlanepantla. En esta época fué asesora de la Dirección General de Educación Especial; posteriormente renunció a su asesoría para hacerse cargo de la dirección de la escuela de la Cárcel de Mujeres cargo que ocupó por tres meses al cabo de los cuales renunció.

Al dejar el puesto de la escuela de la cárcel de mujeres ocupó el de coordinadora a nivel nacional de escuelas de menores y adultos inadaptados infractores. Al culminar la administración la nombraron directora de la escuela del Reclusorio Norte. Al

mismo tiempo la nombraron coordinadora de trabajo social del ISSSTE. Dió asesorías a la coordinadora de correccionales del D.F., y clases en la normal de especialización. Posteriormente regresó al reclusorio norte como jefa de pedagogía en observación y luego pasó a ser subdirectora de psicología escolar.

Cambió su plaza del Reclusorio Norte a la cárcel de Tlanepantla, cargo que ocupaba además de dar clases por las mañanas en la Normal de Naucalpan.

La llamaron para que trabajara en la Procuraduría de defensa del menor. Trabajaba en la Normal de 7 a 10 de la mañana, de 10 a 3 en la Procuraduría y en la tarde en la cárcel de Tlanepantla. Actualmente es directora de un área en el Consejo Tutelar de Menores.

3) Rocío entró a trabajar a un despacho cuando tenía dieciséis años. Allí permaneció por tres años, al cabo de los cuales entró a trabajar como secretaria en una sucursal de banco, donde se desempeñó hasta que terminó la prepa.

Fue empleada de diversas compañías y por las tardes cursaba la carrera de Contabilidad en CU. Esta movilidad fue ocasionada por la cantidad de viajes que tenía que hacer a lo largo del día. A las cuatro de la mañana se levantaba para venir a trabajar desde la casa de su madre (que esta en una ciudad del Estado de México); por las tardes comía en los alrededores de CU, y en la noche tomaba clases en la facultad de Contabilidad. Saliendo de clases se trasladaba a la terminal de camiones para regresar nuevamente a su casa.

Durante esta época coincidieron una serie de factores que hicieron mas sencillas sus actividades. Su hermano se vino a estudiar a la ciudad de México, y entonces, ambos alquilaron en forma separada cuartos en casas de huéspedes. Consiguió un empleo como secretaria en un instituto de investigación de la universidad, y allí se desempeñó hasta que se recibió. Cuando tuvo el título le dieron una plaza como ayudante administrativo, y posteriormente ascendió a subjefe administrativo del mismo instituto, puesto que ocupa hasta la fecha.

Actualmente vive en una casa de huéspedes entre semana y los fines de semana va a visitar a su mamá a la que mantiene con una cantidad mensual.

4) Mientras cursaba la preparatoria, Verónica estudió una carrera como programador. Originalmente su intención era dedicarse a la carrera de programador, sin embargo se encontró con la oposición tajante de su padre que le puso como condición para seguir estudiando programación, que hiciera la preparatoria; el argumento que sostenía era que su hija no iba a estudiar "para sentarse en las piernas de nadie".

Eventualmente ella desistió e ingresó a la carrera de odontología en la UNAM. En este lapso comenzó a trabajar como vendedora en una tienda de ropa, pues había obtenido una plaza de programador en una institución y su padre se opuso rotundamente.

Desempeñó sus labores en la tienda durante toda la carrera, y al terminar sus estudios, sus padres (que habían mejorado sustancialmente su posición económica) le pusieron un

consultorio en su casa. Verónica asiste a este consultorio durante las tardes y por las mañanas atiende a sus pacientes en un consultorio que ha rentado.

5) Norma es dentro de este grupo la que tiene una trayectoria profesional mas corta. Trabajó como ayudante honorario de laboratorio desde el tercer año de la carrera. Una vez que terminó sus materias, le dieron un puesto como profesor por asignatura de medio tiempo, labor que compensaba sus funciones como ayudante.

Durante dos años, asesorada por un bacteriólogo, se dedicó a hacer la tesis al mismo tiempo que cubría los nombramientos de profesor por asignatura y de ayudante de laboratorio.

Por problemas familiares tuvo que abandonar la tesis que realizaba y entrar a trabajar en empleos mejor remunerados. Como el tiempo apremiaba, se empleó en puestos administrativos diversos, recepcionista, etc. Actualmente es recepcionista de una compañía.

RESUMEN

Resumiendo las características y la trayectoria curricular que este tipo de mujeres tienen, llegaremos a la afirmación que hicimos al inicio del trabajo, es decir, que han hecho de su trabajo una forma de vida, y la mayor parte de sus energías las han invertido en el trabajo profesional.

Al provenir de familias con escasos recursos económicos, se incorporan tempranamente (con respecto a las mujeres de los otros grupos) al mundo laboral. Realizan actividades que no

necesariamente corresponden a la carrera estudiada. Posteriormente ingresan a la Universidad, y por una serie de circunstancias (falta de tiempo, desfasamiento en cuanto a la edad, otras actividades, etc) tienen un contacto muy esporádico con sus compañeros. Este aislamiento al mismo tiempo que limita sus relaciones con el sexo opuesto acarrea un desfase en la experiencia personal, esto es, estas mujeres ya no comparten ni la forma de vida de sus compañeros, ni las expectativas de estos. Sus posibilidades de elección y de relación de pareja se circunscriben a círculos cada vez mas estrechos.

La responsabilidad económica que tienen en el núcleo familiar, hace que ocupen la mayor parte de su tiempo en el trabajo y en el estudio sin tener la oportunidad de conocer individuos del sexo opuesto.

En el momento en que terminan la carrera se incorporan de lleno a su actividad profesional, dedicándose básicamente al desarrollo de ésta. El empeño y la dedicación que ponen en ella se manifiesta en el hecho de que entre el total de la muestra estudiada (los 30 casos) las mujeres que constituyen este grupo son las que han alcanzado puestos mas altos en el mundo laboral (con excepción de los casos aislados de las mujeres que se desenvuelven en el ámbito académico).

Con el paso del tiempo cambian las condiciones económicas de sus familias de origen, sus hermanos se casan o se mantienen solos. Sin embargo, como sus padres no tienen ingresos fijos que les alcancen (tres de ellos son jubilados y una no tiene ingresos fijos), ellas se tornan el pilar sobre el que se sustenta la supervivencia de sus padres ya que su vida ha girado

alrededor de las necesidades del grupo doméstico. Este núcleo es el único con el que ha mantenido estrechas relaciones.

El desarrollo personal que tienen no coincide con la procreación de una familia y el desfase con respecto a su grupo de pares cada vez se hace mas profundo. Su actividad principal es la profesional, tienen horarios de mas de diez horas diarias y debido a su especial diligencia ocupan puestos de alto rango. Verónica es la única que tiene novio, y que ha tenido relaciones estables con individuos del sexo opuesto. La mejora sustancial en los ingresos de su familia, le permitió dedicar una buena parte de su tiempo a sus actividades personales.

Además podemos observar que el desfase no se dá solamente respecto a sus compañeros de la escuela, también se inserta en el ámbito de trabajo.

Alrededor de los treinta años tienen puestos de confianza, que implican un alto nivel de productividad. El círculo en el que se desenvuelven implica establecer relaciones con ejecutivos o con hombres con un rango alto en sus puestos de trabajo. De entre este universo, ellas podrían reclutar a su pareja, sin embargo, la forma que tienen de relacionarse, sus rasgos físicos, su forma de hablar no coinciden con el status que tienen y por lo tanto no tienen mecanismos que les permitan establecer comunicación con hombres de su mismo nivel.

Además, por una serie de barreras ideológicas les es difícil relacionarse con hombres de niveles mas bajos.

CONCLUSIONES.

La tipificación de estas mujeres responde a una serie de circunstancias que las vinculan muy cercanamente con el trabajo. Representan una fuerte base de apoyo económico a la familia de origen, lo que genera que desde muy temprana edad dediquen la mayor parte de sus energías al trabajo.

Desde pequeñas viven inmersas en la contradicción entre identidad femenina y trabajo profesional, dicho proceso hunde sus raíces en la optimización de recursos que tiene que hacer la familia para poder reproducirse.

Al priorizar en base al lugar social asignado a cada uno de los sexos, se apoya a los hijos varones para que estudien una carrera universitaria porque se supone que ellos van a ser cabeza de familia y por lo tanto necesitan ganar suficiente para garantizar la reproducción de sus respectivos grupos domésticos. Las hijas (especialmente las descritas aquí que ocupan un lugar clave en la familia) estudian carreras cortas para ayudar al sostenimiento de la familia mientras se casan. En este lapso de tiempo ellas se vuelven el pilar fundamental de apoyo económico necesario para la reproducción del núcleo doméstico. Basadas en esta responsabilidad trabajan mas horas y eventualmente van escalando a mejores puestos laborales. Mientras tanto este apoyo y la seguridad en cuanto al nivel de ingresos que proporciona el trabajo de estas mujeres permite que sus hermanos y hermanas menores puedan establecer sus propias familias, dejando en manos de ego la responsabilidad de la manutención de sus padres.

Debido a su trayectoria laboral, han alcanzado puestos de

alta jerarquía que implican la "inversión" de la mayor parte de su tiempo, y esto impide tener un amplio espectro de elección de la pareja. Por otro lado, dichos puestos de responsabilidad no concuerdan con la imagen femenina y por lo tanto difícilmente encontrarán a alguien que pueda hacer relación de pareja con ellas, sin enfrentarse a celos profesionales entre otras cosas (la excepción a esto la constituye Verónica).

Obligadas por las necesidades y el ciclo vital de la familia, tienen que dejar a un lado la elección de pareja al tiempo que lo hacen sus pares y, por las razones expuestas es difícil que lo hagan posteriormente. Este hecho limita también la posibilidad de elección de la maternidad.

Las contradicciones con las que se enfrentan, no solamente son respecto al discurso, sino respecto a la clase social de la que provienen en contraposición con la clase social a la que escalan a través de su trabajo. Los símbolos culturales que ellas poseen (cierta forma de vestirse, de hablar, de caminar, etcétera), en la mayoría de los casos no coinciden con las de aquéllos que están a su alrededor y esto les impide establecer los canales de comunicación necesarios para una relación de pareja.

II.2 MUJERES CASADAS QUE POSTERGAN LA MATERNIDAD.

En esta tipología hemos aglutinado los casos de aquellas mujeres que, sin hacer a un lado la maternidad como opción en la vida, dan prioridad a su desarrollo profesional.

Establecen entonces una estrategia para desenvolverse en los dos ámbitos. Los años posteriores a la culminación de su carrera los dedican a su desempeño laboral con el objetivo de ganarse un lugar y el reconocimiento de sus colegas en el terreno profesional.

Hacen relaciones de pareja, pero para dedicarse de lleno al trabajo eligen postergar la maternidad hasta el momento en el que se considera hay un límite biológico para la función reproductiva. En esta etapa ya llevan varios años trabajando y están sustentadas sobre una sólida base profesional (un trabajo seguro, han hecho curriculum, se reconoce su capacidad en su ámbito de trabajo, etc), la misma que les permite negociar en mejores términos la "interferencia" que implica la maternidad con el mundo laboral.

La base económica que han podido conformar, les permite sufragar los gastos de manutención de sus hijos y les provee de una mayor infraestructura (guarderías, pago de trabajadora doméstica, etcétera).

De entre los casos que se estudiaron, agrupamos a diez en esta categoría. No todas tienen hijos, sin embargo, el patrón que han seguido nos permite aglutinarlas en este grupo. Todas han estado casadas, pero actualmente cuatro son divorciadas.

A continuación pasaremos a describir algunas de las características que tienen en común.

UBICACION SOCIOCULTURAL DE LA FAMILIA DE ORIGEN.

Conformación familiar.

Varios autores se han avocado a estudiar la influencia que tiene el nivel de escolaridad sobre la ocupación y los ingresos de los individuos. Dichos trabajos han corroborado que existe una incidencia directa de la primera variable sobre las segundas; esta relación se conforma mas nitidamente en el caso de las clases medias cuya escolaridad y conocimientos constituyen su principal herramienta de trabajo (vid. García [et.al]; Lomnitz; Wainnerman). La diferencia que encontramos entre los niveles de escolaridad y de ingresos de los padres de familia de este grupo con respecto al anterior parece corroborar dichas afirmaciones.

Todos los progenitores de las mujeres que constituyen esta tipología, con excepción del de Montserrat, realizaron una carrera profesional, y tienen grados universitarios (ver cuadro # 3). Provenían de familias de clase media urbana con tradición escolar, en las que se manifestaba un énfasis especial en que los hijos hicieran una carrera universitaria.

El padre de Monserrat constituye un caso un poco diferente, ya que estudió únicamente hasta la secundaria (ver cuadro # 3). (Este caso lo trataremos mas ampliamente ya que constituye una

desviación del común en esta tipología).

La inserción de estos sujetos en el aparato productivo estuvo muy influenciada por el nivel académico que habían alcanzado, y por sus relaciones familiares. Esto es, dado que eran personas con una tradición de varias generaciones en la ciudad, nos encontramos en general con que sus redes de relaciones han ido ampliándose generacionalmente hacia distintos sectores productivos (aparato gubernamental, planta productiva, sector servicios, etc). Esta amplitud de redes de relación, aunada al desarrollo de una carrera profesional les permitió desenvolverse en círculos en donde pudieron tener acceso al capital cultural manipulado por las clases dominantes como principal elemento de status, y por ello poseían las herramientas de negociación que les permitieron tener un espacio de movilidad social.

Además, como estos sujetos comenzaron a trabajar alrededor de los 40s, (en que hubo una mayor demanda de los sectores medios universitarios como consecuencia de la incipiente expansión de la planta industrial del país que requería organizadores, que debido a las condiciones socioeconómicas del país no existían previamente) tuvieron la posibilidad de ascender en la escala social a través del ejercicio de sus carreras.

Debido a este hecho, originalmente se agruparon entre los sectores intermedios dedicados al desempeño de actividades organizativas y de trabajo intelectual que mas o menos coinciden entre ellos.

Con el paso del tiempo, y al haber adquirido una base económica algunos se independizaron y trabajaron por su cuenta, otros establecieron comercios en pequeño, y otros accedieron a

posiciones políticas, o de cierta jerarquía en las compañías donde laboraban (ver cuadro # 3). En general las expectativas de ascenso social, estaban sólidamente sustentadas para este sector en el crecimiento económico que experimentó el país durante la época.

Proviene de familias con una tradición cultural muy antigua. El "capital cultural" de estos grupos es muy vasto. Un indicador de ello fue el hecho de que todas las entrevistadas manifestaron haber tenido contacto con los libros desde muy niñas, algunas iban a conciertos y al teatro. El hecho común fue el énfasis que se daba a la lectura.

En lo que respecta a las madres de estas familias, tienen un nivel de escolaridad de secundaria. Los estudios de secundaria se complementaban en la mayoría de los casos con carreras cortas o comerciales, como por ejemplo la de maestra, secretaria, enfermera, etc (ver cuadro # 3). El desarrollo de estas mujeres estaba avocado a estudiar una carrera corta, trabajaban uno o dos años y posteriormente se casaban.

En siete de los casos, al contraer matrimonio los ingresos provenientes del salario del padre alcanzaban para mantener a la familia sin la necesidad de que la mujer trabajara. En cinco de estos siete casos la mujer no trabajó nunca; en los otros dos las madres comenzaron a trabajar cuando ya tenían hijos adultos, su fin no era ayudar a mantener la casa sino romper con la monotonía del núcleo doméstico.

En los otros tres casos las mujeres siguieron trabajando

ininterrumpidamente como empleadas durante toda la vida, ello se debió básicamente a las dificultades económicas de la familia al inicio de su conformación; por ejemplo, el padre de Montserrat tenía una escolaridad de secundaria, su empleo era poco calificado y remunerado. Fué necesario entonces, equilibrar el gasto familiar con otros ingresos que fueron aportados por el salario de la madre. En el mismo caso estuvo la familia Ana María.

La madre de Carmen enviudó a los pocos años de haber contraído matrimonio. A raíz de este suceso, quedó a cargo del cuidado y manutención de sus cuatro hijos y se incorporó a trabajar como asalariada en la burocracia.

En la mayoría de los casos, vemos que el supuesto bajo el que se educaba a estas mujeres era que dado que no iban a ser "cabeza de familia", no necesitaban tener una educación formal muy sofisticada ya que al casarse las iba a "mantener" su esposo e iban a dejar de trabajar. Sin embargo era necesario que tuvieran una educación para saber desenvolverse en determinados círculos, y reclutar a su pareja de entre los mismos.

Al llegar a una edad "aceptable" se casaban con hombres profesionistas de nivel medio con "porvenir"; esto garantizaba que el salario que percibía permitiera a la familia que se estaba iniciando, mantenerse dentro de un cierto estilo de vida. La mujer se dedicaba a la casa y a la atención y cuidado de los hijos.

El promedio de hijos de estos grupos domésticos es de 5.1. El grupo mas numeroso está representado por la familia de Sandra y

está constituido por doce miembros (los padres de Sandra y 10 hijos). El menos numeroso (el de Montserrat) está conformado por 5 personas (los padres y 3 hijos) (ver cuadro # 3).

Nueve de las diez parejas han permanecido unidas hasta el momento; la madre de Carmen es viuda.

Ocho de estas familias se asentaron D.F., en donde han permanecido hasta el momento (con los cambios que implica el ciclo de la vida). La excepción (junto con es caso de María que es extranjera) la constituye la familia de Lorena, que debido a la profesión de su padre (ingeniero civil), constantemente cambiaban de lugar de residencia.

El padre tenía mejores ofertas de empleo en provincia que en el D.F. La familia vivió por épocas Guadalajara, Coatzacoalcos y León. Cuando Lorena tenía dieciséis años sus padres se establecieron por seis años en el D.F., posteriormente emigraron a León pero esta vez sus hijos se quedaron a radicar en la ciudad de México.

En resumidas cuentas, la conformación familiar de este grupo de mujeres se puede esquematizar de la siguiente manera:

Los padres y las madres provienen de familias de clase media, en donde los hombres estudian una carrera ya que van a ser "cabeza de familia", y las mujeres dado que no van a mantener a una familia, estudian carreras cortas y en ocasiones trabajan por uno o dos años para contribuir al gasto familiar. En los casos de economías domésticas mas limitadas la aportación de las

mujeres sirve para que los hombres puedan estudiar.

La edad de matrimonio para ellas oscilaba entre los diecisiete y los diecinueve años. Se esperaba que formaran pareja con hombres mas o menos de la misma clase social, que ganaran un salario que les permitiera mantener holgadamente a la familia.

Posterior al matrimonio las mujeres se dedicaban al hogar y al cuidado de los hijos, mientras los hombres salían a trabajar.

La tendencia en estas familias era ascender en la escala socioeconómica, mediante el desempeño de la profesión del padre.

Son grupos nucleares, en los cuales los mecanismos de intercambio que se establecen con la familia extensa no son en especie, sino se basan en la herencia que se recibe con respecto a relaciones sociales; este stock que se transmitía a los hijos era lo que les servía de trampolín para ascender en la escala social (vid Lomnitz y Pérez Lizaur).

Dado que estas familias no poseen una herencia económica considerable, sus medios de subsistencia estarían proporcionados por el trabajo del padre, que tendría un mayor salario, en la medida en la que tuviera una mayor calificación académica. De ahí que se diera una alta valoración al trabajo profesional como mecanismo de "credencialización" (De la Peña; 35).

En general son grupos en los ^{que} hay un aumento sustancial en los niveles de vida. Como los recursos de la familia en sus inicios, son limitados, existe una tendencia incipiente a la planeación familiar.

Aunque son familias que en sus inicios no poseen un margen muy amplio de movilidad económica, no se caracterizan por vivir con

tantas limitaciones que tengan que recurrir a la ayuda de la familia extensa. Sus ingresos económicos les permiten vivir únicamente del sueldo del hombre.

El monto de estos ingresos permitía a la familia residir en colonias de clase media que se formaron en esa época (Coyoacán, Del Valle, etcétera) (ver cuadro # 3).

Es necesario mencionar que dos de estas familias son de nacionalidad extranjera.

La de María es norteamericana y nunca vivieron en el país, ella emigró a México hace diez años.

La familia de Estefanía es argentina y emigraron al país hace diecisiete años cuando ella estaba por entrar a la universidad. La situación en Argentina se agravaba y a su padre (que trabajaba en las Naciones Unidas) le ofrecieron venir a radicar a México junto con su familia. El aceptó y se trasladó al país junto con su esposa e hijos.

Desarrollo y reconstitución familiar a lo largo del ciclo vital.

Hemos dicho que, en la mayoría de estos casos, el desarrollo de la familia depende en gran medida de la escolaridad y ocupación de los padres que aportan la mayor parte de los ingresos necesarios para la subsistencia del grupo. Debido al tipo de actividades que realizan y al desarrollo específico de los padres de familia hay una tendencia a ascender a las clases

altas.

Son grupos nucleares en los que la cooperación e intercambio económicos con la familia extensa, era muy reducido.

Al constituirse la pareja van a vivir lejos de sus familias de orientación. Esto limita las relaciones entre unos y otros. El hombre tiene una escolaridad universitaria y se erige "cabeza de familia", los ingresos necesarios para la manutención del espacio doméstico provienen de su trabajo.

La mujer trabaja antes de casarse, pero al momento de contraer matrimonio se dedica exclusivamente a la familia (describiremos mas adelante los dos casos que son la excepción).

Por lo general, al constituirse la familia, van a vivir a casas modestas que son rentadas. Con el paso del tiempo el hombre escala a posiciones de mas alta jerarquía en su lugar de trabajo, lo que permite que los hijos cuando llegan a cierta edad vivan en colonias de clase media. Tiene un nivel de vida que implica el acceso a colegios particulares, clubes, clases extraescolares, etcétera.

Como casi todos estos grupos tienen ayuda doméstica, las obligaciones de hijos e hijas se circunscriben a asistir a clases.

Hay un impulso muy importante por parte de los padres para que los hijos tengan acceso a manifestaciones de la "alta cultura" (clases de algún instrumento, de baile, impulso a la lectura entre otros).

Desde jóvenes, los hijos comienzan a viajar o a realizar actividades que les dan independencia respecto a sus padres.

Con el crecimiento de los hijos la madre tiene mucho tiempo

libre, y busca actividades alternativas para llenar dichos "huecos".

La excepción en esta conformación la constituye la familia de Montserrat, cuyo padre tenía un nivel de escolaridad de secundaria y era empleado del Seguro Social. Los ingresos de la familia eran muy reducidos por ello la madre tenía que trabajar. Residían en Vallejo en una colonia popular. Los hijos no asistieron a clases particulares, ni tenían acceso a clubes deportivos ni a un amplio espectro de desarrollo.

Los dos ejemplos que presentamos a continuación servirán para esquematizar el proceso que hemos descrito.

El padre de Sandra es de una familia española acomodada. Al morir su padre, vino a vivir con unos tíos. Emigró a México una vez que hubo terminado la carrera de Contabilidad.

Trabajó unos años administrando un negocio de refacciones para autos que pertenecía a su tío. El negocio estaba en el centro de la ciudad y en una de sus andanzas conoció a la madre de Sandra que trabajaba como secretaria en un lugar cercano. Años después se casaron y ella dejó de trabajar.

Se independizaron de la familia y el padre puso su propio negocio, con sus ingresos pudieron comprar una casa en Polanco.

La pareja tuvo diez hijos, por tal razón, aunque vivían independientes de la familia extensa y gozaban de una buena situación económica, fue necesario que la abuela y una tía materna ayudaran a la madre en cuidado de la prole.

Poco a poco la condición socioeconómica del grupo fue

mejorando, lo que eventualmente les permitió vivir cuatro meses en España, y ocho que duraba en ciclo escolar en México. Durante los meses que estaban en el país las hijas asistían a clases de danza y de piano. Cuando estaban en España iban a la escuela de verano.

Hijos e hijas realizaron carreras universitarias.

Ana María.

El padre de Ana María, estudió la carrera de maestro normalista, y trabajó mucho tiempo dando clases en una primaria estatal. En esa época conoció a la madre de Ana que también era maestra normalista, poco después se casaron, pero ella siguió trabajando por las limitaciones económicas que tenían. La pareja tuvo cuatro hijos.

Durante los primeros años de su matrimonio vivieron en Tacubaya en una vecindad. El padre estudiaba por las tardes en la normal superior en la especialidad de civismo. Por esas épocas se hizo cargo de la dirección de la escuela primaria en la que trabajaba; a raíz de este hecho comenzó a mejorar la posición económica de la familia. La madre estudió entonces la especialidad de Matemáticas en la Normal Superior. Las hijas asistían por las tardes a clases de danza.

Cuando eran adolescentes, la familia se mudó a vivir a la Herradura. La expectativa del padre era que sus hijas estudiaran la carrera de maestras, y por tal razón las metió a la secundaria anexa a la Normal. Después de muchos problemas, la hija mayor se fue de la casa, la segunda se embarazó y se casó en base a esas experiencias, el autoritarismo del padre comenzó

a disminuir con sus otros hijos.

Al poco tiempo de haber acabado la especialidad, el padre se erigió líder de una sección del SNTE (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación). Trabajó un tiempo como maestro de secundaria y comenzó a estudiar en la UNAM la carrera de Leyes. Fue ascendiendo en puestos políticos dentro del sindicato, y una vez que alcanzó cierta autoridad, se estableció como profesionista independiente en un despacho de abogados.

Nunca dejó su puesto de líder sindical, y llegó a ser de los más importantes del gremio.

La madre siempre trabajó, y en la medida de lo posible viajaba a EU o a Europa para asistir a congresos.

Como vimos en los ejemplos anteriores, el elemento más importante de ascenso social estuvo dado por el nivel académico del padre de familia en sus orígenes, y posteriormente en el escalamiento social a partir de su desempeño profesional.

El principal recurso que poseen estos grupos es, su nivel de escolaridad, su capital cultural, y un amplio espectro de redes de relación.

UBICACION SOCIOCULTURAL DE EGO.

Características generales.

El promedio de edades en esta clasificación es de 33.3 años. La más joven tiene veintisiete años y la de más edad tiene

cuarenta.

Con excepción de tres (María de nacionalidad norteamericana, Estefanía de nacionalidad argentina, y Montserrat mexicana), estas mujeres ocupan un segundo o tercer lugar en la familia de origen, es decir, no son hijas mayores, lo que implica un nivel de responsabilidades no siempre encaminadas a satisfacer las necesidades de la familia.

De entre las hijas mayores tenemos a María que pertenece a una familia norteamericana. Su padre era empleado del gobierno de los EE.UU. En su familia privaba un nivel de vida "de la clase media norteamericana" que les permitía vivir muy holgadamente con el sueldo del padre. Ella es la mayor de cinco hijos.

Estefanía pertenece a la clase media argentina, su madre se dedicó al cuidado de los hijos. Había trabajado como traductora antes de casarse. Con el advenimiento de los hijos dejó por completo algunos trabajos esporádicos que realizaba para dedicarse completamente a su progenie.

Montserrat es la mayor de una familia de tres hijos, y de todas las mujeres de este grupo fué la única que manifestó provenir de una familia de muy escasos recursos económicos, ya que su padre estudió solamente la primaria y tenía un puesto como empleado de bajo rango en el Seguro Social. Como su sueldo no alcanzaba para mantener a la familia, la madre siempre trabajó, y con el tiempo tuvieron una posición que permitió que Montserrat y sus hermanos hicieran una carrera universitaria.

Escolaridad.

En general, las mujeres de este grupo estudian en escuelas particulares, sin embargo no hay uniformidad respecto al carácter de éstas, es decir, no todas eran escuelas religiosas.

En siete de los diez casos, estudiaron en escuela particular. De estos siete casos cuatro lo hicieron en escuela de monjas y tres asistieron a escuelas particulares laicas.

De las tres que estudiaron en escuelas públicas, dos son extranjeras, y la restante es Carmen en cuyo caso, la viudez de su madre, y los ingresos que tenía, limitaban de alguna manera su ingreso a escuela particular.

A pesar de las diferencias en cuanto a escuelas, todas ellas (con excepción de María y Estefanía) manifestaron una disciplina rígida en sus escuelas, disciplina que enfatizaba el cumplimiento de las tareas, y la asistencia a la escuela. Todas asistieron a escuelas de mujeres (nuevamente con excepción de María y Estefanía que asistieron a escuelas públicas mixtas).

En lo que respecta a la secundaria el patrón mas o menos se mantuvo igual, sin embargo hubieron ligeros cambios en tres casos:

Sandra fué internada en una escuela de monjas en Puebla, junto con sus hermanas (una mayor y una menor), ya que como habían entrado a la adolescencia y "necesitaban de una mayor vigilancia" que sus padres no podían tener, ya que ambos estaban muy

ocupados en sus labores (su madre atendiendo a los hijos pequeños, y el padre en los negocios), "se hizo necesario" internarlas para mantenerlas "bien cuidadas".

Ana entró a la secundaria anexa a la Normal, ya que su padre "quería que siguiera sus pasos". El hubiera querido que la hija mayor así lo hiciera, pero no fue posible porque ella se rebeló ante tal imposición y con el tiempo se fue de la casa. Ante tal vacío en las aspiraciones de su padre, Ana María tuvo que reemplazar la figura de la hija mayor, e ingresó a dicha escuela.

Montserrat ingresó a una escuela de gobierno por las limitaciones económicas de la casa paterna que les impidieron seguir pagando una escuela particular.

En nueve casos se daba por hecho que iban a estudiar una carrera profesional, y es por ello que sin mayores problemas ingresaron a la preparatoria. En el caso de Ana María hubo muchísimos problemas para ello, ya que como dijimos su padre tenía la expectativa de que ella fuera maestra, sin embargo intervino la madre de Ana apoyándola para que estudiara lo que quisiera. A raíz de este incidente Ana María ingresó a la preparatoria del colegio Franco Español. Eligió esta escuela porque la mayoría de sus vecinos y amigos asistían a ella (en este momento ya vivía en la Herradura).

El paso de la preparatoria a la Universidad se presenta sin mayores complicaciones, sin embargo hay un salto cualitativo, ya que de seis que estudiaban en escuelas particulares, únicamente Sandra y Lorena prosiguieron en sus estudios en ellas, y las

demás se inscribieron en la UNAM.

Universidad y carrera profesional.

Como dijimos en los párrafos anteriores, únicamente dos estudiaron en escuelas particulares, en este caso tenemos a Lorena y a Sandra:

Lorena estudió en la Universidad La Salle, ya que sus padres consideraron que la UNAM, no era un sitio "propio" para que su hija estudiara, y por eso la metieron a La Salle que, por ser religiosa era "más estricta".

El caso de Sandra fué muy especial, dejémosla que nos lo cuente en sus propias palabras: "Una vez que salí de la preparatoria nos fuimos a España otra vez, ahora sí mi papá ya había decidido irse a vivir a España con toda la familia, ya éramos 9 y estaba a punto de nacer el décimo. Como teníamos un año entre los calendarios ese tiempo me fui a estudiar inglés a Irlanda con el Opus Dei. De ahí nos fuimos a España y en Madrid entré a la escuela de ingenieros Industriales, en donde cursé dos años. Después nos regresamos a México porque mis papás se dieron cuenta de que había llegado el momento crucial, sus hijos ya estaban grandes, algunos en la Universidad y, o vivíamos allá para siempre o volvíamos acá para siempre. Se dió cuenta de que tenía muchos años en México, aquí tenía un negocio y allá no la iba a hacer, era cosa de invertir, hacer negocios; llevaba 35 años en México y entonces decidió que nos regresáramos.

Cuando llegué a México quería entrar a la UNAM pero perdía un año, y entonces me metí a la Ibero en donde me revalidaron todas mis materias."

La mitad de ellas eligieron una carrera humanística mientras que las cinco restantes se avocaron a estudiar carreras que se vinculaban más cercanamente con las ciencias exactas (ver cuadro # 4).

La carrera la hicieron entre los dieciocho y los veintitrés años, y en promedio ingresaron a trabajar a los 21.8 años. Lorena fué la que se incorporó más joven al trabajo (a los 20 años) pero no fué sino para adquirir experiencia, ya que no tenía una responsabilidad económica en el núcleo familiar.

En todos los casos su ingreso al mundo del trabajo se hizo ya fuera en el último año de la carrera, o al culminarla.

Ana María (27 años) no trabaja ya que cuando se casó, su padre le heredó un edificio, de cuyas rentas ella se mantiene. Actualmente está culminando su carrera, que se fué alargando debido a los cambios de escuela y a los viajes que realizó.

Como se dijo en los párrafos anteriores, este grupo de mujeres se integra al mundo laboral una vez concluidos sus estudios de licenciatura; esto es posible gracias a que ninguna tiene una responsabilidad apremiante dentro del núcleo doméstico, pues las necesidades de éste están mas o menos cubiertas con el sueldo del padre, o , en su caso, con los ingresos provenientes por el trabajo de la madre.

Llama la atención un hecho que solamente se presenta en este grupo: hay una fuerte tendencia a independizarse de la familia, esto es, a vivir aparte antes de casarse.

Ahora pasaremos a exponer la forma como se incorporan al mundo del trabajo.

Historias laborales.

De entre los diez casos estudiados, ocho se reclutaron dentro de las universidades para desarrollar actividades de tipo académico. Entraron al medio una vez identificadas por alguno de sus profesores de carrera, la mayoría de las veces casi cuando habían terminado sus estudios.

Se incorporan al trabajo a través de ayudantías mediante las cuales el profesor "prueba" las aptitudes académicas del alumno (para un análisis mas detallado del tema vid. Lomnitz y Fortes).

Poco a poco las mujeres se integran y ascienden dentro del mundo académico a través de un entrenamiento específico que las lleve a interiorizar el ethos de esta subcultura. Para ello es necesaria una gran persistencia y poca necesidad de obtener retribuciones económicas a partir del trabajo que desarrollan. Mencionamos esto ya que para ascender en la escala académica es necesaria la obtención de grados, ello implica "invertir" entre cinco y diez años en el estudio de maestrías y doctorados antes de poder tener un sueldo mas o menos estable (Pérez Tamayo; 1985: 41).

El siguiente caso esquematiza esta situación:

Estefanía llegó a México e ingresó a la UNAM a estudiar la carrera de física ; alrededor del último año comenzó a hacer la tesis de licenciatura, posteriormente le dieron trabajo como

ayudante de profesor en la Facultad de Ciencias. Dió clases de física general en los primeros semestres de la licenciatura. Durante ese lapso de tiempo su sueldo fue muy bajo, ya que le pagaban por medio tiempo.

Ayudada por un contacto obtenido en la universidad, consiguió una beca para estudiar el doctorado en Francia.

Recibió ayuda de un profesor que llegó a México a impartir cátedras sobre las investigaciones en física que se llevaban a cabo en Francia. Estefanía se interesó en esto, habló con él y mediante su consejo metió sus papeles para tramitar una beca del gobierno de Francia tomando como referencia la Universidad a la que pertenecía dicho profesor.

Realizó sus estudios de doctorado y regresó a México a trabajar en la UNAM contratada por un instituto de investigación con uno de los rangos académicos mas altos puesto que ya había culminado el doctorado.

Es importante recalcar además que al mantenerse activas en el trabajo profesional, no sólo se hacen de un currículum, sino que se forman un núcleo de redes sociales informales que les permiten en un momento dado, tener mayores posibilidades de negociación, de intercambio, de ascenso y de reconocimiento profesional.

Como ya dijimos, ocho de las diez mujeres en este grupo, se han reclutado para el trabajo académico cuya principal exigencia es la obtención de grados, sin embargo no es la única característica de este tipo de trabajo. Implica además, entre

otras cosas, una dedicación absoluta a la investigación, y al estudio como parte de las obligaciones laborales. Esto se manifiesta en el hecho de que las que se incorporaron como ayudantes de investigador a pesar de percibir un sueldo equivalente a medio tiempo, se les exigían (informalmente) resultados en las investigaciones que realizaban, ello implicaba que la mayoría de ellas desde el inicio de su carrera académica dedicaran más de ocho horas al trabajo.

Como los mecanismos para ascender en el escalafón universitario se basan en la obtención de grados académicos, entre los veintiuno y los, treinta años llevan a cabo una intensa actividad con el fin de obtener dichos títulos, que les permitirían aumentar sus ingresos y ganar estatus en estos círculos.

Tener títulos y nombramientos que corresponden a los mismos implica hacerse acreedoras del reconocimiento de parte de sus colegas, con la consecuente seguridad laboral.

Llegado este momento tienen toda una infraestructura que les permite ser madres sin menoscabo de sus actividades personales. Además como poseen ingresos suficientes pueden pagar ayuda doméstica y guarderías.

Dado que han probado sus dedicación al trabajo a través de los logros que han tenido, es más difícil que su imagen profesional se vea deteriorada por una baja en sus actividades académicas durante los primeros años de sus hijos.

De entre las diez entrevistadas de este grupo cinco tienen grado de doctor, tres tienen estudios de maestría, y las dos más

jóvenes (Ana María y Carmen) de licenciatura. Estos grados los tienen académicas y no académicas.

Del total, solamente dos no han terminado sus tesis, Ana la de licenciatura, y Lorena la de maestría.

Actualmente cinco tienen puestos como investigadores titulares en distintas universidades del D.F., dos son técnicos académicos de alto nivel; Lorena es directora de un departamento de NAFINSA, Carmen es maestra de inglés por las mañanas y atiende en su consultorio de dentista por las tardes, y por último, Ana María no trabaja ya que al casarse su padre le heredó un edificio cuyas rentas pagan la manutención de Ana y su esposo.

UBICACION SOCIOCULTURAL DE FAMILIA DE PROCREACION.

De entre los casos de este grupo, todas tuvieron vida en pareja, sin embargo, por diversas circunstancias, dos de ellas eran divorciadas al momento de la entrevista; actualmente dos más se han separado, mas adelante pasaremos a exponer dichos casos.

Conformación de la familia de procreación.

Las características de la familia de procreación de ego tienen una relación directa con el medio social en el que ego se desarrolla, su ocupación y la del cónyuge, y el nivel de ingresos de ambos.

En términos generales se recluta a la pareja de entre los compañeros de trabajo, el inicio de las carreras profesionales de ambos es contemporáneo (con uno o dos años de diferencia del

hombre respecto a la mujer), y ambos comparten una serie de intereses profesionales.

Inician relaciones de noviazgo que consideran como un hecho normal las relaciones sexuales. Cuando la mujer tiene entre veintitrés y veintisiete años forman pareja.

El interés por el desarrollo académico o personal los une y les lleva a estudiar maestrías y doctorados en forma conjunta en México o en el extranjero, o en su caso a realizar actividades que impliquen un desarrollo personal.

Hacen pareja con sus colegas o con hombres que estén en el medio en el que ellas se desenvuelven.

El inicio de sus actividades laborales coincide con el de sus parejas. Cuando ya tienen una infraestructura económica y social de apoyo tienen hijos.

Durante los primeros años de los hijos la madre disminuye el ritmo de trabajo al que estaba acostumbrada. Cuando los niños llegan a la edad escolar la madre se reincorpora a su ritmo normal de actividades.

Los padres consideran de especial importancia que los hijos acudan durante esta edad a clases extraescolares. Dicha estrategia tiene una doble finalidad: permite a los niños desarrollar toda una gama de capacidades artísticas y culturales; además al cubrir las horas vespertinas de los niños permite que la madre trabaje por las tardes.

En general cuentan con la ayuda de la trabajadora doméstica, y son grupos que se asientan en colonias de clase media (San Jerónimo, Coyoacán).

Escolaridad y ocupación del cónyuge.

La escolaridad de las parejas (y en este rubro incluimos a los que actualmente están divorciados) fue la siguiente:

Cinco de ellos tenían doctorados.
Uno con maestría.
Tres con licenciatura
Uno con nivel de preparatoria (músico de jazz).

Como vemos, la formación profesional de las mujeres coincide con la de sus parejas.

De acuerdo a su formación profesional, aquéllos que tienen grados académicos trabajan como investigadores en universidades del estado. Otros tres lo hacen como profesionistas independientes, y uno mas como empleado de una firma de ingeniería.

Ubicación sociocultural de los hijos.

Cinco de estas mujeres tienen hijos. Sandra (37 años) tiene dos (7 y 1 años); Lorena (32) tiene una hija de un año; Adriana (30) 1 de un año; Estefanía (40 años) tiene dos (7 y 5); Magda (37) tiene 1 de 7 años. Las cifras anteriores muestran que en este grupo las mujeres tienen hijos alrededor de los 30 años. Así tenemos que mientras el promedio de edad de las mujeres es de 33.3 años, la edad promedio de sus hijos es de 4.4 años.

De entre el total de seis niños, sólo tres están en edad escolar.

Para poder continuar con sus actividades laborales, ego ha

adoptado estrategias que le permitan, por un lado, disponer de unas pocas horas al día para salir a trabajar; y por otro lado mantener bien atendidos a sus hijos.

De entre las opciones que han elegido están: llevar a los hijos con los abuelos o con algún familiar para que los cuiden mientras ellas asisten al trabajo, lo cual es mas o menos sencillo porque tienen trabajos con horarios flexibles. En tres de los casos se acudió a la ayuda de la familia para el cuidado de los hijos. En un caso la ayuda fué dada por una trabajadora doméstica, y en el restante Estefanía contrataba a alguna de sus estudiantes "que se quisiera ganar algunos pesos" para que cuidara a los hijos en su ausencia.

Los conflictos que tienen que pasar para trabajar y atender a sus hijos son comunes a todas ellas.

La hija de Lorena nació cuando ella tenía treinta y un años, durante esta época pidió permiso y vacaciones y durante seis meses atendió a la niña. Posteriormente su hermana mayor (que no se ha casado) fué a vivir con la pareja y se encarga del cuidado de la niña mientras sus padres salen a trabajar.

Estefanía adoptó otra estrategia. Cuando nació su primer hijo lo metió a la guardería por las mañanas mientras ella iba a trabajar, pasaba las tardes con sus hijos; cuando ellos ya eran mas independientes (5 años) optó por pagar a alguna de sus estudiantes para que estuviera unas horas por la tarde con los hijos mientras ella estaba fuera.

Sandra no podía mandar a sus hijos con la abuela "porque ella

ya había tenido muchos y no era justo", así que decidió que iba a dejar al pequeño durante las mañanas con la trabajadora doméstica, y por las tardes trabajaría en casa. Con el nacimiento de su otro hijo, ha adoptado la misma estrategia, y al mayor lo ha inscrito en clases extraescolares durante las tardes.

Tres de estas mujeres tienen hijos en edad escolar, los cuales van a colegios particulares y por las tardes asisten a cursos diversos.

Los datos que hemos presentado nos muestran de manera global algunas características de estas mujeres y de sus familias de procreación, sin embargo es necesario explicar en forma mas clara la dinámica específica a estas familias.

En el siguiente inciso trataremos de sintetizar de manera clara el proceso de conformación y refuncionalización de la familia.

La conformación familiar y el uso de recursos a lo largo del ciclo de la vida.

Estas mujeres, tienen un trato mas o menos estrecho con hombres de su misma edad, las relaciones interpersonales entre los sexos son toleradas en sus familias de origen (en comparación con las de las mujeres del grupo anterior). Con frecuencia eligen pareja de entre sus compañeros de trabajo, aunque esto no es una regla estricta.

Tienen distintas parejas durante la juventud y adolescencia;

sin embargo la elección definitiva se hace con el matrimonio. Por lo general se casan una vez que han concluido su carrera profesional y la tesis. En cuatro casos, el matrimonio tuvo lugar alrededor de un año después de concluida la carrera y posteriormente, estas mujeres fueron a hacer estudios de maestría y doctorado al extranjero con su pareja.

La elección del compañero está matizada por los intereses laborales y de desarrollo personal que ambos comparten.

La mujer se casa al haber terminado la licenciatura, y cuando ya ha comenzado a elaborar la idea de hacer estudios de maestría y doctorado.

Dado que el margen de ingresos de la pareja no es muy amplio, a menudo cuentan con el apoyo económico de sus familias de origen durante los primeros años del matrimonio. Esta ayuda se traduce en: la compra de un carro para que se puedan transportar, ropa, o en la donación de artículos de consumo.

La actividad laboral de ambos es su centro principal de intereses, y alrededor de ella estructuran sus otras actividades.

Idealmente se comparten las labores domésticas entre hombre y mujer, pero la mayor parte del trabajo, lo hacen empleadas que trabajan por día.

Hacen maestrías y doctorados en México o en el extranjero, y regresan con la seguridad de tener un puesto dentro de alguna universidad.

La UNAM en la década de los 70s y en los dos primeros años de

los 80s, se caracterizó por ofrecer, comparativamente hablando, salarios mucho mas altos que aquéllos que proporcionaban universidades de los EU (vid. Rees [et.al]). Teniendo la garantía de un sueldo que cubriera sus necesidades, a su regreso se incorporan a alguna universidad, obtienen plazas, y basados en sus ingresos van adquiriendo bienes que les proporcionen la infraestructura para conformar una familia.

Por lo general el cónyuge se desenvuelve en el mismo terreno laboral.

En el caso de aquéllos que no se desenvuelven en el terreno académico (que son tres), lo hacen en profesiones caracterizadas como liberales (música, dentista, asesor externo).

Esta etapa de desarrollo profesional coincide con aquélla que se considera el "tope biológico" para que la mujer tenga hijos. Se observa entonces, un apremio no existente en etapas anteriores para empezar a tener hijos. Las mujeres de este grupo que tienen hijos los han tenido entre los veintinueve y los treinta y cinco años (ver cuadro # 5).

Con el advenimiento del primer hijo se observa una desestructuración de la forma de vida que habían tenido hasta el momento. En muchos casos manifestaron que, a pesar de haber planeado el cuidado de los hijos de manera conjunta con su pareja, sucedió que, al "aparecer" en escena los pequeños "desaparecen" los padres; es decir, el padre empieza a tener muchas mas actividades, sus horarios no le alcanzan para compartir el cuidado de los hijos, y entonces la mujer tiene que

adoptar la responsabilidad completa de ellos. Sobreviene un desajuste entre su forma de vida anterior, y los roles que se desencadenan en este momento. La contradicción entre imagen femenina y trabajo profesional que había estado latente se hace manifiesta.

El ritmo de vida al que estaba acostumbrada, las actividades que realizaba, y la actitud que mostraba respecto a las cosas comienzan a cambiar. Se presenta la crisis debido a la contradicción en la que se halla inmersa. Alrededor de los seis meses después de haber parido se reintegran nuevamente al trabajo pero tienen que hacer un acomodo en sus horarios; para poder realizar estas actividades recurren a la ayuda de la madre o hermanas para que éstas se encarguen del cuidado de sus pequeños.

La contradicción entre una forma de vida en la que la mujer se subjetiva a través de sus logros personales y aquella que le exige dar negando sus propios deseos hacen que en esta etapa se desencadene una crisis que se magnifica cuando la mujer tiene que depender de su madre para el cuidado de sus hijos. Este hecho implica una ruptura, romper con la noción de independencia que había generado desde tiempo atrás.

Una vez reincorporada al trabajo reordena su horario con el fin de atender a sus hijos desde la tarde. Cuando ellos son pequeños la madre de ego, alguna hermana, o la trabajadora doméstica se encargan del cuidado de los niños mientras ego sale a trabajar por tres o cuatro horas. Cuando llegan a la etapa escolar el padre comienza a participar en forma un poco mas

activa en su educación.

La elección de las escuelas de los hijos se inclina por aquéllas que son activas mixtas. Esta selección se hace con el fin de que las capacidades de sus hijos no se vean mermadas "por los vicios de la educación tradicional".

A partir de esta etapa, la madre se reincorpora a su ritmo normal de actividades, y a los hijos se les inscribe a clases extraescolares, para que puedan "aprender de todo".

Este hecho en realidad es otra forma de trascender la culpa que genera la contradicción entre identidad femenina (y por lo tanto el aprendizaje de una forma estereotipada de lo que es ser buena madre), y trabajo extradoméstico

Estos grupos familiares son nucleares, se asientan en colonias como Coyoacán, San Jerónimo, Villa de Cortés; y cuentan con la ayuda de trabajadora doméstica.

Los divorcios entre estas parejas acontecen cuando la mujer tiene alrededor de treinta y cuatro años. Lo que sostenemos es que en general en los 35 hay una redefinición del proyecto de vida (vid. Unfinished works).

Entre estas mujeres la etapa de transformación de los 35 coincide en mayor o menor medida con la etapa de la maternidad. La especificidad de su desarrollo personal está basada en una dinámica que gira alrededor del trabajo profesional, esto desencadena una serie de contradicciones y disputas consigo misma que la llevan a vivir su maternidad con culpas y conflictos muy fuertes que contribuyen a la decisión del

divorcio.

Los siguientes casos esquematizan lo que hemos apuntado hasta el momento:

Blanca hizo la carrera de Actuario y casi al concluir la comenzó a trabajar, al tiempo que decidió que ya era hora de vivir sola. Alrededor de un año estuvo viviendo sola lo que le acarreó muchísimas carencias y problemas, ya que la decisión de establecerse independientemente de la familia hizo que se le negara el acceso a la casa paterna. En este lapso de tiempo acabó la carrera, y frecuentó a varios muchachos, pero ninguno la "convenció". Con el paso del tiempo conoció a Alexandro con el que se casó mas tarde :

"Creo que me casé con él porque finalmente era una manera de ser nuevamente aceptada y reconocida por mi familia ya que su enojo me pesaba muchísimo. Además era un hombre muy guapo y que me trataba con mucha consideración, podíamos comunicarnos en muchos sentidos y teníamos mas o menos los mismos intereses.

Durante esa época yo tenía la idea de hacer la maestría en el extranjero, y cuando nos casamos le sugerí que nos fuéramos a Francia a estudiar el doctorado. Como el no estaba muy convencido de ello me dijo que si yo arreglaba todos los papeles para que nos fuéramos se iría.

Los dos trabajábamos, y durante toda esa época yo arreglé los papeles y nos fuimos.

En Francia vivimos seis años. Yo estudié el doctorado en Matemáticas y él lo hizo en Ingeniería Industrial, durante esos

años las cosas comenzaron a estar mal; estábamos indecisos sobre lo que teníamos que hacer respecto a nuestra relación. Yo estaba muy contenta con mi carrera pero sin embargo por toda esta serie de presiones de repente me vino una depresión muy fuerte y en un momento dado me hubiera querido regresar a México, era la cosa de no poder estar en ningún lado porque teníamos problemas. En un momento dado se me ocurrió (ya casi al terminar) que podía tener un hijo; finalmente desistí y una vez que terminamos nos regresamos y decidimos divorciarnos porque las cosas ya andaban muy mal.

Yo obtuve una plaza en la universidad como profesor titular, y posteriormente ascendí al puesto administrativo en el que actualmente trabajo. Mis actividades me absorben la mayor parte del día pues tengo que organizar esta área de la universidad, resolver los conflictos que se puedan presentar con los alumnos y negociar con rectoría las mejoras que se puedan hacer en el área." (Blanca 30 años).

Adriana.

Cuando Adriana salió de la universidad comenzó a trabajar en la Secretaría del Trabajo con un horario de 9 a 2 y de 5 a 7. De ahí la corrieron "por andar de grilla", y durante los meses siguientes se dedicó a hacer la tesis.

Luego entró a trabajar a la Secretaría de Comercio, y conoció al que sería su esposo. Trabajaban en un mismo proyecto, él haciendo la parte de economía y ella la de demografía.

Mientras estaba en el área de estadística empezó a despertarse

su interés por la materia, y se metió a estudiar la maestría.

Al momento de casarse ambos estudiaban la maestría sus horarios eran de 8 a 3; y en la tarde asistían a la escuela. Ambos tenían sus amigos independientemente de la pareja, y realizaban un sinnúmero de actividades en forma independiente.

Cuando acabaron la maestría a los dos les ofrecieron trabajo en distintas universidades.

Un año después cuando ya tenían seguridad en sus empleos, comenzaron a planear su primer hijo. Ella trabajaba por las tardes y él por las mañanas, y dado que los horarios eran complementarios, pensaron dividirse el cuidado del hijo.

A los cinco años de haberse constituido la pareja tuvieron a su primer hijo, Adriana tenía entonces veintinueve años.

A pesar de que había una gran compatibilidad de horarios, las cosas comenzaron a cambiar. El esposo de Adriana se cambió de trabajo a una oficina de gobierno, y tiene un horario que le exige estar la mayor parte del día en la oficina. Dado este cambio "imprevisto", ella ha tenido que adoptar una estrategia diferente a la planeada originalmente.

Adriana no quiso meter a su hijo a la guardería porque piensa que " en el primer año de vida su salud física es muy importante, quizás más que su salud psicológica, entonces se lo dejé a mi mamá y me he vuelto muy dependiente de ella. Además las condiciones de trabajo, cuando yo regresé de la incapacidad ya había cambiado todo, en todos los aspectos: en mi relación con el chavo, nunca lo veo porque trabaja de 9 a 12 de la noche y con la imposibilidad de que me ayude a que horas?."

Cuando Adriana regresó a su trabajo había un gran descontrol

porque el investigador que era la cabeza de el grupo se fue, Adriana tuvo que hacerse cargo de los asuntos que correspondían a dicho investigador, con el agravante de que con dicho cambio le empezaron a exigir que hiciera la tesis de maestría para poder hacerse cargo del puesto que había quedado vacante. En base a estas circunstancias y al no contar mas con la ayuda del compañero, tuvo que arreglar su horario de manera que fuera lo mejor para el niño y para ella. El tiempo libre que le queda lo dedica a organizar la comida del niño, y a hacer las compras. Tiene dos trabajadoras domésticas, una de las cuales se la lleva a su mamá "pues es una persona grande y el niño es muy inquieto (además un poco para quitarme el sentimiento de culpa de la carga de trabajo que le llevé)."; la otra hace el trabajo doméstico de su casa.

"Además de toda la problemática que traigo me da coraje, me dan celos de mi mamá. El otro día agarré a mi escuincle y me fui porque dije chin mano, como que empieza a identificar mas a mi mamá que a mí no?. O la trata igual que a mí y eso me molesta (además como que lo justifico, pasa mas tiempo con ella que conmigo).

Ahorita tengo una conflictiva muy fuerte respecto al papel de mamá, y no solamente yo, siento que él también está reproduciendo ciertos esquemas, porque se conjuntaron muchas cosas: el trabajo que tiene, el tipo de relaciones que guarda con su trabajo, y mi posición como mamá. Allí tengo una conflictiva tremenda porque te conviertes en una mujer reclamadora. Además estoy cansada, llevo diez meses sin dormir

ocho horas continuas."

Como vemos, el conflicto que se presenta al tener hijos tiene relación con la dinámica de trabajo que tenía la mujer, los roles aprendidos respecto al ser mujer y hombre que se manifiestan claramente con el advenimiento de los hijos, y la sensación de volver atrás por la dependencia que se establece respecto a la gente que cuida a los hijos.

CONCLUSIONES.

En resumen vemos que estas mujeres, han elegido postponer la maternidad hasta tener la posibilidad de negociar en mejores términos los paliativos necesarios para la atención de sus hijos. El desarrollo de un curriculum y de una trayectoria en un ámbito profesional les permite sacar ventajas como un horario mas flexible de acuerdo a sus necesidades, licencia de maternidad, la posibilidad de trabajar en casa, o en horas no preestablecidas en el lugar de trabajo, etc. Vemos todavía que hay muchas reticencias para mandar a los hijos a las guarderías y por ello se substituye la figura de la madre con otras personas (en general los familiares). Cuando pasa la edad crítica de los hijos (a los 3 años aprox), la mujer puede disponer de mayor tiempo libre y de menos culpas por dedicar dos o tres horas más al trabajo. Cuando los hijos llegan a la edad escolar, la mujer vuelve, consecuentemente, a adoptar mas o menos el mismo ritmo de trabajo que tenía antes de su advenimiento.

Sin embargo, a pesar de que se adoptan una serie de estrategias para diluir la contradicción entre el trabajo profesional y la imagen femenina que conlleva ciertas actividades, se presentan una serie de crisis resultado de dicha contraposición.

Si recorremos nuevamente lo que hemos dicho hasta ahora, tendremos que la contradicción existente entre el "deber ser" de las mujeres y su actuación profesional se manifiesta muy claramente cuando tienen hijos.

ocho horas continuas."

Como vemos, el conflicto que se presenta al tener hijos tiene relación con la dinámica de trabajo que tenía la mujer, los roles aprendidos respecto al ser mujer y hombre que se manifiestan claramente con el advenimiento de los hijos, y la sensación de volver atrás por la dependencia que se establece respecto a la gente que cuida a los hijos.

Si bien son sujetos que han interiorizado la mística de trabajo necesaria para llegar a puestos de alta jerarquía, la identidad femenina transmitida desde su socialización primaria se manifiesta en la etapa de la maternidad. Antes de tener hijos se desarrollan de manera conjunta con su cónyuge y debido a su probado desempeño profesional pueden escalar a posiciones de mas alto rango.

El nivel de vida que tienen les permite encargar la realización de las tareas domésticas a una trabajadora. La dinámica que establecen con el cónyuge les permite tener actividades personales independientemente de él.

Al momento de tener hijos se manifiestan nitidamente los papeles que hombre y mujer han interiorizado desde etapas anteriores, los mismos que no han sido trascendidos, y que se retroalimentan por la estructura social.

La mujer se dedica al cuidado y socialización de los hijos, mientras el hombre aumenta su jornada de trabajo.

Se les presenta entonces un conflicto: la dinámica de trabajo que ellas habían tenido hasta ese momento no es posible seguirla manteniendo, pues ahora tienen que cumplir con el papel de madre que, por la exigencias que tiene y por las horas que implica no da un amplio margen de actuación para que la mujer pueda seguir trabajando al mismo ritmo que antes.

Las estrategias para disminuir la contradicción son múltiples. Se buscan substitutos a la madre para que se encarguen del cuidado de los hijos durante los primeros años de vida mientras ellas trabajan aunque con horarios mas reducidos. Estas figuras

pueden ser: la madre, las hermanas, la trabajadora doméstica o en casos mas aislados las guarderías.

La estrategia no diluye la contradicción, únicamente permite refuncionalizar el discurso y sus prácticas. La contradicción se manifiesta en una culpa constante por el hecho de no estar todo el tiempo al lado de los hijos durante sus primeros años de vida, y en menor medida durante los subsecuentes. Se plantea a nivel individual la duda respecto a la "inmoralidad" que este hecho implica.

Llegada la etapa escolar de los hijos se adoptan otras estrategias. El hijo tiene ocupadas las mañanas en la escuela mientras la madre va a trabajar. La mujer comienza a trabajar mas horas y por las tardes inscribe a los pequeños en cursos extraescolares, de manera que mientras ella va al trabajo en las tardes, los niños estén ocupados.

Al enfrentarse con una vivencia ajena a lo que ha interiorizado como su "deber ser", la mujer refuncionaliza sus prácticas y el discurso para que respondan a esta nueva realidad. Se da un énfasis especial a nivel del discurso a la calidad de la relación que se establece con los hijos, más que a las horas que se está con ellos. Sin embargo, el "deber ser" se manifiesta nitidamente delineado a través de las culpas y conflictos que la madre acarrea.

Para concluir, podemos decir en términos generales que:

- a) La contradicción entre imagen femenina y trabajo

extradoméstico existe de manera latente y se manifiesta mas abiertamente cuando las mujeres tienen hijos.

b) La infraestructura de apoyo y el nivel de ingresos de estas mujeres diversifican los elementos que permiten atenuar la contradicción entre ambas esferas. Estas estrategias les ayudan adaptarse a la contradicción a la que se enfrentan.

c) La crisis mas grande que se les presenta se ubica entre los 35 y los 40 años, en el sentido de la identidad. Uno de sus móviles es el enfrentamiento entre su forma de vida coincidente con el discurso modernizador (que impulsa a la mujer a trabajar y a desarrollarse), y el advenimiento de los hijos que debido a la infraestructura social y el discurso femenino la anclan mas sólidamente en este momento al núcleo doméstico y a su reproducción.

II.3 MUJERES CASADAS MADRES QUE TRABAJAN.

En esta categoría hemos aglutinado a aquéllas mujeres que intentaron conciliar la contradicción que existe entre la imagen cultural femenina y el trabajo extradoméstico sin contar con una sólida infraestructura económica ni con reconocimiento profesional.

El inicio de su desarrollo profesional coincidió con la maternidad.

Como no dieron prioridad a ninguna de las dos esferas, y pretendieron hacer su debut en ambas a un mismo tiempo, enfrentan cotidianamente la contradicción que existe entre trabajo extradoméstico e imagen cultural femenina.

La inexistencia de una infraestructura que sustentara este "doble desarrollo" contribuyó a hacer mas agudo el conflicto con el que se tuvieron que enfrentar.

En este grupo es donde se presentó una mayor confusión y conflictos respecto al trabajo realizado fuera de casa, y su relación con la propia imagen como individuos sociales.

Aquí se han ubicado a diez de las treinta entrevistadas, ellas tienen un promedio de treinta y siete años, en donde la mayoría, que son las mas jóvenes, tienen treinta y cuatro años (5 de ellas), y la de más edad tiene cincuenta y uno (ver cuadro # 6).

Debido a que hay una diferencia de diecisiete años entre la mayor y la más joven las encontramos en momentos distintos de desarrollo personal. Sin embargo, la pretendida conciliación de las dos esferas de crecimiento personal a un mismo tiempo, nos

permite agruparlas en esta categoría.

Como veremos mas adelante las grandes diferencias en cuanto a los niveles socioeconómicos de sus familias de origen, nos permitieron dividir a su vez al grupo en dos subgrupos. A pesar de las diferencias que mantuvieron, el elemento común a todas ellas fue la pretendida conciliación entre trabajo profesional y maternidad a un mismo tiempo.

UBICACION SOCIOCULTURAL DE LA FAMILIA DE PROCREACION.

Conformación familiar.

Como mencionamos muy sucintamente arriba, debido fundamentalmente a las diferencias económicas que existen entre los distintos casos, hemos dividido a esta tipología en dos subsecciones. La distinción económica que se observa entre ellos dos tiene relación directa con la profesión y ocupación del padre. Asimismo, el nivel educativo de los padres tiene una coincidencia con el de la madre.

Para fines didácticos, expondremos en primer lugar, las características económicas de aquéllas familias que consideramos de clase "media alta", que a través del desarrollo profesional del padre ascendieron de clase social y, posteriormente, expondremos las del otro grupo que sería el de "clase media baja", que tambien experimentan un ascenso social. Estos núcleos que se caracterizan por su transformación y cambio constante, y viven del sueldo del padre.

1) Familias de clase "media alta".

Son grupos que gracias a la profesión y ocupación del padre han permanecido en la clase social a la que pertenecían los padres (media alta). En este subgrupo hemos incluido a cinco de las diez familias que integran la tipología.

La profesión del padre es el elemento fundamental a través del cual la familia se conserva en la clase media alta, y en ocasiones ascienden a la clase alta, esto es posible gracias a que, una vez concluida su carrera (en dos de los casos son médicos especialistas), se establecen en forma independiente. Este hecho les permite tener un ingreso asegurado, y establecer la dinámica de trabajo que mas les convenga. Por lo general trabajan por las mañanas y por las tardes en sus respectivas oficinas, y su sueldo es el que proporciona el principal sustento a la familia.

De entre los cinco, dos son médicos especialistas, dos son contadores y pusieron sus despachos; otro más puso un despacho de asesoría legal, cabe recalcar que no terminó la carrera de Leyes por problemas políticos dentro de la universidad.

En lo concerniente a la escolaridad de la madre, como mencionamos, su nivel es el mas alto de todas las mujeres de la muestra. Cuatro hicieron una carrera universitaria y una hizo la carrera de comercio.

Son mujeres que se casaron entre los veinte y veintitrés años, al concluir sus carreras o estando en los últimos años.

Estos hombres y mujeres, al casarse conformaron familias nucleares, en donde el sustento estuvo dado por los ingresos

provenientes del padre.

De entre el total, solamente la madre de Juana trabajó, sin embargo, esto lo hizo no por las necesidades, sino porque consideraba importante su desarrollo profesional después de haber estudiado la carrera de medicina.

Son familias urbanas que residen en el D.F., tienen un promedio de 5.2 hijos, y viven en colonias de clase media alta (Del Valle, Irrigación, Lomas). Todas cuentan con la ayuda de servicio doméstico, y en algunos casos de chofer y cocinera.

Debido a los altos ingresos de estos grupos, los hijos asistían a clases durante las tardes, e iban a escuelas particulares.

Con el paso del tiempo la posición del padre se fortalece, y acceden a un nivel de vida de clase media alta o alta. En un principio el padre cuenta nada más con los ingresos de su negocio, pero posteriormente va ampliando sus actividades y obtiene mayores ganancias.

Para ejemplificar lo que hemos dicho hasta ahora describiremos el caso de la familia de Adela.

Según ella el nivel socioeconómico de su padre fue medio, cursó desde la primaria hasta la preparatoria en el Colegio Francés Pasteur. Posteriormente estudió medicina en la UNAM e hizo su especialidad de patología en el extranjero.

Al regresar de la especialidad conoció a su mamá que provenía de una familia pudiente cuyo padre fue Secretario de Salud en el sexenio de Plutarco Elías Calles.

Su mamá había estudiado la licenciatura de enfermería en la Universidad.

Al casarse fueron a vivir a las Lomas, y la madre dejó de trabajar.

El padre se estableció en un consultorio independiente y por las tardes hacía operaciones en un hospital particular. Los ingresos que percibía alcanzaban para que la familia se mantuviera.

La pareja tuvo nueve hijos, todos asistieron a escuelas particulares, por las tardes iban a clases de danza música, etc; y al llegar a la preparatoria a los cuatro primeros los mandaron a E.U. a estudiar inglés.

La familia contaba con la ayuda de 1 chofer, 1 recamarera, y 1 cocinera. La madre se dedicaba al cuidado de los hijos y a la organización de la casa. Los hijos no tenían que ayudar en ninguna de las tareas domésticas.

Todos los hijos estudiaron una carrera universitaria, y eventualmente se independizaron de la familia a pesar de no haberse casado

Hace dos años, la madre de Adela comenzó a trabajar como traductora ya que domina varios idiomas.

Araceli.

La madre de Araceli vivió en provincia y llegada su adolescencia la mandaron a E.U. a aprender inglés. Posteriormente regresó a su ciudad y estudió la carrera de Ingeniería Química, cuando le faltaba un año se casó y no la

terminó.

El padre estudió para contador, y al casarse trabajó en diversas compañías. Posteriormente estableció un despacho de contadores, y comenzó a mejorar el nivel de vida de la familia.

La pareja tuvo seis hijos, viven en la Colonia del Valle. Contaban con la ayuda de una trabajadora doméstica, y todos los hijos asistieron a escuelas particulares.

Debido a las dificultades de la pareja, el matrimonio se disolvió después de veinticinco años. Ante la perspectiva que se le presentaba, la madre de Araceli comenzó a estudiar la carrera de Matemáticas junto con su hijo mayor varios años antes de divorciarse.

Posterior al divorcio, su hijo le consiguió trabajo en una universidad particular, actualmente ocupa el puesto de coordinadora del área de matemáticas de dicha universidad.

Estas familias están constituidas por sujetos de clase media alta, que a través del ejercicio de la profesión del padre pueden mantener cierto nivel de vida e incluso mejorarlo y ascender a las clases altas. El ingreso proveniente del trabajo del padre constituye el sostén de la familia. Al establecerse como profesionistas independientes en un momento de expansión de la economía nacional pudieron escalar socialmente.

Son grupos que cuentan con infraestructura doméstica, donde las obligaciones de los hijos al respecto son mínimas o inexistentes, y sus necesidades económicas están totalmente

resueltas.

2) En lo que concierne a las características de las familias de clase media sin muchos recursos, podemos caracterizarlas de la siguiente manera:

Son grupos domésticos que viven del sueldo del padre y no gozan de situación económica estable. Por diversas circunstancias, son núcleos donde el padre experimenta un desarraigo que lo desplaza de la clase media a la que pertenecía, hacia una clase media baja.

A pesar de no tener extensa red de relaciones a cual acudir, se incrustan en el sector asalariado en los puestos de empleados administrativos, y gracias a su origen de clase, su cultura y sus expectativas, tienen la posibilidad de ascender a una clase media mas desahogada económicamente hablando.

Los padres tienen un nivel de escolaridad de secundaria, y se ocupan como empleados de servicios. Son familias que a pesar de que los padres no tengan una escolaridad formal muy amplia, comparados con los grupos de la tipología del II.1, su cultura es mayor.

Las mujeres tienen un nivel escolar de primaria y secundaria. El promedio de hijos es de 3.6; se desarrollan en el D.F. y en provincia. Aquéllos que viven en la ciudad de México se asientan en colonias populares (Portales, Guerrero) al inicio de la conformación de la familia.

Para mejorar su calidad de vida tienen que hacer uso de los distintos recursos que les son accesibles (ayuda de la familia

extensa, del grupo étnico, trabajo de la madre, internar a los hijos).

Dado que son familias muy pequeñas, el sueldo que percibe el padre de familia alcanza para mantenerse dentro de la clase media. En dos casos, aparte del sueldo del padre la madre aportaba ingresos al gasto familiar.

La madre y las hijas se encargan de la elaboración de las tareas domésticas ya que no cuentan con la ayuda de una empleada.

Los casos que presentamos esquematizan las características que hemos mencionado.

Cristina.

Cristina es de nacionalidad española y nació en los albores de la Segunda Guerra Mundial.

Su padre, era un médico de ideas liberales razón por la que la familia sufrió la persecución nazi. Huyendo de esta situación emigraron a Francia junto con los abuelos paternos. La familia contaba con dos hijos.

En Francia vivieron dos años, y en esta etapa los dos hijos entraron a la escuela. Con el fin de que no olvidaran su lengua, el padre les leía en español cualquier texto que llegase a sus manos, a partir de este momento se fue desarrollando en ambos una gran afición por la lectura.

Cuando los nazis llegaron a Francia y la represión se hizo mas contundente, llegaron oficiales franceses a arrestar a su padre, por azares del destino lo dejaron ir, y la familia tuvo que huir

nuevamente.

Ayudados por amigos y por la apertura del gobierno de Cárdenas, pudieron emigrar a México en calidad de refugiados políticos.

La familia extensa se estableció en la colonia Guerrero. El padre nunca pudo ejercer la carrera de medicina por problemas de migración, pero unos amigos le consiguieron trabajo como empleado en una oficina gubernamental.

Vivieron con los abuelos paternos durante mucho tiempo, hasta que pudieron independizarse y compraron una casa cercana a la que vivían.

La comunidad les proporcionó ayuda para que el padre consiguiera trabajo y para que los hijos entraran al Colegio Madrid, en donde realizaron sus estudios hasta la preparatoria.

Mónica.

Los abuelos de Mónica fueron campesinos de habla náhuatl del estado de Morelos. Sus padres estudiaron la carrera de maestros rurales y poco tiempo después de terminada se casaron.

A pesar de haber tenido tres hijos, ambos han trabajado durante toda la vida. Los abuelos se hicieron cargo de las dos hijas mayores, y mandaron a la tercera que es ego a un internado para niñas pobres en la ciudad de México. Aquí estudió primaria y regresó a su pueblo a estudiar la secundaria. Saliendo de secundaria hizo la carrera de normalista y mientras trabajaba estudiaba preparatoria. En ese lapso de tiempo sus padres se separaron.

Como la posibilidad de estudiar en México la carrera de matemáticas era poco factible por su situación económica, Mónica pidió una beca y se fue a estudiar matemáticas a la URSS.

De entre las características que hemos mencionado para los dos subgrupos, podemos ver que son familias que ascienden socialmente a través del sueldo del padre. Entre las primeras, el nivel de ingresos del padre y su establecimiento como profesionista independiente permite que se dé éste fenómeno; y entre las segundas podemos mencionar fundamentalmente tres factores: los ingresos provenientes del trabajo de la madre, la ayuda de la familia extensa, la ayuda de la comunidad étnica a la que pertenecen (traducida en becas para que los hijos asistan a escuela particular, bolsa de trabajo, etcétera), y el tamaño de las familias.

La transformación de la familia a lo largo del ciclo vital

La mejora constante en sus condiciones de vida es la tónica bajo la que se desenvuelven estos grupos domésticos. Independientemente del subgrupo al que pertenezcan, los sujetos que constituyen estas familias han visto mejorar sus condiciones de vida a lo largo del ciclo vital.

Este hecho fué posible en el primer caso, gracias a que el padre se independiza y establece por cuenta propia, basado en la profesión que había estudiado. En el segundo caso, constituido por familias pequeñas, el ascenso fue posible gracias a: la ayuda económica de la comunidad étnica (para las dos familias

provenientes de España) , el reducido número de hijos, el trabajo de la madres como maestras para aquéllos grupos de provincia, y por último la extracción social del padre de familia.

Si bien es cierto que la situación de estos grupos es en sus orígenes de clase media baja, la diferencia que encontramos respecto a los del II.1 fué que el que se vuelve cabeza de familia, pertenecía originalmente a familias de clase media que tenían recursos económicos: el padre de Mónica era el hijo del cacique de un pueblo de Morelos, el padre de Cristina un médico refugiado español, el padre de Martha (de la clase media española) no pudo hacer la carrera porque empezó la guerra, la madre de Antonia (que fue la que se hizo cargo de los hijos), heredera de una familia aristócrata venida a menos, en el mismo caso se encuentra el padrastro de Aída.

En cuanto a la refuncionalización que sufren estos grupos familiares a lo largo de su ciclo vital tenemos que:

1) En el primer subtipo, la pareja se casa y vive algunos años en casas rentadas. La mujer se encarga del trabajo de la casa (ayudada por el servicio doméstico) y del cuidado de los hijos.

Conforme pasa el tiempo, el padre adquiere prestigio profesional, aumentan sus clientes (o pacientes para el caso de los médicos), o bien diversifica sus actividades. Cuando los hijos son adolescentes o antes, la familia ya vive en colonias residenciales y tiene dos o mas trabajadoras domésticas. La madre acude a reuniones sociales con frecuencia relacionadas con la escuela de los hijos.

El padre trabaja casi todo el día, y básicamente él lleva la administración del hogar.

Hijos e hijas acuden a escuelas particulares y por las tardes toman todo tipo de cursos a los que los lleva la madre.

Llegada la adolescencia, los mandan a estudiar algún idioma al extranjero.

Juana.

El padre de Juana estudió la carrera de medicina e hizo una especialidad. Su madre también estudió medicina.

Al casarse, la madre de Juana junto con una tía puso un laboratorio en su casa. El padre estableció su consultorio. Rentaban una casa en una colonia de clase media.

La pareja tuvo una hija, y con el paso del tiempo fueron a vivir a las Lomas. El padre mantenía la casa con los ingresos del consultorio, y de operaciones que realizaba en hospitales particulares.

La madre mantuvo su laboratorio hasta que su hermana se fué; la carga de trabajo que esto implicaba le impidió seguir con el establecimiento.

Ambos cónyuges tenían coche y contaban con la ayuda de dos trabajadoras domésticas y una cocinera. El padre administraba su propio dinero y proporcionaba lo necesario para el mantenimiento de la casa.

Con el paso del tiempo, comenzó a dar asesorías al Seguro Social.

Juana acudía todas las tardes a clases diversas con excepción de los jueves, esos días invitaba a sus amigas a que vinieran a

jugar a su casa.

Estudió en un colegio particular de monjas y al segundo año de la carrera se fué a Suiza a estudiar francés.

2) Para el subtipo # 2 tenemos que son familias cuyos padres provienen de la clase media y que por una u otra razón decae su nivel de vida. La familia vive bajo un precario equilibrio económico, sin embargo las redes de relación que poseen y el capital cultural, les permite vislumbrar otras formas de vida.

A través de la ayuda de sus relaciones, el padre consigue un trabajo, y la familia sobrevive de su sueldo. Son grupos pequeños.

Viven durante los primeros años con la familia extensa en colonias populares, cuando han ahorrado un capital se mudan a vivir a colonias de clase media (Narvarte, Churubusco).

La madre se encarga de la realización de las tareas y de administrar los gastos del núcleo doméstico.

El sueldo del padre en tres familias alcanzó para que los hijos fueran a escuelas particulares, en el caso de Antonia y Mónica sus padres se divorciaron y la madre quedó a cargo de la familia, razón por la que asistieron a escuelas de gobierno.

Martha.

Los padres de Martha son refugiados españoles. Cuando su papá estaba empezando la carrera de diseño en España, se desarrollaba la Segunda Guerra Mundial. En esa época fue capturado y

trasladado a un campo de concentración en Africa.

La mamá de Martha era maestra en un pueblo de España. Durante la época de la represión conjuntamente con su familia sufrieron la misma suerte.

En los campos de concentración permanecieron alrededor de cinco años hasta que fueron liberados. Entonces emigraron a México. La madre junto con su familia vivía en una colonia popular, y el padre en una casa española para jóvenes solteros.

Frecuentando el círculo español los padres se conocieron, y se casaron. Como no tenían medios para establecerse independientemente de la familia vivieron con los abuelos maternos de Martha en la colonia Guerrero por un lapso de 15 años.

El padre trabajó como vendedor para una empresa, y la madre se dedicó a las labores domésticas. La pareja tuvo dos hijos, ambos asistieron al Colegio Madrid.

Cuando los hijos eran adolescentes, la familia se mudó a vivir a la colonia Churubusco.

Los hijos estudiaron en la UNAM.

UBICACION SOCIOCULTURAL DE EGO.

Las edades promedio de las entrevistadas fluctúan entre los treinta y cuatro y los cincuenta y un años. El promedio es de treinta y siete años. Solamente dos de ellas son hijas mayores: Laura y Juana.

Laura ocupa el primer lugar en su familia, pero el hecho no influyó determinadamente en su historia laboral, ya que, como sus padres tenían una condición económica que les permitía vivir

sin estrecheces, nunca fue necesario el sueldo de los hijos para equilibrar el gasto familiar.

Juana es hija única. Sus padres tienen un nivel socioeconómico bastante holgado. Ello se traduce en el nivel de vida que tenían y en la educación formal que se le dio a Juana que consistía en clases particulares de piano, idiomas, etc (en algunos casos con maestros extranjeros); y en su estancia en otros países para aprender el idioma.

Escolaridad.

Ocho de las diez entrevistadas estudiaron en escuelas particulares de monjas, las excepciones fueron Mónica que estudió en un internado para niñas pobres, para lo que sus padres la mandaron al Distrito Federal; y Cristina que durante la guerra asistió en Francia a una escuela de gobierno.

En el ciclo de secundaria se repite el mismo patrón con la diferencia que para esa época Cristina ya había llegado a México e ingresó al Colegio Madrid. Mónica ingresa a la Normal rural, una vez que termina la carrera y ya trabajando ingresa a la preparatoria.

Nueve de ellas estudian preparatoria, Araceli ingresó a estudiar en una escuela para educadoras.

En resumen, con excepción de tres (Mónica que estudió en escuela de gobierno; y de Cristina y Martha que hicieron sus estudios en el colegio Madrid), las restantes desde la primaria

hasta la preparatoria estuvieron en escuelas particulares de monjas.

Se daba por hecho que iban a seguir una carrera profesional, de ahí que ninguna manifestó haber tenido conflictos o una confrontación para estudiar ni la preparatoria ni la carrera. A Araceli "la metieron" en una escuela comercial, porque su madre consideraba que no valía la pena que estudiara una carrera si en realidad no le gustaba la escuela. Posteriormente ingresó a un colegio para educadoras.

Estudios profesionales.

Ocho de ellas realizaron carreras que coinciden con los elementos estructurantes de la imagen femenina (odontología, letras, pedagogía, etc). Dos estudiaron la carrera de Matemáticas que por sus características es considerada una carrera "masculina".

De entre todas ellas que, como dijimos, nueve venían de escuelas particulares, cinco hicieron su carrera en la UNAM, tres lo hicieron en universidades particulares; Mónica estudió becada en la URSS; y Araceli (diez años después) hizo su carrera en la Universidad Pedagógica. Veámos como se desarrolló su caso:

Cuando salió de secundaria "como no era buena para la escuela", su mamá la metió a estudiar a una escuela para secretarias, a la que asistió por menos de un año porque "ya no aguantaba el ambiente". A raíz de este hecho su madre le consiguió que entrara a estudiar en una escuela para educadoras en donde terminó la

carrera. Como al salir, no se sentía "lo suficientemente preparada para trabajar", hizo la especialidad en la educación de niños con parálisis cerebral. Trabajó varios años como educadora especializada.

Alrededor de los veintidós años se casó y tuvo dos hijos. Siguió trabajando y hace cinco años se dió cuenta de que no estaba contenta con el trabajo que hacía pues sus "limitaciones profesionales eran muchas". Decidió entonces hacer la carrera de Pedagogía, y comenzó a estudiar en la universidad contando con el apoyo de su madre y sus hermanas. Trató de estudiar la carrera a la par de múltiples actividades de militancia y de educación en colonias populares; como no pudo con el trabajo, sus actividades, los niños y la escuela tuvo que dejar el primero para cumplir con sus otros compromisos. Actualmente está terminando la carrera.

Fuera del caso de Araceli, las demás hicieron su carrera entre los veinte y los veinticinco años. Ninguna se recibió antes de seis años después de haber terminado la carrera, ya que tuvieron hijos en los primeros dos años del matrimonio, lo que retrasó la culminación de sus estudios. Del total siete se han recibido (todas cuando ya tenían hijos), y tres no han hecho sus tesis de licenciatura. De las seis que se recibieron dos hicieron maestrías, y una mas se encuentra en este proceso.

Historias laborales.

Estas mujeres, al igual que las del grupo anterior, ingresan a trabajar una vez que han culminado (o casi) su formación

profesional. El promedio de edades en las que ingresan a trabajar es de veintiún años. Del grupo Aida fue la que se integró mas joven al trabajo; laboró en un banco desde los quince años.

Laura fue la que se incorporó de mas edad al mundo asalariado (a los veintiséis años). En el primer caso, las limitaciones económicas del núcleo familiar impusieron que Aida comenzara a trabajar desde muy joven para pagar sus libros y su ropa (la colegiatura la pagaba su mamá). Al contrario, Laura comenzó a trabajar después de casada. Cuando se casó dejó la carrera y al año regresó a la escuela, terminó una año mas tarde y comenzó a trabajar. Dos años después se embarazó y estuvo tentada a abandonar el trabajo, sin embargo, en ese momento apremiaba sacar algunas cosas que quedaron pendientes y prosiguió en este trabajo. Con el nacimiento de su primer hijo, aunque quiso dejar el trabajo no pudo hacerlo porque había que pagar el hospital y los gastos médicos del parto.

Trabajó como técnico investigador en un instituto de la Universidad. Al mismo tiempo comenzó a hacer la maestría, y al salir de esta la ascendieron a investigador asociado.

En general siguen el patrón de que una vez culminada la carrera comienzan a trabajar como parte natural de su proceso formativo. Se casan y en ambos subgrupos siguen trabajando para equilibrar el salario del cónyuge; las primeras para conservar el nivel de vida al que estaban acostumbradas; las segundas para equilibrar el nivel de ingresos necesarios para subsistir dentro de los cánones de la clase media.

El tipo de trabajo que realizan actualmente es en cuatro casos académico, otra de ellas es responsable editorial de las publicaciones de un instituto de la UNAM. Martha es correctora de estilo de la publicaciones de un instituto de investigación de la UNAM. Araceli daba clases a niños con parálisis cerebral hace unos meses, ya que se salió para tener tiempo de hacer la carrera. Una de ellas es directora de una revista femenina, y las dos restantes ocupan cargos administrativos (ver cuadro # 7).

Aunque el número de horas que dedican al trabajo fluctúa, podemos afirmar que, dado que solamente una de ellas trabaja mas de ocho horas, su estrategia ha sido tener un horario de medio tiempo que no implique muchas responsabilidades. La excepción en este caso la constituye Aída que trabaja entre diez y doce horas diarias. Su caso es especial ya que en este momento ocupa el cargo de directora de una revista femenina, sus hijos tienen dieciséis y veintiún años, y ella es divorciada.

Como el momento en el que se integran al mundo asalariado coincide con su actividad reproductiva, trabajan medio tiempo desde el principio, y en muchos casos su actividad laboral es discontinua. Pasados los primeros años de sus hijos comienzan a trabajar mas horas y de forma ininterrumpida. La limitación mas drástica que impone este desarrollo, es que en el momento en el que se incorporan de lleno al trabajo asalariado, ya están en desventaja profesional respecto a aquéllos compañeros que no tuvieron que distraer tiempo en otras actividades, y se dedicaron durante los primeros años al trabajo profesional para formarse una carrera, una imágan y un curriculum. Estas mujeres,

llegan a los treinta años con el agotamiento que ha implicado querer conciliar maternidad y trabajo sin tener una sólida base de infraestructura que les brinde apoyo para cumplir con las diversas funciones que esto implica. No han hecho un curriculum fuerte, ni han tenido tiempo de hacer relaciones laborales estables que les den la posibilidad de tener un amplio margen de movilidad en el ámbito laboral (con la consecuente posibilidad de ascenso que implica la movilidad horizontal).

Debido a la sobrecarga de trabajo, a no tener una infraestructura de apoyo que la substituya en las tareas domésticas, y a que los ingresos de la pareja no alcanzan como para que ellas dejen de trabajar y se dediquen por un tiempo al cuidado de los hijos, eventualmente su estrategia en el mundo profesional es cumplir con su horario, no allegarse mayores responsabilidades y por tanto, ante la imposibilidad de desarrollarse profesionalmente cortan con muchas de sus aspiraciones. A los treinta años subsanar las desventajas respecto a sus colegas es mas difícil porque ya no se está iniciando en el mundo profesional.

El caso mas representativo esta constituido por la experiencia de Martha:

"En 1970 (un año antes de salir de la escuela) di clases de Literatura en una vocacional, y cuando salí de la carrera comencé a dar clases en una preparatoria y en un CCH. Tenía la intención de estudiar maestría y seguir pero me casé en el año de 1973, dos años después de haber salido. Estuve todo ese tiempo en un seminario de tesis en el cual aprendí muchísimas

cosas, pero no me recibí... Me casé, seguí con mi seminario de tesis, seguí trabajando y hubo un momento en el que me alejé del seminario y en 76 nació mi primera hija. Yo seguí trabajando, con muy pocas horas de clase pero seguí, se juntaron seis meses, los primeros de mi hija de vacaciones, fin de cursos, una suplencia que me hizo una amiga, y a los seis meses regresé con muy pocas horas. La tesis se quedó siempre en la mente pero sin hacer mucho por ella. Mi mamá me cuidaba a mi hija mientras yo iba a trabajar. En el año 78 fué la última vez que di clases. Pensaba ya en una segunda hija y además mi papá había estado un poco delicado de salud y yo sentía que ya no era justo que se ocuparan de dos niñas. Mi vida cambió, ya no tenía actividades fuera de casa y había una ambivalencia, por un lado tener que cumplir un papel como madre que además lo tenía muy claro, y por otro el querer también cumplir con mis actividades profesionales.

En el 82 a partir de mi divorcio, me volví a integrar al trabajo. Para mí fue muy claro que al existir la ruptura entre nosotros yo tenía que conseguir un trabajo y además tenía muchas ganas de volver a trabajar. Cuando me reintegré al mundo activo exterior a mi casa, has de cuenta que estuviera descubriendo el mundo otra vez, no tenía soltura para tratar con las personas, además estaba yo en un momento muy difícil de encierro de dolor muy fuerte y de inestabilidad. El detalle simple de que te tienes que arreglar para salir a la calle, sabes que vas a estar fuera de "la guarida"... en tu casa, que es "la guarida", estás en bata todo el tiempo. Y además empezar a escuchar lo que

sucede en el mundo de afuera, a vivirlo, a darte cuenta que la realidad no es solamente tu universo pequeñito de la casa. Es bien importante que no sea nada mas tu universo pequeñito de la casa."

En resumen, respecto a ego podemos decir que realizan una carrera sin tener muy clara la relación entre maternidad y profesión. Al casarse llevan la expectativa de dejar de trabajar, pero, por razones económicas no pueden dejar de hacerlo.

Se embarazan sin tener infraestructura de apoyo, sin haber hecho la tesis, y sin reconocimiento profesional. Basadas en ello pretenden conciliar actividad profesional con maternidad. Al no poseer recursos económicos para mantener su nivel de vida, tienen que seguir trabajando sin contar con ayuda doméstica constante, y sin la infraestructura que podemos ver entre las mujeres de la categoría anterior.

La discontinuidad en su carrera profesional y el poco tiempo que le pueden dedicar a su desarrollo personal, hacen que sus expectativas laborales vayan disminuyendo y eventualmente, se dejen del lado por mucho tiempo (en la práctica no en el discurso) las necesidades de realización profesional.

UBICACION SOCIOCULTURAL DE LA FAMILIA DE PROCREACION.

En el momento de la entrevista cuatro eran divorciadas y una mas era viuda. Actualmente una mas se ha divorciado, y una vivió un proceso de separación pero finalmente se unió nuevamente a su pareja.

Conformación de la familia de procreación.

En general, se recluta a la pareja de entre los compañeros de escuela (en el caso de las mujeres de clase media), o bien de entre aquéllos jóvenes de la misma edad que están cursando sus carreras profesionales, a los que se recluta del medio social en el que la mujer se desenvuelve (hijos de amigos de los padres, hermanos o primos de amigas, amigos de la familia extensa).

Se conoce a la pareja antes de terminar la carrera, y se tiene una etapa de noviazgo previa al matrimonio, la mayoría de las veces la condición para que se puedan casar es que acaben sus carreras.

De esta forma, el desarrollo laboral de hombre y mujer se inicia al mismo tiempo que la relación matrimonial. Las edades del matrimonio de estas mujeres fueron en promedio de 23 años en donde la que era mas joven al casarse tenía diecinueve años, y la mayor veinticinco. Las demás se casaron entre los veintidós y veintitrés años (ver cuadro # 8).

De entre este grupo, al momento de casarse era poca o nula la experiencia profesional con la que contaban tanto los hombres como las mujeres. En cuanto a las segundas, ninguna había acabado la tesis de licenciatura. Podemos entonces asegurar sin temor a equivocarnos, que una de las grandes limitaciones en la carrera laboral de estas mujeres, es que el no priorizar entre las diferentes actividades que desarrollaban (por las diversas razones que hemos enumerado en párrafos anteriores), y el no solidificar su posición en ninguno de estos ámbitos de

desarrollo antes de tener hijos, las puso en seria desventaja.

La pareja se casa al terminar la carrera, ambos tienen muy poca experiencia laboral, y entre los dos mantienen la casa.

En el caso de las mujeres de clase media alta, a pesar de casarse con jóvenes de su misma extracción social, el hecho de que no cuenten con una infraestructura económica propia, los pone en una difícil situación. Acostumbrados a un nivel de vida con comodidades, de repente tienen que empezar a trabajar para mantener una casa. Los suegros y los padres son gente de clase media alta que pudo ascender socialmente a través del desarrollo de su trabajo y que no son poseedores de medios de producción propios, en los que se pudieran integrar a trabajar a sus hijos o yernos. Además, a pesar del nivel de vida que tienen, no cuentan con los recursos suficientes para comprar una casa a sus hijos o mantenerlos, sin embargo dan una serie de subsidios a la pareja, mismos que les ayudan a establecerse (compra de carro, ayuda económica, compra de ropa, invitación a viajes, etc).

Los jóvenes entonces comienzan a trabajar para mantener a la familia que se está iniciando. Para poder conservar el nivel de vida al que están acostumbrados la mujer tiene que trabajar, y además llenar el vacío que existe en cuanto a infraestructura doméstica, ya que los recursos con los que cuenta la pareja son limitados y hay que maximizarlos.

En el segundo grupo, las mujeres escogen pareja entre sus compañeros, y experimentan mas o menos la misma dinámica que el grupo anterior, la diferencia es que ellos no cuentan con los "subsidios" de los que gozan los anteriores, de ahí que el

trabajo de la mujer es necesario para alcanzar el mínimo nivel de subsistencia de la clase media.

Las parejas tienen hijos dos o tres años después del matrimonio. La familia no tiene el dinero ni la infraestructura económica para que la mujer deje de trabajar.

La mujer aún no tiene prestigio profesional, ni un status laboral bien sustentado. Su actividad remunerada se ve seriamente afectada en el momento en que con la maternidad, tiene que reducir su jornada de trabajo para poder atender a los hijos.

Bajo dicha dinámica hay un proceso muy fuerte de desgaste que deviene de la cobertura que hace la mujer de las limitaciones económicas de la familia a través de los distintos trabajos que lleva a cabo (trabajo doméstico, trabajo asalariado, y la socialización y cuidado de los hijos).

Debido a todas las actividades que tiene que realizar y a la imposibilidad de dejar el trabajo, la mujer reduce desde el nacimiento de los hijos, su jornada de trabajo. Asiste a sus actividades profesionales por medio tiempo y el otro lo dedica a la realización de las actividades domésticas.

Trabajar medio tiempo se vuelve la jornada normal de trabajo de la mujer aún después de que sus hijos ya están en edad escolar. No se observa una tendencia tan marcada como en el grupo anterior a mandar a los hijos a actividades extraescolares.

Con el paso del tiempo algunas pueden pagar ayuda doméstica y,

debido al desarrollo profesional del cónyuge, dejar de trabajar.

En estos grupos el trabajo de la mujer es la mano de obra de reserva al cual se acude en momentos de necesidad, esto implica una dinámica de trabajo en la que no se considera esencial el desarrollo de una actividad profesional como forma de subjetivación.

En esta categoría es en la que se presenta un índice mas alto de divorcios, los mismos que se suceden alrededor de los treinta años en promedio.

Las edades de divorcio coinciden con lo que mencionamos respecto a que a los 30s, se llega a un momento de cansancio por una inconsistencia en sus actividades, esto trae como consecuencia la ruptura de la pareja. Tenemos entonces que, la edad promedio de divorcio fue de 30.6 años. Aida (que se casó a los diecinueve años) fué la que se divorció más joven (a los veintisiete años. Inés se encontraba en un proceso de divorcio (a los treinta y seis años) cuando acaeció la muerte de su esposo (ver cuadro # 8).

A partir del fenómeno del divorcio que hemos encontrado, podemos hablar de dos subgrupos, el primero conformado por aquéllas mujeres que están divorciadas (que representan el 60 % de esta categoría) y el de las que permanecen casadas.

Debido a la dinámica de desarrollo profesional que han tenido todas ellas encontramos que entre las que se han divorciado, como no tienen un trabajo lo suficientemente remunerado como para poder sobrevivir de su sueldo ya que como hablamos arriba,

no tienen el estatus suficiente ni cubren un horario de ocho horas que les permita solventar ellas solas los gastos de la familia, recurren a la ayuda de los padres y a la infraestructura económica que tienen en sus respectivos núcleos domésticos. El caso de Araceli es esclarecedor.

A los 34 años mientras estaba terminando la carrera de Pedagogía decidió divorciarse, sin embargo tenía una seria limitante que era el no haber trabajado desde hacía dos años para poder hacer la carrera. En ese momento se puso a buscar trabajo y eventualmente consiguió uno como educadora. Cuando ya hubo una separación mas drástica del esposo, ella siguió viviendo en su casa, pero cuenta con la ayuda de la madre la cual le ayuda en el cuidado de los niños y en su alimentación, de tal manera que Araceli lleva a los pequeños por la mañana al colegio, ellos regresan a la casa de la abuela a comer y se quedan durante la tarde hasta que su mamá los recoge para ir a dormir a su casa.

Las demás han seguido un proceso en el que al momento del divorcio van a vivir con sus padres mientras pueden independizarse e irse con sus hijos a vivir aparte. Esto también tiene serias implicaciones porque trastoca los roles que cubre cada uno en la familia. El ejemplo lo podemos ver en el caso de Aida:

"Otro hecho importante y creo que es lo mas importante en cuanto a mi desarrollo definitivo, fue hace dos años que dije -me voy a cambiar-. Yo tenía muchos problemas con mi mamá. Ya se había acostumbrado a que yo salía, entraba y demás, no he sido una

mujer fiesterera, ni muy amiguera sino tranquila, pero esa censura de la madre a todos tus actos aunque no te lo digan... Sobre todo empezó a haber pugna en cuanto a la educación que yo les estaba dando a los muchachos, por ejemplo, de Ana que a los 11 años fue a su primera fiesta, mi mamá hizo un tango, que cómo le estaba yo quitando su niñez, su infancia, su inocencia, permitiéndole ir a un baile. Entonces ya sentía la necesidad de vivir sola.... Me cambié y que resulta? mi hijo dijo que él no se cambiaba, que el se quedaba allí. Yo lo racionalicé, mi hijo tuvo muchos problemas de depresión, aparentemente era por una cosa orgánica... tuvo una depresión del demonio y allí si, yo me quebré momentáneamente. Esto de mi hijo me confrontó, yo me sentí muy fracasada como madre. Empecé a darme cuenta de que yo les había dado poco a mis hijos ahorita lo reconozco. Yo andaba con tanta bronca de mi realización personal, con encontrarme a mí misma que a mis hijos yo les dedicaba poco tiempo. No es porque fuera mala madre sino porque no estaba capacitada en ese momento para ser madre, porque mis broncas eran muy fuertes, hacia donde iba yo, realmente que quería hacer con mi vida... Entonces el guero se identificó con mi mamá como su madre. Me cambié a una casa muy grande, con jardín para irnos los tres y había yo elaborado una serie de fantasías, y el me dijo -yo me quedo-. Ellos habían desarrollado en mí una serie de cosas que ya era muy difícil vivir como una familia los tres...Me dolió mucho."

La ayuda que proporcionan los padres se avoca al cuidado de los hijos, mientras la mujer sale a trabajar. Cinco de ellas han

seguido con dicho patrón. Laura deja a su hijo (que ya va a la primaria) en la escuela mientras ella va a trabajar, de regreso pasa por él y en las tardes están juntos.

De entre las mujeres que permanecen casadas las encontramos conformando una familia nuclear con su pareja e hijos, que de alguna manera con el paso del tiempo se han proporcionado la infraestructura necesaria para poder realizar las otras actividades; sin embargo la desventaja profesional cada vez se ahonda mas porque en general siguen con un patrón de trabajo que no les lleve mas de 4 horas diarias, y mas que nada consideran que es complementario.

De entre ellas (que son 4) dos tienen trabajadora doméstica y las otras tienen que realizar estos trabajos ellas mismas.

Viven en departamentos en colonias de clase media (Churubusco, Lomas Estrella, Insurgentes, etc)

Escolaridad y ocupación del cónyuge.

De las cuatro parejas que permanecen casados tenemos que tres tienen grado de Doctorado, y son investigadores. Uno mas tiene un nivel académico de preparatoria y se dedica a la realización de cortometrajes.

Entre los restantes uno tiene grado de doctor, y se dedica a la investigación; cinco tienen nivel de licenciatura. Dos de ellos son empleados de alto rango en compañías transnacionales, y los tres restantes trabajaron de manera independiente (ver cuadro # 8).

Ubicación sociocultural de los hijos.

Todas las integrantes de esta categoría tienen hijos, aunque, como dijimos, la diferencia de edades entre ellas se manifiesta en diferencias grandes entre las edades de sus hijos. El hijo de Laura es el menor de entre todos y tiene 6 años, la mayor es la hija de Cristina que tiene 26 años. El promedio de edades entre todos es de 11.1 (ver cuadro # 8).

La que menos hijos tiene es Laura con uno, Juana es la que tiene más (3). El resto tiene 2 hijos respectivamente.

Ninguna de ellas mandó a sus hijos a la guardería porque coincidieron en considerar que las estancias infantiles que había no eran muy confiables, y que por lo tanto preferían reducir sus horas de trabajo para cuidar a sus niños mientras eran pequeños.

Como mencionamos en el inciso anterior, la pareja tiene hijos durante los primeros dos o tres años, y en promedio, la madre tiene veinticinco años. Son parejas jóvenes con pocos recursos, en donde el trabajo extradoméstico de la mujer equilibra (por lo menos durante los primeros años del matrimonio) el salario del hombre, que es reducido debido a que él también está empezando.

La pareja tiene hijos durante los primeros años, el trabajo que implica el cuidado y la crianza de los hijos se añade a la jornada laboral de la mujer, y a la realización de los trabajos domésticos.

Como la economía del grupo familiar es muy limitada durante esta etapa, la mujer no puede abandonar su trabajo para

dedicarse al cuidado de los hijos.

Por otro lado, la tradición de enviar a los hijos a estancias infantiles durante los primeros años de vida, tiene muy poca demanda.

Se sigue con una tónica de trabajo de la mujer de cuatro a seis horas diarias, aún cuando los hijos están en edad escolar. Cuando los pequeños están en edad escolar, la mujer tiene alrededor de treinta años, y en esta etapa observamos que se presenta una seria crisis que en seis de los casos trajo como consecuencia la separación de la pareja.

A pesar de que las crisis siempre tienen causas múltiples, y que en ciencias sociales no podemos hablar de una relación determinante de causa efecto para los problemas sociales, podemos decir que entre estas mujeres el hecho de tener que llevar a cabo una triple jornada de trabajo genera una situación de conflicto que es una de las causas por las que acontecen las separaciones.

Estas separaciones traen como consecuencia un aumento en la jornada de trabajo, y la búsqueda de estrategias que les permitan salir a trabajar y mantener bien cuidados a los hijos.

Como casi todas las que se divorciaron acudieron a la ayuda de los padres, al tener a alguien que substituya sus funciones, y como en general, se divorcian después de los primeros dos o tres años de sus hijos ya tienen mas posibilidades de salir trabajar con un horario de ocho horas. Comienzan a trabajar ocho horas diarias o mas ante la posibilidad de tener a alguien que supla sus funciones.

Ahora bien, aquéllas que se mantienen viviendo en pareja conservan un horario de trabajo de 4 horas diarias. Mientras mas pequeños son sus hijos menos horas trabajan, buscan horarios cómodos que se adapten a sus necesidades de tiempo. En sobradas ocasiones ello va en detrimento del salario percibido.

En ambos grupos (mujeres divorciadas y no) hay una tendencia a enviar a los hijos a colegios particulares mixtos. No observamos una gran inclinación (como en la categoría anterior) a enviarlos a clases extraescolares.

CONCLUSIONES.

De acuerdo a lo que hemos dicho en las páginas anteriores, podemos concluir que las características generales que posee el desarrollo de las mujeres en esta categoría es:

1) Una limitación en los recursos de los que pueden utilizar para desarrollarse profesionalmente, que las obliga a realizar un trabajo profesional de medio tiempo con el fin de cubrir otras funciones, que culturalmente se han delimitado como responsabilidad femenina (básicamente el trabajo doméstico, y el cuidado de los hijos).

2) La maternidad coincide con el inicio de las actividades profesionales en lo que respecta al trabajo asalariado. Las actividades que tienen que cubrir durante esta etapa conllevan a un desfase respecto a sus colegas que solamente se puede superar trabajando el doble, cuando los hijos ya están mas grandes y existe una figura que substituya a la materna.

En términos generales, podemos ver que la contradicción que existe entre imagen cultural femenina y trabajo extradoméstico es muy evidente ya que no cuentan con la infraestructura y con el desarrollo profesional que encontramos en la categoría anterior. El conflicto aparece cuando la mujer tiene que realizar una serie de actividades necesarias para la reproducción del núcleo doméstico, además del cuidado y socialización de los hijos.

La crisis se presenta en el momento en que ante la

inconsistencia de los dos mundos en los que se desarrolla sobreviene el cansancio y la frustración de no poder optar por ninguno de los roles, ya que su trabajo es fundamental.

Durante esta etapa se buscan estrategias múltiples para trascender el conflicto, algunas (aquéllas cuyo cónyuge puede en ese momento aportar el total del ingreso familiar) optan por la maternidad y dedicarse al cuidado de los hijos, otras buscan la posibilidad de trabajar menos y la mayoría se divorcian. Estas últimas son substituidas en sus funciones por la familia extensa mientras ellas salen a trabajar. Esto trae como consecuencia emociones encontradas, como respuesta a la situación anterior en donde no se puede optar por uno de los roles se empieza una búsqueda de la propia persona a través del trabajo. No es raro encontrar casos en los que la mujer divorciada que se va a vivir a casa de los padres tiene jornadas de trabajo mayores a las ocho horas.

La inconsistencia entre el trabajo profesional, la atención y cuidado de los hijos, la inexistencia de una infraestructura que la libre de cargas económicas, generan una situación de culpa y de stress manifiesta en todas estas mujeres.

La contradicción entre las dos esferas de vida y las dos prácticas está presente mas que nunca.

II.4 MUJERES PROFESIONISTAS CASADAS QUE OPTAN POR LA MATERNIDAD.

Las mujeres que integran este grupo tienen la particularidad de que, a pesar de haber estudiado una carrera universitaria, se dedicaron, una vez que contrajeron nupcias, a la reproducción del espacio doméstico como única actividad.

En general podemos decir que su trayectoria profesional es casi inexistente, esto es, nos encontramos con que no se integraron de lleno en las actividades relacionadas con su carrera, toda vez que la mayoría se casaron antes de culminar sus estudios universitarios.

Aquellas que trabajaban antes de contraer nupcias dejaron de hacerlo una vez que tuvieron hijos pequeños. Resolvieron la contradicción existente entre el discurso de la cultura y el trabajo profesional dedicándose a la reproducción del núcleo doméstico.

Sin embargo hay una búsqueda de actividades extradomésticas que se inicia cuando los hijos están en edad escolar (entre los diez y doce años) y ya son más independientes de la madre. En esta etapa ego busca actividades, independientemente de aquellas que le son adscritas por su papel como madre. Entre las opciones que se observaron estuvieron: enseñanza por horas en secundarias, el inicio de una carrera universitaria, o la conclusión de la que realizaron.

Entre las treinta mujeres estudiadas, cinco se encuentran en esta situación. Sus edades fluctúan entre los treinta y dos y los cuarenta y ocho años, con un promedio en total de 38.8 años

(ver cuadro # 10).

UBICACION SOCIOCULTURAL DE FAMILIA DE PROCREACION.

Conformación familiar.

El nivel de escolaridad de los jefes de estas familias es muy bajo, lo que genera ingresos reducidos.

De entre los cinco casos, dos tienen nivel de secundaria, dos de preparatoria y solamente uno tenía un nivel de educación superior, pero nunca ejerció la carrera. Se trata del padre de Cecilia, que debido a las dificultades económicas que se presentaron como consecuencia de la guerra española, decidió emigrar a México.

En su tierra natal (Barcelona) estudió la carrera de Leyes que nunca ejerció en México porque consideraba que con esta actividad nunca iba a hacerse de "un buen capital". Decidió en cambio, dedicarse al comercio, que tampoco rindió los frutos que él esperaba.

Tras una serie de fracasos económicos y el deterioro cada vez mas alarmante de la economía familiar, ingresó a trabajar como empleado a la CFE en donde laboró durante 15 años hasta que se jubiló.

En general, la baja calificación académica y la escasa infraestructura proporcionada por sus respectivas familias de origen, propició que las actividades a las que tenían acceso se

circunscribieran a la burocracia gubernamental, realizando labores administrativas acreedoras de un sueldo muy bajo.

El padre de Susana constituye la excepción, provenía de una familia de clase media, cuyos hermanos, gracias a la estrategia seguida por la familia pudieron acumular recursos y en un momento dado le ayudaron económicamente.

La escolaridad de la madre es muy variada, sin embargo corresponde al patrón observado entre las mujeres de las otras tipologías: estudiaban una carrera corta y después se casaban o bien (en el caso de familias con menos recursos) aprenden los conocimientos básicos y luego se dedican a ayudar a la familia mientras se casan.

En dos de los casos no acabaron la primaria (las mujeres españolas), en otros dos hicieron secundaria y en el caso restante la madre de Leticia estudió hasta el tercer año de la carrera de biología.

Los dos casos extremos están constituidos por: la madre de Hortensia y la de Leticia.

La madre de Hortensia hizo hasta el tercer año de primaria y por la precariedad económica de su familia comenzó a trabajar de bordadora en oro hasta que se casó. No volvió a trabajar, ya que no lo consideraba correcto ni su esposo tampoco, además el sueldo del esposo les alcanzaba para cubrir sus necesidades.

Leticia nos cuenta el caso de su familia:

"El padre de mi madre quedó huérfano a los cuatro años de mamá

y a los siete años de papá, tuvo que trabajar desde chiquillo y tenía una abuela que era muy estricta, muy humilde y lo formó, pero lo hizo un hombre de trabajo, y entonces en su casa era todo disciplina, todo rigidez. De ahí que sus tres hijos (dos mujeres y un hombre) estudiaron. A los tres se les inculcó ante todo la responsabilidad y disciplina. Mi madre estudió hasta el tercer año de la carrera de biología, pero cuando se casó dejó de estudiar. Como el sueldo de mi papá no les alcanzaba para mantenerse, ella comenzó a trabajar como empleada y nosotros nos criamos con mi abuelita. Eramos dos mujeres, y al regresar de la escuela nos íbamos a su casa que estaba a dos cuadras de la nuestra. Estábamos toda la tarde con ella hasta que mamá venía por nosotras."

El común denominador a estas familias es el hacer uso de distintas estrategias para asegurarse la infraestructura económica necesaria para su reproducción, y además el uso de los distintos recursos que les son accesible para ascender en la escala social.

La maximización de los recursos tuvo distintas respuestas para cada caso específico: en algunos se acudió a la ayuda de la familia extensa, otros hicieron uso de los ingresos provenientes del salario de la madre, o bien contaron con el apoyo de la comunidad étnica.

En algunos casos se hizo uso no solamente de una sino de todas las estrategias que hemos enumerado.

La familia extensa proporcionaba la ayuda necesaria para el cuidado de los hijos mientras la madre acudía a trabajar. Hubo casos en los que el padre de familia contó con el apoyo económico de hermanos o parientes para establecerse por cuenta propia.

La ayuda de la comunidad étnica de origen, se hizo manifiesta al proporcionar posibilidades de trabajo, contacto de negocios con los integrantes de la comunidad, subvenciones para pagar la educación de los hijos, etcétera.

La existencia de una comunidad que brindaba apoyo a dichas familias, permitió que a la larga hubiera un ascenso económico, del grupo en su conjunto. Eventualmente estos grupos domésticos (debido a las redes de ayuda con que contaban) se diferenciaran de aquéllos que con la misma infraestructura económica no contaban con el apoyo de un grupo social mas amplio.

Esto se vió mas claramente en dos familias provenientes de España.

El promedio de hijos de todas las familias es de 2.8 hijos. Cabe mencionar que dentro de todas las tipologías que hemos descrito estos grupos son los mas pequeños.

En sus orígenes, estos grupos se asientan en el D.F. en colonias aledañas al centro de la ciudad.

En resumidas cuentas, las mujeres que constituyen esta tipología provienen de familias con pocos recursos que hacen uso de distintas estrategias tanto para sobrevivir como para

ascender en la escala social.

La ascendencia de una comunidad étnica diferenciada del resto de la población, generó una diferenciación social con respecto a aquéllos no pertenecientes a alguna comunidad. Esto es, entre los primeros se presenta una movilidad social a nivel grupal debido a la acumulación que llevan a cabo y a que las instituciones que brindan apoyo a estas familias son variadas (becas para que estudien en las escuelas del grupo, clubes deportivos en donde existen múltiples posibilidades de ingreso, una amplia red de relaciones, etcétera).

Estos grupos emigraron a la ciudad de México gracias a la ayuda de parientes y amigos, que a su vez les conseguían trabajo y les prestaban ayuda en los negocios. Originalmente se asentaban en colonias de "clase media baja" (Guerrero, Portales, etc) (ver cuadro # 9), y eventualmente experimentan una mejora substancial en sus niveles de vida.

El segundo subgrupo está constituido por familias de pocos recursos cuyos padres provienen de grupos con las mismas características y no tienen una formación académica. Al unirse los conyuges se "independizan" de sus respectivas familias. Como la mujer trabaja durante algún tiempo para mejorar el nivel de vida de la familia que está comenzando se hace necesaria la ayuda de los abuelos en el cuidado de los hijos. Con el correr del tiempo y como eventualmente mejora la economía doméstica estas mujeres dejan de trabajar.

A continuación presentamos dos ejemplos de lo que hemos dicho

hasta ahora. El caso de Cecilia esquematiza el caso de las familias de emigrados, el de Fernanda ejemplifica al segundo grupo de familias.

Cecilia.

El padre de Cecilia estudió en España la carrera de abogado, pero ante la situación económica imperante durante la postguerra decidió emigrar a México junto con su esposa a buscar fortuna.

Con esta idea y con la ayuda de parientes, arribaron a costas mexicanas. El padre nunca ejerció su profesión porque consideraba que con esta nunca se iba a poder hacer rico "de la noche a la mañana".

Se dedicó entonces al comercio, y "el tipo de negocios que hacía era hacer inventos y venderlos, o cepillos de zapatos o por ejemplo vender cable para teléfonos en las calles de Victoria en el centro. O sea, trabajos que daban la impresión de que se iba a enriquecer de un día para otro y que no..." .

Como los negocios no marchaban bien, la madre se asoció con una hermana y empezaron a confeccionar ropa de niños que vendían en tiendas especializadas en ropa española pertenecientes a amigos.

Cecilia fué durante trece años hija única. Durante todo ese tiempo la madre mantuvo el hogar, hasta que llegó el segundo hijo. Entonces, la madre agobiada por la carga de trabajo, ayudó al padre a conseguir un empleo fijo en la CFE. A partir de ese momento la carga económica la llevaron los dos.

La familia contó siempre con ayuda doméstica, y los hijos asistieron a escuelas particulares.

Fernanda:

Su padre estudió hasta secundaria y comenzó a trabajar como ayudante en una maderería.

Al casarse trabajaba en este negocio, pero eventualmente pudo poner un pequeño negocio de venta de madera.

Durante los primeros años la madre tuvo que ayudar al sostenimiento de la familia, para lo cual contaba con la ayuda de la abuela y una tía. Cuando mejoró la situación, la madre dejó de trabajar. El padre trabajaba por las mañanas como empleado en la maderería, y por la tardes vendía madera en la parte de abajo de su casa.

Después de veinte años tuvo el dinero para independizarse y poner su propia maderería.

Vivían en el centro de la ciudad de México, y las tareas domésticas las realizaban entre Fernanda que era la hija mayor (y la única mujer) y su madre. A pesar de las restricciones económicas del grupo doméstico, todos los hijos pudieron asistir a la universidad.

Conformación familiar y el uso de recursos a lo largo del ciclo vital.

En términos generales, estos grupos se pueden caracterizar de la siguiente forma:

Son familias en donde el padre, que es el jefe de familia tiene una escasa preparación y carece de recursos económicos

de apoyo. Al unirse en pareja, se "independizan" de la familia de origen. En el caso de inmigrantes extranjeros acuden a la ayuda de la comunidad la misma que les brinda una serie de subsidios que les permiten subsanar sus carencias económicas; además la existencia de redes de ayuda proporcionadas por la comunidad les permite prosperar en sus negocios o bien conseguir trabajo en distintas ramas.

Las familias de origen mexicano, acuden a la ayuda de la familia extensa que substituye a la mujer mientras sale a trabajar. Esta práctica se suspende cuando los ingresos del padre alcanzan para mantener a la familia. Con el tiempo mejora el nivel de vida de la familia las percepciones del grupo y es posible mandar a los hijos a la universidad.

Existe una clara división del trabajo entre hijos e hijas. A los primeros les dan todo tipo de facilidades para estudiar (disponen de todo el tiempo para ello, en ocasiones se les proporciona un carro cuando entran a la universidad, etcétera); a las mujeres aunque a nivel del discurso se les apoye para estudiar, en las prácticas tales apoyos no son tan evidentes (tienen que ayudar en las tareas domésticas, no se les proporciona la infraestructura necesaria para dedicarse exclusivamente a estudiar, y se les exige que acudan a horarios matutinos de clases).

El caso de Fernanda demuestra lo que hemos dicho hasta ahora.

Ella tuvo cuatro hermanos varones. Cuando era niña tenía que ayudar a su madre en las labores domésticas, actividad que

ninguno de sus hermanos llevaba a cabo. Las tareas que se le adjudicaban al hermano mayor (gemelo de Fernanda) consistían en acompañar a la abuela a la parada de camión o a la madre al pan. Para ello y para apoyarlo a que siguiera estudiando le compraron un coche cuando iba a la preparatoria.

Cuando Fernanda entró a la universidad, acudía en horario mixto que tenía tres horas de intermedio entre las clases de la mañana y de la tarde. Su madre le exigía que fuera a comer a su casa que estaba hasta el centro, pues decía que no había motivos para que ella se quedara.

Fernanda regresaba a comer a su casa en camión y tenía que comer en media hora, de lo contrario no le daba tiempo de regresar. Cuando empezó a tener materias más tarde sus padres presionaron para que las dejara.

En términos generales la impresión que da este tipo de "apoyo" para estudiar es que el objetivo que se persigue con que ego asista a la universidad es que se recluten como pareja de hombres profesionistas "con porvenir", que les garanticen seguridad económica y ascenso social, estas características difícilmente se podrían encontrar entre hombres del medio en el ellas se desenvuelven.

UBICACION SOCIOCULTURAL DE EGO.

Las mujeres que constituyen este grupo tienen un promedio de 38.8 años de edad, que es el mas alto de entre las cuatro tipologías.

Un hecho que les es común es que ocupan el primer lugar en sus familias de origen. Esto, aunado al tamaño de los grupos domésticos y a su capacidad de ascenso social, propició que sus padres reforzaran el discurso de la cultura en lo que respecta a los roles y actividades que se esperan de una mujer. En general manifestaron tener una serie de obligaciones y responsabilidades en casa con respecto al trabajo doméstico, además de las obligaciones que tenían en la escuela.

Cuatro de ellas nacieron y se desarrollaron en el D.F., Hortensia nació en España y a los cuatro años vino con sus padres a radicar a la ciudad de México.

Escolaridad.

A pesar de que las familias de estas mujeres eran de escasos recursos económicos, como eran muy pequeñas de dos y tres hijos, los hijos pudieron estudiar (en cuatro de los casos) en colegios particulares durante su formación primaria, y Fernanda estudió en una escuela de gobierno para niñas. Este patrón se observa para la secundaria, pero en la preparatoria cambia, Cecilia y Hortensia estudian carreras cortas. Veámos cada uno de los casos.

1) Cecilia fué hija única hasta los doce años en que nació su único hermano. Estudió en el colegio Franco Mexicano, durante secundaria, y a los 16 años que ingresó a la preparatoria comenzó a tener problemas familiares y escolares. Su rendimiento académico bajó considerablemente. Además era novia de un colombiano lo que propició que sus padres la mandaran a estudiar la prepa a Barcelona en donde vivían sus parientes, allá conoce a su esposo y al poco tiempo se casan. Regresan a México y ella estudia un curso de especialización para dar clases de francés, actividad a la que se dedica durante dos años hasta que nace su primera hija.

2) Hortensia tuvo que trabajar desde los 16 años para contribuir con el gasto familiar. Estudió primaria y secundaria en el colegio Madrid y posteriormente ingresó a una escuela para educadoras. A los 16 años comenzó a trabajar como recepcionista para poder pagar su escuela. Terminando la carrera trabajó como educadora y cuatro años mas tarde ingresó a la universidad pues sentía la imperiosa necesidad de estudiar un carrera universitaria.

Todas estas mujeres ingresaron eventualmente a la universidad, aunque como hemos visto, dos de ellas lo hicieron con una diferencia de varios años respecto a sus compañeras.

1) Cecilia como dijimos trabajó dos años como profesora de francés hasta que nació su primera hija. Dejó de trabajar y tuvo una segunda hija. La familia entonces decidió emigrar a España

porque consideraban que ese era el lugar donde debían estar. Vivieron tres años allá pero no se sintieron bien y regresaron a México. Al regresar, Cecilia se sentía con una gran frustración, por eso comenzó a pensar en la posibilidad de ingresar a la universidad. Alrededor de los 30 años cuando sus hijas ya tenían 10 y 8 años, entró a la UAM a estudiar la carrera de Ingeniero Agrónomo.

2) Fernanda estudió la carrera de Ingeniería Química en la UNAM, allí conoció a su esposo, y fueron novios durante toda la carrera. Como sus padres sabían que eran novios y ella tenía un horario mixto, comenzaron a tener fricciones y eventualmente los presionaron para que se casaran. Cuando él terminó la carrera se casaron, y ella apenas alcanzó a terminar sus materias. Tuvo un bebé, y durante ese tiempo comenzó a hacer la tesis, mientras su madre le cuidaba al niño. A su esposo lo trasladaron a trabajar a Veracruz y ella dejó la tesis.

3) Susana estudió en la universidad y la mitad de la carrera se casó. Nunca trabajó. Alrededor de los 30 años quiso volver a la universidad y se encontró con muchísimos problemas. A los 38 años finalmente, acabó la carrera y antes de divorciarse comenzó a trabajar medio tiempo.

4) Hortensia como mencionamos, al casarse iba a la mitad de la carrera de Letras. Un año después tuvo a su primer hijo y gracias a la ayuda de la suegra en el cuidado de su hijo pudo terminar la carrera al tiempo que seguía trabajando como educadora. En ese momento a su esposo se le presentó la

oportunidad de una beca para hacer el doctorado en los E.U y ella marchó con él sin haber culminado la tesis.

5) Leticia hizo la carrera de Leyes. Ella quería desarrollarse como abogada en los juzgados, para ello confiaba en la ayuda de su tío que mas que ser una ayuda, eventualmente se convirtió en un estorbo. Antes de terminar la carrera comenzó a dar clases en una preparatoria, y al culminarla "llenó" su horario con clases en distintas escuelas. Varios años después se enteró que había que recibirse si no quería tener que cursar otras materias. Conoció a su esposo, ya que a ambos los asesoraba el mismo tutor. Al recibirse ella ayudó a su esposo a que se recibiera conminada por las sugerencias del tutor. Un año después se casaron y ella dejó de trabajar.

Historia laboral

La trayectoria laboral de estas mujeres es muy reducida, en algunos casos se inicia alrededor de los 30 años realizando actividades relacionadas con su profesión.

Encontramos un patrón de complementariedad entre las actividades de marido y mujer, que delimita cada vez mas claramente el rezago profesional que ellas tienen desde el inicio de su matrimonio, situación que se hace mas evidente cuando deciden trabajar, ya que para este momento ellas no han integrado una mística de trabajo extradoméstico ni tienen la desenvoltura para moverse en medios laborales que les son totalmente desconocidos.

De entre las cinco solamente una trabajó antes de casarse y es

la única que estaba recibida. Aunque todas a partir de su matrimonio han realizado trabajos eventuales como dar clases o cuidar niños, solamente Susana que está divorciada tiene un trabajo de 40 horas, lo que le implica además una relación laboral muy diferente a aquéllas que solamente trabajan por horas.

Un ejemplo de lo que hemos mencionado lo tenemos en el caso de Fernanda. Ella estudió la carrera de Química. Conoció a su esposo en la universidad y fueron novios durante toda la carrera. Como él iba un año antes que ella al terminar comenzó a trabajar para casarse, y a los seis meses pudieron hacerlo.

Durante los primeros meses Fernanda quedó embarazada pero abortó, esta fue una de las razones que la movieron a volver a la escuela a terminar sus cursos.

Mientras tanto su esposo ascendía a posiciones laborales de mayor jerarquía cada vez.

Durante un año Fernanda se dedicó a realizar su tesis, y las veces que acudía a la universidad para recibir asesorías o para realizar experimentos en el laboratorio, su madre le cuidaba al hijo.

Cuando ella estaba a punto de terminar la tesis, a su esposo lo enviaron tres meses a Francia y ella lo siguió sin alcanzar a recibirse.

A partir de ese momento la familia se ha mudado varias veces de ciudad, y ella ha postergado su planes de recibirse. Actualmente residen en el D.F., su hijos tienen 8 y 10 años, y Fernanda ha empezado a tener trabajos eventuales dando clases,

otra de sus inquietudes gira en torno a la posibilidad de recibirse.

UBICACION SOCIOCULTURAL DE LA FAMILIA DE PROCREACION.

De las cinco cuatro son casadas y una divorciada.

En términos generales podemos decir que la totalidad de los ingresos necesarios para la reproducción del núcleo doméstico son aportados por el trabajo del cónyuge, que entre estos casos reproduce el patrón tradicional de padre de familia. El dinero que pueda aportar la mujer proviene de trabajos eventuales que no necesariamente lleva a cabo en tareas que corresponden al ejercicio de su profesión, y sus ingresos no son necesarios para satisfacer las necesidades primordiales del núcleo.

En términos generales la pareja está constituida por mujeres que están terminando su carrera y que no han tenido la experiencia de trabajar en el ámbito profesional. El hombre por su parte es mayor que la mujer, lleva varios años trabajando, y en el momento en el que se unen él ya ha empezado a escalar en su medio laboral, tiene contactos que le permiten tener una mayor movilidad que cuando estaba despegando su carrera laboral.

La familia se constituye, la mujer no culmina completamente sus estudios, y se dedica a satisfacer las necesidades del núcleo doméstico.

Este fenómeno se agudiza en el hecho de que la pareja tiene hijos durante los primeros años del matrimonio.

El advenimiento de los hijos trae consigo un reforzamiento en

los patrones femenino y masculino, que se retroalimentan en las características anteriores de la pareja.

El hombre dedica mas tiempo al trabajo, de manera que pueda escalar en las jerarquías laborales que traen consigo alicientes económicos, de tal manera se inhabilita para proporcionar en forma total los ingresos necesarios para la reproducción del núcleo doméstico.

La mujer realiza las tareas domésticas que proporcionan la infraestructura para que el hombre trabaje, y como estos grupos se caracterizan por tener una gran movilidad espacial, lleva a cabo la labor de organización de estos cambios de residencia. Además se ocupa de todo lo relacionado con sus hijos y de mantener la relación con ambas familias de procedencia.

Como el hombre adquiere una dinámica de trabajo que le absorbe todo el día, su relación con la pareja se circunscribe a pláticas durante la noche que conllevan un recuento de las actividades realizadas durante el día.

Durante los primeros años de los hijos, el tiempo de la mujer es absorbido en su totalidad por los cuidados que les proporciona, sin embargo con el crecimiento e incorporación de los hijos a la escuela, se observa que tiene mucho tiempo libre y hay una fuerte tendencia a tener mas hijos que le hagan compañía o a buscar actividades alternativas al núcleo doméstico. Es en estos momentos en los que se recupera la alternativa de desarrollo que proporciona el ejercicio de la profesión que estudió o la posibilidad de iniciar una carrera nueva.

Conformación familiar a lo largo del ciclo vital

La conformación de estas familias obedece a una lógica de complementariedad de los papeles femenino y masculino, que están fundamentalmente basados en la actividad única y exclusiva de la mujer como reproductora del núcleo doméstico y aquella que se le adjudica al hombre que se sustenta sobre su "deber" como "cabeza de familia" que proporciona los ingresos necesarios para la reproducción de la familia.

Todos los factores de los que hablamos se retroalimentan sobre la base de la ideología que hombre y mujer han aprendido en sus respectivas familias, y que debido a las condiciones económicas y al puesto que ocupa el hombre cuando acontece el matrimonio son factibles de ser puestas en práctica.

Las mujeres que constituyen esta tipología provienen de familias en donde las relaciones entre los sexos estaban esatrickamente normadas y delimitadas; el intercambio de experiencias y opiniones con amigos del sexo masculino no era permitido. Dado que la universidad se presenta como un lugar donde la autoridad paterna era difícil de ejercer se observan una serie de restricciones y reservas de parte de los padres en cuanto al horario de clases y al cuidado de las hijas) (como llevarlas o recogerlas de la escuela, poner muchas limitantes para que las hijas estuvieran mas tiempo en la escuela, etcétera).

Ellas conocen a su pareja en el medio universitario, y con

frecuencia eligen a aquéllos mayores que ellas que en el momento de contraer matrimonio ya tienen trabajo y sueldo seguro.

Son noviazgos de muchos años, y existen una serie de presiones por parte de los padres para que las hijas se casen. Como la coerción que se ejerce en ocasiones es muy fuerte, ellas "eligen" casarse generalmente sin haber terminado la carrera.

A pesar de que la diversidad en las actividades del compañero son variables entre los distintos casos, la constante es que son individuos con ciertas habilidades que les permiten tener una gran tendencia a la movilidad vertical.

Al unirse en pareja, la mujer se queda en casa y se encarga de las labores domésticas; como en la mayoría de los casos tienen hijos durante los primeros años del matrimonio, casi la totalidad de su tiempo es absorbido por la atención y cuidado que les dan.

Al mismo tiempo, el hombre se integra en una dinámica en la que debido a sus obligaciones familiares tiene que aportar la totalidad del ingreso familiar, esto implica invertir la mayor parte del tiempo en el trabajo. Mientras tanto la mujer además de proporcionarle toda la infraestructura necesaria para su desarrollo laboral (realización del trabajo doméstico, mantenimiento de las redes sociales de relación de la familia con amigos y compañeros de trabajo del hombre), adopta una serie de estrategias que permitan que el núcleo familiar ascienda en la escala socioeconómica.

Con frecuencia durante los primeros años de vida de los hijos, los ingresos de la familia no son suficientes para contratar la

mano de obra de una trabajadora doméstica, de ahí que la mujer realiza todo el trabajo concerniente a este ámbito, y como con frecuencia la pareja tiene una gran movilidad laboral, ella se encarga de garantizar el libre desenvolvimiento de la familia durante dichos cambios (búsqueda de un lugar donde vivir, inscripción de los niños a la escuela, etc.).

Llegada la etapa en que los niños entran a la escuela, la madre cuenta con mas tiempo libre para dedicarse a otras actividades, y la tendencia es buscar actividades alternativas entre las que se encuentran: la incorporación a las actividades laborales por horas, la recuperación de la posibilidad de terminar la carrera o bien el inicio de una nueva.

Durante esta etapa que coincide con la edad de entre treinta y treinta y dos años de la mujer, sobreviene una redefinición de las actividades femeninas, que conlleva una serie de desequilibrios.

Ante la desventaja del discurso tradicional femenino con respecto al discurso modernizador en las relaciones con los hijos y con su cónyuge que comienzan a exigir una serie de comportamientos en la mujer y que no coinciden con el papel tradicional de amas de casa, ellas que experimentan también un cambio objetivo y su disponibilidad de tiempo y en su redefinición como personas, recuperan el discurso modernizador de la profesión y tratan de llevarlo a cabo tomando en cuenta las exigencias que devienen de su papel como amas de casa.

Estas familias como dijimos, tienen una tendencia a mejorar socioeconómicamente. Son grupos que se asientan en el D.F., con

casa propia en colonias como San José Insurgentes, Del Valle, Narvarte.

El reconocimiento profesional del esposo es evidente, para lo cual han seguido una dinámica de trabajo que les absorbe todo el día.

De entre los cinco casos, uno de los esposos tiene un despacho de arquitectos, otro es jefe del ministerio público, otro mas es político, otro es investigador, y otro es gerente de una planta de productos químicos.

El promedio de hijos de estas mujeres es de 2.4 hijos, sus edades oscilan entre los 9 y los 22 años, y el promedio en conjunto es de 12.8 años (ver cuadro 13).

Ninguno acudió a guardería y las escuelas en las que estudian fueron, en tres casos, escuelas particulares y en uno escuela de gobierno. No se observó un énfasis especial en que los hijos asistieran a clases extrascolares.

Los ejemplos que presentamos esquematizan lo que hemos dicho hasta el momento.

Fernanda.

Cuando Fernanda entró a la carrera de química conoció a Arturo que iba a la mitad de la carrera, y daba clases como ayudante de profesor. Se hicieron novios y durante tiempo los padres de ella no tuvieron conocimiento de esto.

Como Alejandro era de Tabasco y no tenía familia aquí, a Fernanda le "daba lástima y los comenzó a invitar a comer a su

casa, las visitas se hicieron cada vez mas regulares hasta que su madre supo que eran novios. Posteriormente el padre de Fernanda mandó llamar a Arturo y "advertirle que respetara" a su hija.

En esta etapa Fernanda iba a la mitad de la carrera y Arturo estaba terminándola, hubo un cambio de horario mixto y ella comenzó a tener problemas con sus padres que insistían en que ella había elegido estudiar en la tarde. Cada vez la presión se hacía mas fuerte, y unos meses después su madre la obligó (al no darle dinero) a que regresara a comer a la casa todos los días.

Fernanda hacía el viaje de regreso de CU a la Alameda para comer todos los días.

Arturo salió de la escuela y comenzó a trabajar en una empresa de productos químicos en Texcoco, las fricciones con la familia de Fernanda fueron en aumento hasta que, eventualmente se tuvieron que casar, pues cada vez que ella salía un poco mas tarde de la escuela tenía pleitos con la familia.

Se casaron un semestre antes de que ella terminara la carrera, y al poco tiempo "como no tenía ningún conocimiento respecto a anticonceptivos" ella se embarazó. Nunca asistió a un ginecólogo y por una serie de desajustes físicos abortó.

Volvió a asistir a la escuela y terminó las materias que le faltaban, mientras tanto se embarazó y tuvo a su primer bebé. Durante un año hizo la tesis, y cuando iba al laboratorio a CU, o asistía a alguna asesoría su madre se encargaba de cuidar al niño. Fernanda se ocupaba de todas las labores domésticas y solamente hasta la noche veía a Arturo.

Estaba a punto de culminar la tesis cuando le ofrecieron a

Arturo, una beca por tres meses para capacitarse en Francia, a su regreso la darian la gerencia de una planta de esta empresa en provincia. Fernanda marchó con el, y a su regreso se trasladaron a Veracruz.

Alla vivieron varios años, Fernanda nunca trabajó pero pudieron ahorrar una capital gracias a las percepciones de Arturo y a la capacidad de ahorro de Fernanda. Durante ese tiempo tuvieron otra hija.

A Arturo le ofrecieron una gerencia en otra compañía en el D.F., y la familia se trasladó a la ciudad. Aquí compraron un terreno y comenzaron a construir su casa.

Inscribieron a sus hijos al colegio Columbia.

Durante esa etapa sobrevino la devaluación del peso, y para poder seguir construyendo vendieron el coche de ella.

Con la incorporación de los hijos a la escuela, Fernanda contaba con mas tiempo libre, y surgió la propuesta de una amiga para que la supliera en su trabajo mientras ésta tenía a su bebé.

Todo se juntó con la venta del coche de ella y con la reanudación de los trabajos de construcción de su casa.

Fernanda dió clases durante seis meses en una preparatoria, en estos meses su horario estuvo muy apretado y con muchas presiones. Como no tenía coche se levantaba muy temprano, preparaba a los niños y hacia el desayuno, todos juntos salían y llevaban al padre a su oficina, después se dirigían a la escuela de los niños, y, Fernanda llegaba a la preparatoria (del otro lado de la ciudad) a las 8 a.m.

Tenía un horario de seis horas consecutivas de clase, salía corriendo para recoger a sus hijos de la escuela, llegaba a hacer de comer y por la tarde hacía el trabajo doméstico llegada la noche iba por su esposo al trabajo.

Como estaban en plan de ahorrar vivían en un pequeño departamento que carecía de cuarto de servicio.

Terminaron los seis meses de la licencia de su amiga y fue necesario que Fernanda supervisara las obras de reconstrucción de su casa. La familia se mudó a la nueva casa a pesar de no haber sido terminada.

Actualmente ella supervisa las obras de la casa y sigue mas o menos la misma rutina con la excepción del trabajo extradoméstico. Nuevamente la inquietud por salir a trabajar ha hecho su aparición, a vuelto a CU a buscar la posibilidad de hacer la tesis, y ha empezado a preguntar por trabajos.

Su proyecto de vida está sufriendo una transformación pues dice "los logros de Arturo son únicamente de él por mas que digan que son míos, y yo me pregunto qué hago aquí de maestro de obras y lavando los trastes si yo estudié una carrera?".

Hortensia.

Hortensia creció en una familia donde las relaciones fuera del núcleo doméstico eran casi inexistentes al grado de que cuando llegaba gente a visitarlos, los niños se escondían hasta que las visitas se iban.

Hortensia estudió hasta la secundaria y luego, como la familia no contaba con muchos recursos, estudió la carrera de educadora,

al mismo tiempo que se ocupaba en oficios diversos para pagar su educación. Cuando acabó la carrera (que no le gustó porque consideraba que el ambiente y las expectativas de sus compañeras eran muy limitados) comenzó a dar clases en una kinder y a aportar dinero a la casa paterna.

Decidió entonces comenzar a estudiar la licenciatura en literatura. Una de sus amigas le presentó a Alonso (que ya había terminado la carrera de Física y trabajaba en un instituto de investigación). Comenzaron a salir y poco tiempo después se casaron.

Hortensia siguió trabajando y rentaron un pequeño departamento en la colonia Del Valle, del cual se encargaba ella; Alonso trabajaba todo el día. Al año de haberse casado tuvieron a su primer hijo, Hortensia siguió trabajando y estudiando, pero contaba con la ayuda de la suegra mientras realizaba sus actividades.

Cuando ella terminó la carrera, Alonso obtuvo una beca para estudiar su doctorado en EU. Marcharon para allá y Hortensia postergó la elaboración de su tesis. Ya tenían dos hijos.

Supuestamente los estudios de Alonso durarían dos años, los mismo que se prolongaron hasta siete. Como el monto de la beca no les alcanzaba, Hortensia se dedicó (aparte de la reproducción del núcleo doméstico) a cuidar niños para tener mayores ingresos que les alcanzaran para vivir.

Terminado el plazo, se regresaron a México y los padres de él les regalaron una casa para que vivieran. El concursó para una plaza mejor dentro de la universidad y ganó.

Los hijos de Hortensia entraron a una escuelas particular muy

cercana a su casa, y ella comenzó a buscar la manera de volver a trabajar.

Le dieron la posibilidad de que impartiera algunas horas de clase en una universidad del estado, sin embargo al sobrevenir un recorte presupuestal se dió prioridad a los profesores que tenían la licenciatura completa.

Después de esto, Hortensia decidió comenzar a elaborar la tesis, sin embargo la disciplina que ello implica le ha impedido llevar sus planes a un feliz término.

Como vimos en los ejemplos anteriores, a pesar de que estas mujeres siguieron el camino convencional de desarrollo femenino, consecuentemente se encuentran con una serie de demandas contradictorias que devienen de: el papel social que se le ha asignado a la mujer, y que se contrapone con el discurso modernizador asumido por el cónyuge y los hijos en ciertas etapas de la vida.

Estas actividades profesionales, representan a su vez una posibilidad de desarrollo personal en una etapa de redefinición de su proyecto de vida.

CONCLUSIONES.

Podemos decir en general, que estas mujeres, a pesar de haber seguido el camino convencional de conformación de pareja y de desarrollo personal, se encuentran a la larga ante la contradicción existente entre trabajo profesional e imagen cultural femenina.

A lo largo del desarrollo del ciclo vital de su familia de procreación adoptan el rol de madre. Debido a una serie de circunstancias que involucran el medio social en el que se desenvuelven, la posición laboral del compañero, las exigencias de los hijos y la problemática específica de desarrollo personal que experimentan alrededor de los treinta vuelven a sentir la necesidad de realizar una actividad relacionada con la profesión que estudiaron, esto lo hacen como una forma de subjetivación personal en un momento crítico en sus vida.

Fundamentalmente nos encontramos con que aquéllas que realizaron un trabajo extradoméstico lo hicieron durante los primeros años del matrimonio antes de tener hijos. Esta actividad la realizaron con el fin de acumular capital en los primeros años de la pareja,

Estas mujeres cumplen con múltiples funciones que ayudan a subsidiar el desarrollo profesional del esposo, (que redundo en un ascenso socioeconómico de la familia) y debido a las condiciones en que lo hacen, ellas quedan con un fuerte rezago profesional que posteriormente les impedirá desenvolverse con

facilidad (en el caso de que lo hagan) en el medio profesional.

Se conjuntan tres elementos básicos para este tipo de desarrollo: 1) el matrimonio sin haber culminado ni los estudios ni la tesis,

2) nunca haber trabajado,

3) la maternidad alrededor de los 22 años.

Además de ello, como se casan con hombres que han despegado en su carrera profesional antes de casarse, es más factible que la mujer se quede en casa mientras el hombre sale a trabajar, porque su nivel de ingresos les alcanza para llevar a cabo esta ideología.

En términos generales podríamos concluir con dos afirmaciones:

a) Las mujeres que integran este grupo, se unen en pareja y llevan a cabo una complementariedad de papeles, sin embargo el discurso modernizante que presenta como lugar común la necesidad de que la mujer trabaje, aunado a una crisis personal en una etapa de la vida generan

b) un conflicto que deviene de la contradicción entre imagen cultural femenina y discurso modernizador. Esta crisis propicia una búsqueda de alternativas de subjetivación a través del trabajo profesional en cierta etapa de la vida.

CONCLUSIONES.

Como vimos a lo largo del trabajo la contradicción que existe entre imagen cultural femenina se manifiesta en todos sentidos, sin embargo las formas bajo las que se expresa cambian de acuerdo a los distintos tipos que encontramos durante la investigación.

A lo largo del trabajo han surgido una serie de interrogantes nuevas que habrán de ser contestadas en sucesivos estudios. En este momento trataremos de hacer un recuento de aquéllos hallazgos que consideramos fundamentales para comprender, mas allá de dogmatismos algunas de las expresiones de la problemática femenina que se plantea en este momento entre los sectores medios de la población.

Uno de los factores que nos movió a hacer la investigación era encontrar una respuesta a la diferencia en el desempeño profesional existente entre hombres y mujeres, a dicha pregunta la respuesta hipotética que presentamos fue la existencia de un universo de normas y valores adscritos a hombres y mujeres que los ubica desempeñando labores consecuentes con dicho "deberes ser". A pesar de que se había planteado dicha respuesta era necesario constatar si la ideología era el único factor que incidía en las inclinaciones profesionales y personales de este tipo de mujeres.

Buscando una respuesta que fuera mas allá de la economía, encontramos que si bien, este factor es importante en el

desarrollo de los individuos hay que tomar en cuenta otros elementos que son constitutivos no solamente de la ideología de los individuos sino de su identidad, y que permiten vislumbrar caminos alternativos de investigación.

El lugar de ego en la familia, resultó ser fundamental en estos núcleos para entender cierta dinámica profesional, que como vimos en el caso de las mujeres solteras generó cierto tipo de comportamientos y responsabilidades que desencadenaron un desarrollo profesional y personal específico a estas mujeres.

Pudimos comprobar que en las familias a pesar de transmitirse las nociones delimitantes del lugar social adscrito a cada uno de los sexos, esta división del trabajo no se manifestó en igual forma en todos los tipos. Por un lado entre aquellas mujeres solteras la devaluación del trabajo femenino no se manifestó en un énfasis en que las hijas realizaran el trabajo doméstico, antes bien se las metía a estudiar una carrera corta para que ayudasen con el gasto familiar, el trabajo extradoméstico que realizaran era más redituable para los fines de estas familias que el que se quedarán en casa a ayudar en las tareas domésticas.

El otro lado de la moneda está representado por aquellas mujeres que optaron por la maternidad. Entre sus familias, a pesar de tener ingresos reducidos, el que ellas trabajaran y contribuyeran al gasto familiar no era tan necesario, la estrategia de ascenso social estuvo representada por la integración de la mujeres a un medio socioeconómico distinto a través de su matrimonio con hombres profesionistas "con porvenir".

Entre los otros grupos, las estrategias de supervivencia no eran tan importantes puesto que los ingresos del trabajo del padre alcanzaban y ellas no ocupaban posiciones clave (económicamente hablando) dentro de la familia. De acuerdo a lo anterior el trabajo de las hijas no era tan importante como el hecho de que a través del estudio de una carrera se integraran al discurso modernizador de una sociedad cambiante en cuyo seno se encuentran los individuos de la clase media.

Aquí vimos que los matices que se presentaban entre un grupo y otro estuvieron altamente influenciados por el "capital cultural" del que cada una de estas mujeres era portadora. Encontramos que dentro de la clase media se halla un pequeño subgrupo de intelectuales con diferencias y actitudes muy demarcadas del resto de la clase media en su conjunto.

Ahora bien, la primera hipótesis de trabajo que planteamos fue que al integrarse la mujer profesionista al aparato productivo se manifiesta un conflicto que deviene tanto de las condiciones de trabajo específicas como de la ideología que ha incorporado como su "deber ser". La investigación pareció confirmar nuestra sospecha, sin embargo, encontramos que no es únicamente la inserción en el aparato productivo lo que acarrea los conflictos, sino el aprendizaje y la confrontación cotidiana con ideologías contradictorias que se manejaban al interior de la familia.

Por un lado estos grupos al querer ascender socialmente, manejan los elementos de estatus que les darán mejores ingresos y un lugar fundamental en las sociedades modernas, esto se hace

extensivo a las hijas ya que la familia adopta estrategias de ascenso social y de movilidad como grupo.

La subhipótesis que se desprendía de la primera es que el conflicto es constante pero que se hace mas manifiesto con la maternidad. Si bien, esto es cierto entre mujeres que han tenido hijos, también es cierto que el no tener hijos implica un conflicto para aquéllas mujeres que han llegado a cierta edad, no tienen una pareja, y, a pesar de que son exitosas en el mundo del trabajo alrededor de los 40s recuperan la posibilidad (por lo menos al nivel del discurso) de la maternidad como área de realización personal.

Otra de nuestras hipótesis fue que la contradicción se manifiesta en forma diferencial de acuerdo a las condiciones específicas de cada tipo. Y de acuerdo a esto planteabamos que las mujeres solteras no tienen que encarar la contradicción entre su "deber ser" y su actuación profesional, los datos no corroboraron dicha hipótesis porque la mujer interioriza su rol de madre como uno de los pilares básicos de su desarrollo personal, de ahí que a pesar de que en las prácticas no se confronte con dicha contradicción, a nivel del discurso se encuentra presente este "deber ser" que en un momento dado hace su aparición. Esto se ve magnificado en tanto que la soltería no es una elección libre, es una consecuencia del papel y las responsabilidades que se le asignan en la familia de procedencia, mismas que se vieron retroalimentadas por la dificultad de la mujer para relacionarse con hombres del estrato social al que se incorporan mediante su trabajo. La contrapartida de este grupo, está representada por las mujeres

que optaron por la reproducción del núcleo doméstico y el cuidado de la familia, nosotros planteábamos que dado que cumplieran con el papel tradicional asignado a la mujer no tendrían conflictos, sin embargo nos encontramos con que la devaluación del trabajo doméstico hace mella a la larga en su desarrollo personal y se recupera (en contraposición con el grupo anterior) la posibilidad del trabajo profesional como una posibilidad de subjetivación y de logros personales. Además otra paradoja es que llegado el momento en que el hombre adquiere cierto estatus y sus hijos se integran en cierto medio social, empiezan a exigir de la mujer comportamientos y actividades que no concuerdan con aquéllos generados por la vida circunscrita al núcleo doméstico.

Otra de nuestras hipótesis era que las mujeres que dedican más tiempo a la profesión tenían más conflictos que las que se apegaban más estrictamente al papel tradicional, encontramos que no es la cantidad de tiempo dedicada al trabajo profesional porque en la mayoría de los casos estas mujeres no trabajan más de 8 horas durante los primeros años de vida de sus hijos. Antes bien la existencia de una infraestructura que le ayude a suplir las actividades que supone que tiene que llevar a cabo les permite refuncionalizar el conflicto. Una de estas estrategias que se siguen es meter a los hijos a clases extraescolares.

Por último planteamos la hipótesis de que las mujeres divorciadas que trabajan tienen menores manifestaciones de conflicto porque su "deber ser" coincide con sus actividades.

Decir que este hecho se cumple sería parcializar la realidad, las mujeres que tienen estas características, tienen hijos que ya no son muy pequeños de ahí que probablemente podamos encontrarlas actualmente con menos conflictos, sin embargo una de las causas de la alta incidencia de divorcios es la carga de trabajo con la que se enfrentan y la inexistencia de una infraestructura que les ayude a sobrellevar la situación.

Una derivación muy importante que empezamos a ver en este tipo de familias es que al divorciarse y no contar con los ingresos suficientes para mantenerse vuelven a la casa paterna y nuevamente se reproduce el patrón de la familia extensa. Un punto necesario de analizar en estudios posteriores podrían ser las consecuencias que trae esta vuelta a la familia extensa.

Con todo lo que hemos dicho podríamos concluir con una de las afirmaciones teóricas que hicimos al inicio del trabajo: Si bien, los elementos materiales son muy importantes para el cambio ideológico no hay que perder de vista que existe una cultura que antecede a los sujetos y que les hace ver el mundo de cierta forma. Con esta visión generan estrategias de desarrollo que inician y se retroalimentan.

Una visión parcializada sobre la incidencia de la economía en la ideología no contribuye a entender los nuevos fenómenos que están surgiendo en este proceso de cambio social, antes bien, la abstracción teórica no explica los fenómenos, de ahí que se hace necesario que se generen mas estudios de caso respecto a la problemática femenina, mismos que contribuirán a hacer mas rica la teoría.

La antropología en este sentido de enfrenta a un gran desafío.

BIBLIOGRAFIA.

- Acosta, Mariclaire
1973
Los estereotipos de la mujer mexicana en las fotonovelas., Diálogos, 9, México.
- Alson, Claude.
1974
La mujer dominada y la mujer explotada, Encuadre, Argentina.
- Althusser, Louis.
1977
Crítica de la ideología y el Estado. Antigua casa editorial cuervo, Buenos Aires.
- 1977
La filosofía como arma de la revolución, S. XXI, México.
- Alvarez, Alfredo.
1979
La mujer joven en México, Ediciones El Caballito, México.
- Basaglia, Franca.
1980
"La mujer y la locura" en Basaglia [et al] Antipsiquiatría y política, Extemporáneos, México.
- Berger, Peter.
Para una teoría sociológica de la religión, Kairós, Barcelona.
- y Luckmann
La construcción social de la realidad Amorrotu, Barcelona.
- a) Bourdieu, Pierre.
"Reproducción cultural y reproducción social", mimeo.
- "The specificity of the scientific field and the social conditions of the progress of reason", en SOCIOLOGY OF SCIENCE, 14 (6).
- Castellanos, Rosario.
1979
Album de familia, 4a ed, Joaquín Mortiz, México.
- Eastmond, Amarela.
"Consideraciones sobre la mujer en la

- 1982 ciencia." en NATURALEZA, México.
- Einsenstein, Zillah. (comp) Patriarcado capitalista y
1980 feminismo socialista, S. XXI, México.
- Elmendorf, Mary. The changing roles and status of
1975 women in México, (mimeo).
- Elu de Leñero, Ma del C. El trabajo de la mujer en
1975 México: alternativa para el cambio,
IMES, México.
- "Women's work and fertility" en
Hellen Nicken Safa (comp) Women,
class and society.
- Engels, Federico. El origen de la familia, la propie-
1983 dad privada y el Estado, Sarpe, Espa-
ña.
- Fay, Fransella. On being a woman. A review of
sf. research on how women see themselves,
Tavistock, Women Studies, N.Y.
- García, B [et. al] Hogares y trabajadores, El colegio
1982 de México/UNAM, México .
- Geertz, Clifford "Ideology as a cultural system", en
The interpretation of cultures.
- Gramsci, Antonio. El materialismo histórico y la filo-
1975 sofía de Benedetto Croce, Juan Pablos
México.
- Hartmann, Heidi. "Un matrimonio mal avenido: hacia una
1980 unión más progresiva entre marxismo
y feminismo", en ZONA ABIERTA,
número 24, Madrid.
- Heller, Agnes "La división emocional del trabajo",
1980 en NEXOS, número 31, México.
- Kaplan, Bert. "Personality and social structure"
en Kaplan y Manners (comp) Theory in

anthropology, Aldine, Chicago.

- Kaplan, D y Robert Manners. Introducción crítica a la
1979 teoría antropológica, Nueva Imagen,
México.
- Kollontai, Alexandra. Sobre la liberación de la mujer,
1982 Fontamara, Barcelona.
- Langer, Mary. Maternidad y sexo. Paidós, Buenos
Aires.
- Larguía, I. y John Dumolin. "Aspectos de la condición
1975 laboral de la mujer" en Revista CASA
DE LAS AMERICAS, Habana , Cuba.
- Lomnitz, Larissa. "Carreras de vida en la UNAM" en
1976 PLURAL, 54 (3), México.
- 1984 Cómo sobreviven los marginados,
7a ed, S XXI, México.
- y Fortes Socialization of scientists, the
ideal model, Mimeo.
- y Marisol Pérez. Ideology and conciousness
among mexican entrepreneurs. (mimeo)
- López T., Clara. "El amor materno." en MUJER, MATERNIDAD
1984 Y ANTICONCEPTIVOS. Boletín editado
por ILET, Chile.
- Margolis, Maxine. "From Betsy Ross through Rossie the
1977 riveter: changing attitudes towards
women in the labour force" en Michigan
discussions in Anthropology, vol. 3,
Fall.
- Marx, Karl. La ideología alemana, Eds. quinto
sf. sol, México.
- Mitchell, Juliet. La condición de la mujer,
1980 Extemporáneos, México.

- Pérez Tamayo, R.
1985 "Los años críticos del científico" en NEXOS, México.
- Portelli, Huges.
1978 Gramsci y el bloque histórico, 7a ed, S. XXI, México.
- Raphael, Dana (comp).
Towards an anthropology of women, England.
- Recchini de L. Zulma.
1983 Dinámica de la fuerza de trabajo femenina en la Argentina, UNESCO.
- Rees, [et. al]
The scientific "braceros" in a Latin American university" , mimeo.
- Rosaldo, Michelle.
sf. "Women, culture and society: a theoretical overview". en Rosaldo y Lampere, Woman, culture and society, Stanford Univ. Press, Cal.
- Rosenblueth, I.
1984 Roles conyugales y redes de relaciones sociales, UAM, Cuadernos universitarios # 15, México.
- Rossetti, J.
1984 Emancipación y trabajo: un camino por hacer, CIDE, Chile.
- Rubin, Gayle.
"The traffic on women: notes on the political economy of sex", en Reiter, Rayna (comp). Anthropology of women.
- Russell, Christine.
1984 Testing gender estratification theory: the case of the american upper class. Ponencia presentada en la 83a reunión de la American Anthropological Association. (mimeo)
- Varios.
1983 La condición de la mujer en México. CIDHAL, México.
- Villoro, Luis.
1979 "El concepto de ideología en Marx y Engels" en Mario Otero (comp) Ideología y ciencias sociales. UNAM, México.

- Wainerman, C y Zulma Recchini. El trabajo femenino en
1981 el banquillo de los acusados, Terra
Nova, México.
- Wainerman, C. [et. al]
1984 Del deber ser y el hacer de las
mujeres. Dos estudios de caso en
Argentina. El Colegio de México, Mé-
xico.
- Zaretsky, Eli.
1978 Familia y vida personal en la socie-
dad capitalista, Anagrama, Barcelona.

TIPO II. 1

UBICACION SOCIOCULTURAL DE LA FAMILIA DE PROCEDENCIA.

Estructura familiar				Antecedentes socioculturales					
Tipo de faa. (ext o nucl)	Edo civil padres	Lugar de resid Coll	# de hijos	Procedencia padre	Procedencia madre	Escolaridad padre	Escolaridad madre	Ocupación padre	Ocup. madre
extensa-nuclear	casados	Doctores	3	provincia	provincia	secundaria	primaria	obrero textil	hogar
nuclear	viuda	Texcoco	12	provincia	provincia	finado	primaria		coer- ciente
ext-nuclear	casados	Dgo	5	provincia	provincia	secundaria	normal	empleado federal	empleada federal
nuclear	casados	Lomas Estrella	11	provincia	provincia	primaria	secundaria	alabartero	hogar coerciente
nuclear	casado-divorciado	Ins Nte Buenavista	2	provincia	provincia	primaria	primaria	granadero	puesto period

CUADRO # 1

TIPO II.1

UBICACION SOCIOCULTURAL DE EGO.

Sexo	Personales			Escolaridad								Hist laboral				
	Edad	Lugar en respo en fan	econ en fan	Prim	Sec	Prepa	Univ	Tesis	Postgrado	Tesis	Otros	Edad en que trabaja	Puesto que ocupaba	Ocup actual	Hrs traba	Horario
F	26	1o	si	gob-mujeres	part	part	UNAM	si	UNAM	no	no	19	ayudante de prof	Investigador asociado	+ 8	fluctúa
M	38	1o	si	part	part	gob	UNAM	si	no	no	comercio	16	secretaria	Subsecretaria	+ 8	fluctúa
F	38	Penúltimo	si	gob	gob	gob	UNAM	si	no	no	normal	18	maestra	subdir gral de area	+ 8	fluctúa
M	28	1o	si	gob	gob	gob	UNAM	si	no	no	computacion	18	dependiente de tienda	dentista part	+ 8	fluctúa
M	30	2o	si	gob	gob	gob	UNAM	no	no	no	no	20	ayudante de lab	repcionista	8	18-17 pm

CUADRO # 2

TIPO II.2

UBICACION SOCIOCULTURAL DE LA FAMILIA DE PROCEDENCIA.

Nombre	Estructura familiar				Antecedentes socioculturales					
	Tipo de fam. (ext o nucl)	Edo civil padres	Lugar de resid Col	# de hijos	Procedencia padre	Procedencia madre	Escolaridad padre	Escolaridad madre	Ocupación padre	Ocup. madre
ra	nuclear	casados	Polanco	10	España	Provincia	Contabilidad	comercio	comercian- te	hogar
Ma.	nuclear	casados	Tacubaya Herradura	4	prov	prov	trato prim/seci	trato prim/seci	trato/lideri	trato pri indical maria/sec
serrat	nuclear	casados	Vallejo	3	prov	prov	secundaria	enfermeria	empleado federal	enferme- ra
a	nuclear	casados	E.U.	5	E.U.	E.U.	universidad	normal	empleado gob. E.U.	hogar
en	nuclear-ex tensa	viuda	Banjidal	4		prov		comercio		empleada federal
na	nuclear	casados	prov/del Valle	7	D.F.	prov	Universidad Ing. civil	comercio	empleado constructi	hogar
ana	nuclear	casados	del Valle	5	D.F.	prov	Arquitecto	comercio	empleado cia	hogar
fanía	nuclear	casados	coyoacán	4	Argentina	Argentina	Ingeniero	traductora	investigador	traduc- ción
la	nuclear	casados	Sn Jeróni mo	5	D.F.	D.F.	Leyes	concertista	político	dama voluntaria
ica	nuclear	casados	Del Valle	4	prov	D.F.	Ingeniero	comercio tra/inglés	empleado	hogar tra/ingl.

CUADRO # 3

TIPO II.2

UBICACION SOCIOCULTURAL DE EGO.

E	Personales			Escolaridad							Hist laboral					
	Edad	lugar en fam	resp econ en fam	Prim	Sec	Prepa	Univ	Tesis	Postgrado	Tesis	Otros	Edad en que trabaja	puesto que ocupaba	Ocup actual	#hrs trabi	Horario
a	37	2o	no	part	part	part	Ibero	si	Inglaterra	si	no	23	clases/la- boratorista	Investig asociado	+ 8	fluctúa
a	27	3o	no	part	gob	part	UAN	no	no	no	no	--	----	estudiante	--	----
e-	30	1o	no	part	gob	gob	UNAM	si	España Mexico	no	psic 2 años	22	ayudante prof	técnico acad	+ 8	fluctúa
	38	1o	no	gob	gob	gob	USA	si	USA	si	Ci.Pol 2 años	23	varios	Investig asociado	+ 8	fluctúa
n	28	4o	no	gob	gob	gob	UNAM	si	no	no	no	23	consultorio propio	otra ingles consulta	+ 8	17-13 18-20
ja	32	2o	no	part	part	part	La Salle	si	Ibero	si	no	20	empleada construct	Subdir area NAFINSA	+ 8	fluctúa
na	30	3o	no	part	part	part	UNAM	si	UNAM	si	no	22	analista	Investig	8	fluctúa
a-	40	1o	no	gob	gob	gob	UNAM	si	Francia	si	Mats 2 años	21	ayudante investig	Investig titular	+ 8	fluctúa
i	37	3o	no	part	part	part	UNAM	si	Francia	si	Filo- sofia	22	ayudante investig	Investig titular	+ 8	fluctúa
ca	31	2o	no	part	part	part	UNAM	si	Francia	si	no	21	ayudante	Investig titular	+ 8	fluctúa

CUADRO # 4

TIPO II.2

UBICACION SOCIOCULTURAL FAMILIA DE PROCREACION.

	Vida Conyugal		Infraestruct. econ.			Hijos						
	edad de la madre	educación	ocupación	estado civil	ayuda dom	tipo fam	resid	n hijos	edad de la mujer	guarderia	escuela	clase
	matrim.	cónyuge	cónyuge			Col.		al ler hijo				extra
a	29	Doctorado	funcionario UNAM	36	2 trab 1 chofer	nuclear	Sn Je rónimo	2	29	no	part	si
a	25	prepa	músico	-----	1 trab domestica	nuclear	V. de Cortés	---	---	--	--	--
errat	29	Licenciatura	empleado I.P.	-----	---	nuclear	Valle Ijo	---	---	--	--	--
	29	Doctorado	Invest UAM	36	1 trab domestica	nuclear	Ajus ico	---	---	--	--	--
n	27	Licenciatura	empleado I.P.	-----	1 trab x dia	nuclear	Banji dal	---	---	--	--	--
a	31	Licenciatura	asesor externo IP	-----	1 trab	nuclear	Del Valle	1	32	no	no	no
na	26	Maestria	empleado fed	-----	2 trab dom	nuclear	Del Valle	1	29	no	no	no
ania	27	Doctorado	invest UAM	-----	1 trab dom	nuclear	Coyoa cán	2	35	si	part	si
	26	Doctorado	Invest UNAM	32	1 trab dom	nuclear	Sn Je rónimo	1	30	no	part	si
a	25	Doctorado	Investig	29		nuclear	Coyoa cán	---	---	--	--	--

CUADRO # 5

TIPO II.3

UBICACION SOCIOCULTURAL DE LA FAMILIA DE PROCEDENCIA.

Nombre	Estructura familiar				Antecedentes socioculturales					
	(Tipo de fam. (ext o nucl))	Edo civil padres	Lugar de resid Col	# de hijos	Procedencia padre	Procedencia madre	Escolaridad padre	Escolaridad madre	Ocupación padre	Ocup. madre
	nuclear	Divorcios	Del Valle	6	provincia	provincia	contador	Pasante Ing Quimico	Despacho contabilidad	hogar/univ
a	nuclear	Casados	Irrigación	4	D.F.	provincia	2 años universidad	comercio	Despacho gestorias	hogar
a	nuclear	Casados	Lomas	9	provincia	D.F.	médico	Lic. en en-fermería	Consultorio operaciones	hogar traduc.
eli	nuclear	Divorcios	Del Valle	6	provincia	provincia	contador	Biología	Despacho	hogar empleada
a	nuclear	Casados	Lomas	1	D.F.	provincia	médico	médico	Consultorio Asesorías	laborat asesor
tina	extensa	Casados	Guerrero	2	España	España	médico	primaria	empleado federal	hogar
	extensa nuclear	Divorcios	Narvarte	4	provincia	provincia	-----	comercio	-----	empleada hogar
ha	extensa nuclear	Casados	Churubusco	2	España	España	preparatoria	otra rural	vendedor	hogar
ca	nuclear	Divorcios	Morelos	3	provincia	provincia	maestro rural	otra rural	otro rural	otra rural
nia	nuclear	Divorcios	Sonora	6	provincia	provincia	secundaria	otra rural	vendedor regional	otra rural

CUADRO # 6

TIPO II.3

UBICACION SOCIOCULTURAL DE EGO.

	Personales			Escolaridad							Hist laboral					
	edad	lugar en resp econ	en fam	Pria	Sec	Prepa	Univ	Tesis	Postgrado	Tesis	Otros	Edad en que trabaja	puesto que ocupaba	Ocup actual	#hrs	Horario
	37	2o	no	part	part	part	UNAM	si	no	no	no	25	cons part	cons part	8	fluctúa
	34	1o	no	part	part	part	Ibero	si	Ibero	si	no	26	ayudante	Investig asociado	5	19-14 pm
	34	1o	no	part	part	part	Ibero	si	Inglaterra	si	no	22	promotor DIF	Técnico acad	5	19-14 pm
li	34	4o	no	part	part	part	Pedagógica	no	no	no	educadora	21	educadora	educadora especialista	5	19-14 pm
	34	1o	no	part	part	part	UNAM	si	UNAM	no	no	22	ayudante investig	técnico acad	+ 8	fluctúa
ina	51	2o	no	gob	part	part	UNAM	si	UNAM	si	no	22	profra literat	jefe redacción	8	19-17 pm
	40	2o	no	part	part	part	Femenina	si	no	no	no	15	reportero juvenil	directora revista fem	+ 8	fluctúa
a	35	2o	no	part	part	part	UNAM	no	no	no	no	22	maestra literat	corrector estilo	5	19-14 pm
a	36	2o	si	gob	gob	gob	URSS	si	URSS	si	otra rural	17	maestra rural	profr. UAM	8	fluctúa
ia	34	5o	no	part	part	part	UNAM	no	no	no	no	21	profr psic	orientador escuela	6	18-14 pm

CUADRO # 7

TIPO II.3

UBICACION SOCIOCULTURAL FAMILIA DE PROCREACION.

	Vida Conyugal			Infraestruct. econ.			Hijos					
	edad de la madre	educación conyugal	ocupación conyugal	edad de divorcio	ayuda dom.	tipo fam.	resid. Col.	# hijos	edad de mujer al 1er hijo	guardería	escuela	clases extra
	23	Licenciatura	empresario	37	1 trab x día	nuclear	Lomas Estr.	2	25	no	part	si
	24	Licenciatura	despacho propio	28	1 trab doméstica	nuclear	Sn Anigel	1	26	no	part	no
	22	Maestría	Director maestría	---	2 trab dom	nuclear	Tecana Chalco	2	26	no	part	
i	24	Licenciatura	funcionario bancario	33	1 trab x día	nuclear	Del Moral	2	25	no	part	no
	23	Licenciatura	comerciante fruta	30		extensa	Lomas	3	23	no	part	si
na	23	Preparatoria	cinestata	---	1 trab dom	nuclear	Roma	2	25	no	part	no
	19	Licenciatura	empleado I.P.	25	1 trab dom	extensa	Narvarite	2	20	no	part	no
	24	Maestría	empleado I.P.	31	1 trab x día	extensa	Churubusco	2	26	no	part	no
	25	Doctorado	Investig.	---	1 trab x día	nuclear	Morelos	2	27	si	part	no
v	24	Doctorado	investig. UNAM	---		nuclear	Ritz	2	24	si	gob	no

TIPO II.4

UBICACION SOCIOCULTURAL DE LA FAMILIA DE PROCEDENCIA.

e	Estructura familiar				Antecedentes socioculturales					
	Tipo de fam. (ext o nucl)	Edo civil padres	Lugar de resid Col	# de hijos	Procedencia padre	Procedencia madre	Escolaridad padre	Escolaridad madre	Ocupación padre	Ocup. madre
nda	extensa	casados	Centro	5	provincia	provincia	secundaria	enfermería	empleado/du ño madereria	hogar
ia	extensa	casados	Centro	2	D. F.	D.F.	secundaria	3o de Biol	empleado	empleada
ia	nuclear	casados	Guerrero	2	España	España	Abogado	primaria	vendedor empleado	costure- ira
ia	nuclear	divorcia- dos	Lomas	2	D.F.	Colombia	preparatoria	secundaria	despacho	hogar
nsia	nuclear	casados	Portales	3	España	España	preparatoria	primaria	empleado	hogar

CUADRO # 9

TIPO II.4

UBICACION SOCIOCULTURAL DE EGO.

Nombre	Personales			Escolaridad								Hist laboral				
	Edad	Lugar en fam	resp econ en fam	Prim	Sec	Prepa	Univ	Tesis	Postgrado	Tesis	Otros	Edad en que trabaja	puesto que ocupaba	Ocup actual	#hrs	Horario
an-	32	1o	no	gob	gob	gob	UNAM	no	no	no	no	30	profr Quimica	hogar	---	--
cial	44	1o	si	part	part	gob	UNAM	si	no	no	no	24	profr prepa	hogar	---	--
lia	33	1o	no	part	part	part	UAM	si	no	no	intra frances	26	profr prepa	hogar	---	
na	44	1o	no	part	part	part	Ibero	si	no	no	medic psic	48	profr 1/2 tiempo UAM	profra UAM	---	fluctúa
en-	37	2o	si	part	part	part	UNAM	no	no	no	educa idora	16	educadora	hogar	---	--

CUADRO # 10

TIPO II.4

UBICACION SOCIOCULTURAL FAMILIA DE PROCREACION.

E	Vida Conyugal			Infraestruct. econ.			Hijos					
	edad de matrim.	escolaridad cónyuge	ocupacion cónyuge	edad de divorcio	ayuda dom	tipo fam	resid Col.	# hijos	edad de mujer al ler hijo	guarderia	escuela	clases extra
anda	21	Licenciatura	Gerente planta	---	no	nuclear	Romero de Tl	2	23	no	part	no
cia	27	Licenciatura	Jefe minis terio publ	---	no	nuclear	Nar ivarte	3	28	no	gob	no
lia	19	Licenciatura	Despacho arquitect	---	no	nuclear	Sn Angel	2	22	no	part	no
na	21	Licenciatura	Politico	38	si	nuclear	Flori da	3	20	no	part	no
ensia	23	Doctorado	Investig UNAM	---	no	nuclear	Romero de Tl	3	24	no	part	no

CUADRO # 11

OPERACIONALIZACION.

I. Imágen cultural femenina.

I.1 Mujer y sexualidad.

I.1.1 Infancia, actividades, características, etc.

I.1.2 Concepciones respecto a la sexualidad en su familia de origen.

I.1.2.1 Cambio de la infancia a la adolescencia.

I.1.2.2 Actividades realizadas durante la adolescencia.

I.1.2.3 Características físicas.

I.1.3 Menstruación.

I.1.3.1 Cómo es concebida la menstruación.

I.1.3.2 Qué cambios de actitudes familiares trajo consigo.

I.1.3.3 Prohibiciones que acarreo.

I.1.4 Relaciones sexuales.

I.1.4.1 Qué se considera debe ser la relación sexual.

I.1.4.2Cuál es su función.

I.2 Mujer y maternidad.

I.2.1 Cambios físicos que trajo consigo la maternidad.

I.2.2 Emocionales. Respecto a su percepción de sí misma.

I.2.3 El papel ideal que juega la maternidad en la vida de la mujer.

I.2.4 Pautas de comportamiento que se generan con la maternidad.

I.2.4.1 Cambios de rutina que trajo consigo.

I.2.4.2.1 Conflictos laborales que acarrea el cambio de rutina.

I.2.4.2.2 Conflictos personales " " " "

I.2.4.3 Cuidado de los hijos.

I.2.4.4 Relación obsesiva con los hijos.

I.2.5.1 Crecimiento de los hijos y guardería.

I.2.5.2 Conflicto que acarrea compartir la responsabilidad de los hijos pequeños.

I.3. Mujer y socialización de los hijos.

I.3.1. Actividades sociales adscritas a su papel como socializadora.

I.3.1.1 Normas de comportamiento adscritas a este papel.

I.3.2 Número de horas que implican estas actividades.

I.3.3 Cual es el comportamiento ideal en este rubro.

I.4. Mujer y reproducción de la fuerza de trabajo.

I.4.1 Nociones respecto a lo que debe ser el trabajo de la mujer.

I.4.2.1 Trabajo doméstico y actividades que realiza.

I.4.2.2 Gustos e insatisfacciones respecto a estas actividades.

I.4.2.3 Exigencias de tiempo en las actividades domésticas.

I.4.2.4 Ayuda en el trabajo doméstico.

I.4.3.1 Actividades domésticas que realiza cada miembro de la familia.

I.4.3.2 Limitantes de esta modalidad.

I.4.4. Infraestructura para realizar trabajo doméstico.

Hechos en técnicas: estudios de caso, genealogías, entrevistas.

II. Mujer y educación, cambios respecto a mujeres de otras generaciones.

II.1 Nivel socio-económico e historia de la familia de origen.

- II.1.1 Nivel educativo de los padres.
 - II.1.1.1 Actividades de los padres.
- II.1.2 Énfasis en la educación de las hijas.
 - II.1.2.1 Tipo de escuelas en las que se estudia primaria y reglas de comportamiento que rigen el plantel.
 - II.1.2.1.2 Secundaria y reglas de comportamiento que rigen.
 - II.1.2.1 Preparatoria " " " " " "
 - II.1.2.2 Que tipo de carrera les era aconsejado.
 - II.1.2.2.1 Tipo de carrera elegido y por qué
 - II.1.2.3 Apoyo durante la educación profesional.
 - II.1.2.4 Énfasis en las distintas áreas de la vida de la mujer.
 - II.1.3. Impulso a la educación de los hijos varones y su diferencia respecto a la de la mujer.
 - II.1.4. Por qué es importante que la mujer estudie una carrera.
 - II.1.4.1 Se cubren exigencias sociales y de status.
 - II.1.4.2. Se consigue un "buen partido"
 - II.1.4.3. Se ayuda económicamente a la familia.
 - II.1.5. Conflictos y obstáculos al estudiar una carrera.
 - II.1.5.1. Por parte de la familia.
 - II.1.5.2. Por parte de la institución.
 - II.1.5.2.2 Reglas de comportamiento y dinámica que rigen la institución.
 - II.2. Como considera la mujer su profesión.
 - II.2.1 Satisfacciones que le proporciona.
 - II.2.2 Posibilidades que le ofrece.
 - II.2.3 Conflictos que le acarrea.
 - II.2.4 Lo considera un área prioritaria en su desarrollo.
 - II.2.4.1 Durante toda la vida.
 - II.2.4.2 En que lapso de ella.

Técnicas: genealogías, estudios de caso, entrevistas, cuadros de control.

- III. Relaciones entre imagen femenina (esfera de la reproducción) y trabajo extradoméstico, ejes constitutivos y contradicciones.
 - III.1 Trabajo extradoméstico.
 - III.1.1 Horario de trabajo.
 - III.1.2 Tipo de actividad que se realiza.
 - III.1.3 Exigencias de productividad en la actividad que se realiza.
 - III.1.4 Satisfacciones que proporciona.
 - III.1.5 Posibilidades personales al percibir ingresos económicos.
 - III.1.5.1 Existencia de mayor libertad.
 - III.1.5.2 Relación de pareja que se da al haber ingresos económicos por parte de ambos cónyuges.
 - III.1.5.3 En caso de haber mayores percepciones económicas de la mujer respecto al hombre, se presenta o no el conflicto.
 - III.1.6 Qué pasa cuando una mujer se desarrolla en el mismo ámbito que su pareja.
 - III.2.1 Ejes constitutivos de las dos esferas sociales.
 - III.2.2 Exigencias de tiempo de cada una.
 - III.2.3 Lógica interna de cada una.
 - III.2.4.1 Contradicciones entre ambas.
 - III.2.4.2 En qué momento de la vida se manifiesta mas drásticamente la contradicción.
 - III.2.4.3 Causas a las que obedece que se haga manifiesto en

este momento.

Técnicas: estudios de caso, genealogías, cuadros de control.

IV. Manejo del conflicto.

IV.1 Refuncionalización de la ideología en base a la nueva práctica.

IV.1.1 Establecer la diferencia entre las prácticas de mujeres en generaciones anteriores, y las de las mujeres actualmente.

IV.1.2 Detectar en que forma se transmite la imagen femenina en la socialización primaria.

IV.1.3 Formas flagrantes de conflicto.

IV.2 Se refuncionaliza el discurso sintetizándose en una nueva práctica que contemple los elementos contradictorios.

IV.2.1 Elección de medios tiempos en el trabajo.

IV.2.2 Formación de redes de ayuda.

IV.2.3 Posibilidad de ayuda doméstica.

IV.2.4 Otras alternativas.

IV.3. Formas que adquiere el conflicto al sintetizarse.

IV.4. Opción por uno de los roles.

IV.4.2 Exigencias sociales respecto a sus roles.

IV.4.3 Factores que la hacen decidir por alguno de ellos.

IV.4.4 Desaparece el conflicto al decidir?

IV.5. Otras estrategias para vivir la contradicción.

IV.5.1 Intercalar etapas de vida con desarrollo profesional.

IV.5.2 Divorcio

IV.5.3 Otras opciones.